EL MITO RACIAL NÓRDICO EN LA CONFIGURACIÓN DE LA DOCTRINA POLÍTICA NACIONAL-SOCIALISTA ALEMANA

Introducción.

La repetición obsesiva de una serie de ideas dentro de una sociedad suele acabar plasmándose en hechos concretos si éstas son aceptadas por un importante porcentaje de su población. La reiteración temporal y la aparición de toda una serie de condiciones circunstanciales pueden llevar a la aplicación de las mismas en su máximo exponencial. Este fenómeno se produjo en Alemania durante el período nacional-socialista, etapa en la cual se dieron los requisitos ideológicos, políticos y socio-económicos necesarios para la puesta en práctica del nacionalismo racista y antisemita germano, larvado a lo largo de generaciones en la cultura del país. Aquí se plasmó la cosmovisión antropológica alemana hasta sus últimas consecuencias. El nacional-socialismo tiene una denominación de origen germánica con unos identificados derechos de autor. Aquí, como si de una obra teatral o de cine se tratara, aparecen unos guionistas (ideólogos nacionalistas, antisemitas y racistas del siglo XIX), una productora (Partido Nacional Socialista del Trabajo Alemán), una realización (Waffen-SS, Wehrmacht, colaboracionistas de los países ocupados), un director (Adolf Hitler), unos actores protagonistas (arios, alemanes/austríacos, nazis) y antagonistas (judíos, eslavos, comunistas, etc.), unos extras (sonderkommandos, einsatzgruppen), un público espectador (mayoría del pueblo alemán/austríaco y nativos de algunos países ocupados), una coreografía hábilmente orquestada (nacionalismo, socialismo étnico, racismo y antisemitismo) y un decorado (2ª Guerra Mundial y campos de exterminio y concentración en Europa) así como una consecuencia final (Holocausto).

El nacional-socialismo supuso, por un lado, un alivio de la grave crisis socio-económica que padeció el país durante la etapa de la República de Weimar y trajo cierta "paz social" y, por otro, condujo a la población teutona al abismo de la miseria moral, cuyos máximos exponentes serían la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto. El sobredimensionamiento que los alemanes tenían de si mismos como nación junto, quizás, a unas relaciones afectivas deficientes agravadas por las carencias materiales, hicieron posible este fenómeno. Este es el período más siniestro de la historia alemana en el que se hizo loa de la sangre, la guerra y la muerte.

El Holocausto y la Segunda Guerra Mundial tuvieron sus precedentes ensayados, en el primer caso, durante el genocidio perpetrado contra los herero y los nama en África Sudoccidental (Namibia) en 1904 y, en el segundo, en la Primera Guerra Mundial (1914-1918), que marcó el final de los viejos imperios centroeuropeos y dio origen tanto al comunismo soviético como a los fascismos continentales.

El nacional-socialismo se desarrolló en una triple dimensión: la biológica, donde blanquirrubios de ojos azules y origen nórdico u otros en nombre de esta raza provocaron el exterminio o la esclavización de los denominados "infrahombres", como los judíos o los gitanos; la nacional/imperial, en la que se buscaba la supremacía militar, política y económica alemana en el continente europeo y la desaparición de pueblos eslavos como el ruso o el polaco; y la ideológica política, donde se persiguió y encerró en campos de concentración a todos los opositores al régimen, como los comunistas, los homosexuales masculinos (Párrafo 175), los socialdemócratas o los Testigos de Jehová. La variante socialista, apenas fue desarrollada más allá de un capitalismo y una visión intervencionista del Estado junto a la nacionalización de la economía, reinterpretándose el marxismo sustituyendo la idea de lucha de clases por la de razas, en la que el judío (identificado con el capital y con el comunismo) sería vencido por el ario (que ejercería el papel del proletariado nacional revolucionario). No obstante, en esta interpretación de la Historia, no se buscaba la igualdad universal si no la supremacía racial nórdica y étnica alemana en un marco imperialista depredador basado en la ley del más fuerte. El internacionalismo solidario de clase basado en el origen y la situación socio-económica es sustituido por un nacionalismo agresivo cuyo vínculo es la sangre y cuya visión maniquea de la vida sustituye el color por el blanco y negro. Por otra parte, el totalitarismo estatal con sus manifestaciones de masas tal que desfiles, su estética colorida, la propaganda

masiva, el culto al caudillo y su fuerza interclasista era un elemento común con otros fascismos, como el italiano.

El nacionalsocialismo alemán aparece caracterizado por cuatro discursos hibridados:

I.- Racismo rubio (ario o nórdico).

II.- Nacionalismo étnico alemán (völkisch).

III.- Antisemitismo biologicista.

IV—Socialismo.

Aquí se va a tratar el racismo rubio como factor ideológico fundamental a la hora de conformarse el nacionalsocialismo alemán.

1- Racismo rubio (ario o nórdico). La creación de la raza blanca, europea y caucasoide.

El nacional-socialismo representa la culminación límite de la ejecución de una política racista. Los teóricos nacionalsocialistas tenían a la raza biológica como eje de referencia a la hora de explicar el desarrollo histórico y cultural de cada pueblo. Según esta doctrina, las razas humanas no son sólo diferentes sino también desiguales; ello quiere decir que existen unas razas superiores a otras. Las primeras serían las creadoras de las grandes culturas y habrían sido las responsables del progreso material y espiritual de la humanidad. Las razas superiores destacarían por su inteligencia innata y su capacidad de mando. Por el contrario, las razas inferiores carecerían de ingenio y de voluntad de dominio, lo que las convertiría en presa fácil para ser subyugadas por las otras. Las etnias cuya constitución antropo-anatómica las invalida para dominar conformarían la mano de obra de las razas creativas, a las que imitarían en modos y hábitos por carecer de originalidad.

La tierra determina a la raza y ésta a su vez está en la raíz de los logros culturales. La raza es un compendio de rasgos físicos, psicológicos y morales que determinan la constitución característica de cada etnia. Los caracteres anatómicos predispondrían el nivel de inteligencia y la aptitud moral de pueblos e individuos. La interrelación –determinista– genética que los racistas pretendían hacer entre elementos corporales y culturales les servía para explicar el pasado desde un punto de vista evolucionista y lineal. Según esta cosmovisión, la historia consistiría en la superación de distintos estadios evolutivos: primitivismo, barbarie, civilización. Las fases más avanzadas las lograrían las civilizaciones con razas más puras. Contrariamente, la mezcla racial era vista como la causa de la "degeneración" y el "ocaso" de las antiguas civilizaciones, en las cuales se perdió la capacidad creativa conforme aumentaban las uniones mixtas.

La estratificación jerárquica de las razas concebía cuatro conjuntos fundamentales. En la cúspide estaría situada la raza blanca[1], responsable de los mayores avances de la humanidad. Debajo, en los escalafones intermedios, se encontrarían los amarillos (asiáticos) y los indios, los cuales superarían a los africanos en inventiva pero sin llegar a alcanzar la aptitud de los leucodermos. El estrato inferior sería ocupado por los negros, quienes se hallarían en un punto cercano a la frontera que separa a los seres humanos de los primates. Dentro del grupo blanco existiría asimismo una jerarquizaron racial en función de la localización geográfica. De este modo, los pueblos nórdicos de talla alta, cabello rubio y ojos azules ocuparían la parte superior. Por debajo de ellos habría varias "castas" raciales de la Europa occidental y central (alpinos e híbridos); seguidamente se situarían las etnias de la Europa meridional (mediterráneos); y por ultimo, aparecerían los pueblos eslavos de la zona oriental (dináricos y turanios). Los judíos, antítesis biológica de los arios, lo mismo eran considerados como una raza inferior (híbrida de muchos pueblos primitivos o bien muy definida) que como una antirraza (gegenrasse). En un libro infantil de 1936 se presentaba la siguiente perspectiva racial (Christa Kamenetsky, *Children`s Literature in Hitler`s Germany: The Cultural Policy of National Socialism*. Ed. Ohio University Press, Athens, Ohio, 1984, Pag. 166):

<<El diablo es el padre del judío. Cuando Dios creó el mundo. Inventó las razas:

Los indios, los negros, los chinos, y también la maligna criatura llamada el judío>>.

La raza nórdica, elemento biológico definidor de las poblaciones germánicas, era vista como una entidad "pura" que estaba en la raíz de las antiguas culturas indoeuropeas. Los "arios" –denominados también indogermanos– serían los descendientes de los primitivos indoeuropeos y los artífices de las grandes civilizaciones clásicas (Persia, Grecia, Roma...). El ocaso de los pueblos de la Antigüedad se debería al mestizaje racial habido entre los nórdicos y los miembros de razas inferiores de las poblaciones

[1] El término raza se utilizaba tanto para decribir a un amplio conjunto antropológico (caucasoides) como para definir a una raza de localización regional (alpinos).

sometidas. Los únicos que conservarían la esencia racial de los arios originarios serían los germanos, habitantes de la Europa noroccidental. Sin embargo, los germanos corrían el peligro de ver destruida su civilización si continuaba la hibridación genética entre los rubios del norte y los elementos "impuros" de Centroeuropa (alpinos, "eslavos", dináricos y "judíos"). El tema de la disolución de la raza "aria" en Alemania y otros países del entorno fue objeto de preocupación para numerosos autores racistas, quienes plasmaron en sus escritos su cosmovisión antropológica y cultural.

Los teóricos del racismo nórdico se vieron influidos por dos corrientes de pensamiento contemporáneas, el darwinismo social y la filosofía nietzscheana. El darwinismo social tiene su origen en la reformulación que se hizo (Herbert Spencer) de las tesis naturalistas de Charles Darwin. El autor inglés expuso en su obra *El origen de las especies* (1859) una teoría evolucionista de los seres vivos a partir del concepto de selección natural. Según Darwin, la naturaleza terrestre se ha visto sometida a constantes cambios geo-climáticos a lo largo de su dilatada historia, lo que a su vez ha provocado sucesivas transformaciones en la flora y en la fauna. La respuesta de los seres vivos a estos cambios es adaptativo-selectiva[2], o sea, que sólo sobreviven los individuos (y especies) más aptos para soportar las nuevas condiciones que impone el entorno. Así, por ejemplo, en los climas fríos tienen más posibilidades de sobrevivir los animales con abundantes recursos de grasa y gran cantidad de pelo que los que tienen poca masa acumulada y carecen de una capa capilar que proteja sus órganos contra las bajas temperaturas. El científico naturalista contradijo con sus hipótesis la teoría de Lamarck, autor que pensaba que cuando se producía un cambio ambiental los seres vivos mutaban su anatomía u órganos concretos del cuerpo sin que ello supusiera una selección de los más fuertes frente a los menos adaptados, pues para él todos los entes vivientes eran igual de capaces de adaptarse a las nuevas circunstancias.

La teoría selectiva ya llevaba siendo discutida hacía tiempo cuando Darwin expuso sus conclusiones. El autor inglés consiguió demostrar científicamente sus hipótesis, aportando valiosísimos datos y numerosas pruebas tras su expedición en el Beagle a mediados del siglo XIX. La teoría darwinista, pese a la controversia que provocó entre los detractores religiosos, pronto fue asumida por el mundo científico y aceptada por una parte de la intelectualidad europea. Las ideas del naturalismo enseguida fueron reutilizadas para explicar y justificar la desigualdad social (darwinismo social) o el dominio de unos pueblos sobre otros en virtud de su superioridad racial (darwinismo racial) y la aplicación de medidas eugenésicas siguiendo las recomendaciones de Francis Galton. Este autor aportó a finales del siglo XIX nuevos elementos esenciales a la raciología. Por un lado, explicó la herencia como un promedio de los caracteres de los padres, aunque la <<ley ancestral>> hacía que se tendiera a regresar siempre a los de los antepasados. Por otro, fundó la moderna eugenesia, destinada a restablecer por medios artificiales las leyes de la evolución natural interrumpidas por el hombre, a partir del fomento de procreación de los individuos y grupos mejor dotados y la esterilización de los peores, portadores de taras congénitas.

Según esta última corriente ideológica, la selección natural –aplicada al terreno etnocultural– habría permitido a unas razas la consecución de un desarrollo tecnológico y espiritual superior al de otras, menos capacitadas para incorporarse a las nuevas circunstancias que impone la civilización. Con ello se explicaría el porqué del dominio de las razas "blancas europeas" sobre las "de color" de Asia, África o América[3], que en ese momento estaban padeciendo los efectos de la conquista y/o del reparto colonial de las potencias europeas. El desarrollo teórico del darwinismo racial apareció enmarcado dentro del expansionismo imperialista

[2] Dentro de la selección natural también se encuentra el ser humano, el cual ha evolucionado a partir de una antigua forma primate.

[3] Esto se produjo en África y Asia en el s. XIX, pero no en América, donde la mayor parte de las naciones se emanciparon de las metrópolis europeas.

europeo, que a finales del siglo XIX llegó a su máxima culminación (Congreso de Berlín de 1884/1885)[4]. La política territorial europea necesitaba una doctrina que justificase su imperialismo. En este contexto, los diferentes gobiernos no tardaron en encontrar a adalidades propagadores del etnocentrismo racial. Una de las explicaciones más recurridas fue la del determinismo geográfico[5] (por ejemplo Ratzel). Según esta hipótesis, las razas blancas, al estar situadas en una región templada, habrían desarrollado unas aptitudes proclives al avance técnico y el desarrollo científico debido a que este medio es más proclive a las innovaciones culturales que los ámbitos cálidos, en donde el clima imposibilitaría la conformación de civilizaciones complejas.

La segunda corriente ideológica que más influyó en la elaboración de las teorías racistas durante este período fue la filosofía nietzscheana. Al igual que se hiciera con las teorías de Darwin, el pensamiento de Nietzsche fue reinterpretado para justificar la cosmovisión biologicista de la realidad. La obra del pensador alemán fue manipulada por su hermana tras la muerte de éste. Friedrich Nietzsche (1844-1900) desarrolló las principales líneas de pensamiento durante su etapa de madurez. A partir de 1882, el filósofo inicia una feroz crítica a la cultura occidental judeocristiana. Por medio de símbolos e imágenes ditirámbicas el autor propugna la asunción de una nueva moral: la del superhombre. Según Nietzsche, el ser humano está movido por un único móvil, la voluntad de poder. El hombre aparece representado como un ser que lucha constantemente por la supervivencia mediante el dominio sobre los demás miembros de su especie. La naturaleza humana parte de un instinto que impulsa a los individuos –y a los grupos– a superarse a sí mismos. Sin embargo, hay algunas personas (o pueblos) que no asumen esta moral vitalista debido a su cobardía. De este modo, para el teórico existen dos líneas de interpretación moral: la del noble vitalista que asume la realidad de la naturaleza humana y la del débil resentido que crea una realidad aparente para justificar sus anhelos frustrados de dominación.

El autor alemán traduce estas naturalezas morales en dos tipos psicológicos contrapuestos (Nietzsche lo aplica a personajes o pueblos concretos): 1º El tipo de la reacción, que surge del resentimiento con las siguientes características; pasividad, dependencia de un mundo externo, miseria, vileza, cobardía, infelicidad, gran inteligencia y memoria, y una autocomplacencia basada en la narcosis, el aturdimiento, la quietud, la paz y la impotencia. 2º El tipo noble, que se caracteriza por ser activo, afirmativo de la tierra, franco, confiado, espontáneo, instintivo, olvidadizo, cuya felicidad consiste principalmente en obrar bien. Los dos tipos[6] muestran una distinta valoración del enemigo. El hombre noble respeta y honra a su contrario; el hombre del resentimiento ve al enemigo como malvado y a partir de ahí se considera bueno. Cada prototipo humano presenta una forma particular de crear valores y valorar al otro. Esto se ve en la distinta apreciación que muestran ante el concepto de "bueno": 1º El noble concibe el concepto de bueno desde sí mismo y como consecuencia surge el concepto de malo. El noble es un hombre audaz, despreocupado, centrado en la acción y la afirmación frente al malo ("schlecht") pasivo. 2º El esclavo, por el contrario, se valora desde algo exterior a él, desde el enemigo, viéndose a sí mismo como bueno y al contrario como malvado. El hombre débil –representado como córdero– crea una mentira, una ficción de la realidad. Para él es bueno todo lo que no ofende, el que no violenta a nadie, el que remite la venganza a Dios y exige poco de la vida (los humildes y los justos). Su moral es

[4] En el congreso de Berlín de 1885 diversas potencias europeas se repartieron África. Aquí estaban Portugal, Alemania, Gran Bretaña, Francia, Bélgica, España e Italia.

[5] El determinismo biológico fue asumido a finales del s. XIX y comienzos del s. XX por algunas corrientes progresistas de EEUU y Gran Bretaña. Así, los socialistas fabianos ingleses de principios del s. XX (G.B. Shaw, Webbs, etc.) eran imperialistas sociales que creían en la superioridad blanca y en el destino manifiesto de la "raza británica" para dominar el globo.

[6] La filosofía nietzscheana marcó el pensamiento de Ortega y Gasset y de Pío Baroja.

antitética de la del noble (representado por un ave rapaz), caracterizada por la fuerza y por un profundo deseo de dominar y arrebatar corderos, despreocupándose de que estos le tengan rencor. El ser reactivo, el alma, interpreta su autoengaño como libertad y a partir del resentimiento crea nuevos valores e ideales: <<*La debilidad la se transforma en mérito, la sumisión en obediencia, la cobardía en paciencia, el no poder vengarse en perdón… Viven en la fe y esperanza de que triunfará Dios*[7] *y les vengará*>> (*Varios. *Lecturas de historia de la filosofía,* Cap. XIV "El problema del hombre [Nietzsche]", Ed. ICE, Santander, págs. 234-237).

Nietzsche encuadra en estos arquetipos a personas y civilizaciones concretas: atenienses, godos, "bestia rubia", Schopenhauer, Wagner, etc. El símbolo real de esta lucha, sin embargo, está representado por la contraposición entre Roma y Judea (bueno y malo) y Judea contra Roma (bueno y malvado). Esta lucha entre la Roma noble y la Judea resentida se ha repetido a lo largo de la historia: Edad Media, Renacimiento, Ilustración. En ella siempre ha vencido Judea, el cristianismo, la Iglesia. Para el filósofo, la Europa de su tiempo estaba dominada por el hombre del resentimiento, quien por medio de la cultura la habría llevado a un estado de decadencia. Nietzsche critica al hombre europeo, ya que éste se siente superior, meta, centro de la historia. Contrariamente a lo que se piensa, el europeo es pequeño, bajo, mediocre, indiferente y cristiano. El autor alemán no participa de un racismo militante –al que siempre rechazará– y su antisemitismo tiene un carácter moral, no biológico. De hecho, siente un profundo desprecio ante la cultura alemana[8] de su tiempo, a la que concibe como decrépita; a sus compatriotas les considera incapaces de crear civilización. Él admira la cultura clásica grecolatina y las literaturas modernas de Rusia, España, Francia o Italia. Su retórica de la bestia rubia[9] y las alabanzas que dedica a los godos y los vándalos (pueblos germánicos) fueron mal interpretadas por los ideólogos racistas, quienes dieron al concepto de noble un sentido biologicista[10].

La obra culmen que refleja su pensamiento es *Así habló Zarathustra*(1883). Presuponiendo este libro, los posteriores serán una crítica a la cultura y a los valores o una explicación del mismo. Dentro de esta línea se encuentran: *Genealogía de la moral* (1887), *El caso Wagner* (1888), *Más allá del bien y del mal* (1889), *Ecce homo* (1890). En 1901, su amigo Peter Gast publicará parte del material que tenía inédito bajo el título de *La voluntad de poder*.

Frente a las obras de estos dos autores, quienes no participaban de un racismo militante, surgió toda una serie de teóricos que postularon en sus escritos una cosmovisión etnoanatómica determinista. Con ellos se transformó el concepto tradicional de "raza"[11], que ya por entonces presentaba unas connotaciones biologicistas.

Con las primeras clasificaciones taxonómicas de F. Bernier y Carlos Linneo en el siglo XVIII se "crearon" los fundamentos del racismo moderno europeo. La división continental y el protagonismo

---

7 Nietzsche ve en la muerte de Dios el único camino para llegar hacia el superhombre.

8 Nietzsche critica constantemente a los alemanes, a quienes consideraba mediocres, y a la cultura germana en *Ecce Homo*.

9 Hitler era un gran admirador de Nietzsche.

10 Los nazis aplicaron el concepto nietzscheano de noble a la raza <aria> y el de resentido a la <<judía>>. Para ellos, el arquetipo rubicundo era la encarnación del superhombre.

11 La desinencia de raza es similar en distintas lenguas indoeuropeas: <<Rasse>> en alemán; <<race>> en inglés y en francés; y <<raça>> en portugués.

desmesurado que se dio al arquetipo rubicundo marcaron una línea que sería imitada posteriormente por otros pensadores racistas. De entre los autores que establecieron o influyeron en la conformación de la ideología racial aria se pueden destacar los siguientes:

1.-*Henri de Boulainvilliers (1658-1722)*. Autor francés que defendía la supremacía biológica de la aristocracia gala sobre los demás estratos sociales del país. En su obra *Histoire de l'ancien gouvernement de la France* (Historia del antiguo gobierno de Francia. La Haya, 1727) consideraba que la nobleza francesa era la legitima descendiente de los francos, de origen germano, los cuales siempre fueron dominadores, mientras que los galos, es decir, la mayoría de origen celtorromano, eran vasallos de razas inferiores que siempre habían estado subyugados a los primeros.

2.- *Carlos Linneo (1707-1778)*. Con él se fija la moderna etiquetación de las razas, base de las actuales clasificaciones de la antropología física. El naturalista sueco, con la publicación de su *Systema Naturae*, postula de forma concluyente que los humanos, al igual que los animales y las plantas, pueden clasificarse en grupos y categorías. Linneo, superando la tradicional división entre Cristiandad y mundo infiel, fragmenta a la especie humana en cuatro grupos en función de su particular visión —no exenta de prejuicios racistas— de los rasgos físicos, psicológicos y sociales. Este autor establece las diferencias raciales según los continentes:

- *Homo europeus*. -Blanco, sanguíneo, ardiente; pelo rubio abundante; ligero, fino, ingenioso, lleva ropas ceñidas; se rige por leyes.
- *Homo americanus*. -Rojizo, bilioso, recto; pelo negro, liso y grueso; ventanas de la nariz dilatadas; cara pecosa; mentón casi imberbe; obstinado, alegre; vaga en libertad; se pinta con líneas curvas rojas; se rige por costumbres.
- *Homo asiaticus*. -Cetrino, melancólico, grave; pelo oscuro; ojos rojizos; severo, fastuoso, avaro; se viste con ropas anchas; se rige por la opinión.
- *Homo afer*. -Negro, indolente, de costumbres disolutas; pelo negro, crespo; piel aceitosa; nariz simiesca; labios gruesos; vagabundo, perezoso, negligente; se rige por lo arbitrario.

3.- *George-Louis Leclerc, conde de Buffon (1707-1788)*. Modelo de científico ilustrado, catalogó también a todos los seres vivos en razas, géneros, familias, etcétera.

4.- *Peter Kamper (1722-1789)*. Anatomista holandés, estableció igualmente una taxonomía de razas humanas a partir de los cráneos, partiendo del que para él resultaba ser el modelo perfecto: las cabezas de los atletas de la escultura clásica griega.

5.- *Johann Friedrich Blumenbach (1752-1840)*. Naturalista y anatomista alemán. Dividió a los seres humanos en cinco grupos según su entorno geográfico y su apariencia externa. A los pueblos de piel clara de Europa y partes adyacentes de Asia y África los denominó caucasianos (término acuñado en 1795); a los habitantes de Asia, incluyendo China y Japón, los llamó mongoles; a los pueblos de piel oscura de África, etíopes (vocablo de origen griego); a la mayoría de las poblaciones nativas del "Nuevo Mundo", americanos; y a los polinesios y melanesios del Pacifico, así como a los aborígenes de Australia, malayos. En realidad, Blumenbach no hizo más que añadir una quinta raza y cambiar algunas de las denominaciones de la división cuatripartita de Linneo[12]. Sin embargo, a diferencia de su predecesor, estableció una

[12] Blumenbach añadió una quinta raza, la malaya, a la división cuatripartita de Linneo. El taxonomista sueco clasificó a las razas según sus características: Albus torosus (blanco musculoso), Rigidus luridus (rígido amarillo), Niger laxus (negro relajado) y Rufus rectus (rojo recto). Linneo y Blumenbach son los predecesores del moderno racismo de corte europeo, caucasoide,

jerarquía estética en función del mayor o menor parecido de las diferentes razas con respecto a su modelo caucasiano ideal. Blumenbach invento el término caucasiano para la raza <<blanca>> debido a *<<la máxima belleza de las personas de esta pequeña región>>* y a la convicción de que los primeros humanos habitaron allí. A partir de esta creencia, el autor alemán estableció una pirámide de sucesivas "degeneraciones" cuya base la formaban las razas etíope y mongol, mientras que la cúspide aparecía ocupada por la raza blanca occidental, siendo los máximos portaestandartes de la belleza los pobladores del Cáucaso. El taxonomista germano postuló –de manera inconsciente– un racismo de corte estético, no psicológico o moral, tal como hacían la mayoría de sus contemporáneos, quienes pensaban que cada raza había sido creada por separado. Blumenbach creía en la unidad de la especie humana. Como argumento fundamental para su hipótesis unitarista señalo que las características raciales variaban de manera continua en su gradación entre un pueblo y otro, no pudiéndose definir ningún conjunto separado y circunscrito. Asimismo, rechazó la afirmación racista generalizada de que los negros africanos portaban características únicas de su inferioridad: *<<No hay un sólo carácter tan peculiar y tan universal dentro de los etíopes que no se pueda observar en todos los rincones del mundo y en otras variedades de hombres>>*. Blumenbach pensaba que el Homo sapiens sapiens había sido creado en una única región, el Cáucaso, a partir de la cual se habría extendido por el resto del globo. La diversidad racial, según él, surgió como consecuencia de la dispersión por otros climas y territorios así como por la adopción de modos de vida diferentes en esas nuevas regiones. El teórico alemán se refirió a esos cambios con el término "degeneraciones" (de significa "desde" y genus refiere a la estirpe humana original), en el sentido literal de alejamiento de una forma antropológica inicial. Para Blumenbach, el cambio de hábitat o la adopción de una costumbre durante sucesivas generaciones podían dar lugar a la aparición de rasgos y comportamientos hereditarios. De este modo, los ojos rasgados de los australianos habrían surgido como respuesta a *<<las constantes nubes de mosquitos que contrajeron la cara natural de los habitantes>>*. Sin embargo, arguyó que la mayoría de las variaciones raciales, al ser imposiciones superficiales del clima y la costumbre, podían alterarse o retroceder fácilmente; *<<El color es, en todos los casos, una cosa accidental y fácilmente cambiable, y nunca puede constituir un rasgo diferenciador>>*[13]. Con todo, a pesar de no ser un racista militante, el autor estableció un racismo estético al colocar a los caucasianos en su jerarquía de belleza ideal. Blumenbach sintió admiración por los cráneos hallados en el Cáucaso. Su etnocentrismo antropoanatómico le hizo decir que *<<la estirpe europea muestra la más bella forma craneal y a partir de ella se derivan todas las demás>>*. Según su visión evolutiva, el blanco era el color primitivo de la humanidad, dado que *<<es más fácil para el blanco degenerar en marrón (en las regiones tropicales), pero mucho más difícil para el oscuro volverse blanco>>*. Sus conclusiones se recogieron en obras como *Collectionis suae craniorum diversarum gentium illustratae decades* y *De generis humani varietate nativa*.

6.- *Franz J. Gall (1758-1828)*. Fundó la frenología, ciencia según la cual las predisposiciones morales e intelectuales de un ser humano se manifestaban como consecuencia de la forma que tenía su cráneo.

---

blanco y rubio. En el caso del sueco, éste es responsable indirecto de la generación del racismo nórdico al considerar a los rubios como portaestandartes de la raza "blanca europea".

[13] Blumenbach fue un ilustrado que defendía la unidad mental y moral de todos los pueblos. Él creía en la igualdad de status entre los africanos negros y los europeos blancos. Defendió la abolición de la esclavitud y sostuvo la superioridad moral de los esclavos sobre sus captores. El taxonomista alemán tenía en su biblioteca una sección dedicada a obras de autores negros, en la que destacaba la poesía de Phillis Wheatley, un esclavo de Boston al que admiraba.

7.- *Anders Retzius (1796-1860)*. Taxonomista sueco. Según este autor la forma de la cabeza podría ser analizada a partir del índice cefálico. El índice cefálico fue definido en 1842 por Retzius, quien lo describió como la consecuencia de dividir la anchura de la cabeza entre su longitud y multiplicar la cifra resultante por 100: I.C.= (Anchura de la cabeza/longitud de la cabeza * 100).

En función de este concepto arbitrario, se podría clasifica a los individuos (y las razas) en:

- *Dolicocéfalos*: individuos de cabeza estrecha o alargada con un índice cefálico igual o menor de 76.
- *Mesocéfalos*: cabeza intermedia con índice cefálico entre 76 y 81.
- *Braquicéfalos*: individuos de cabeza ancha y corta con un índice cefálico superior a 81.

Las medidas craneanas obtenidas a partir del índice cefálico fueron utilizadas por los nazis en su política de selección racial así como a la hora de justificar sus teorías etnófobas.

El antropólogo Franz Boas, de origen hebreo, demostró en sus estudios realizados en Estados Unidos a comienzos del siglo XX la variabilidad de las medidas craneanas a lo largo de varias generaciones dentro de miembros de una misma familia, con lo que el índice cefálico quedó inutilizado como criterio objetivo a la hora de establecer razas.

8. – *Joseph Arthur Gobineau (1816-1882)*. Conde francés que plasmó su racismo en un tratado, *Essai sur l´inégalite des races humaines* (Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas, París, 1855). La obra del aristócrata tuvo una enorme repercusión en los círculos racistas de la época. Según Gobineau, las mejores cualidades de los hombres se fundamentaban en la raza a la que pertenecieran. La raza era el único factor determinante de la historia que explicaba el ascenso o la decadencia de las distintas sociedades humanas. Para este autor, la raza más perfecta era la blanca, y dentro de ella, la raza aria ocupaba el escalafón superior. La superioridad de los <<arios>> nórdicos, alemanes o escandinavos, era para él un axioma incuestionable: <<*El hombre de noble raza, el ario verdadero, alcanzaba todos los honores de la Valhalla por la sola fuerza de su origen; mientras que los pobres, los cautivos, los siervos, en una palabra, los mestizos de cuna inferior, caían indistintamente en las tinieblas heladas de Niflzheim*>> (libro III, capítulo III, I). Gobineau[14] pretendía dar un carácter científico a su racismo nórdico. El ensayista galo sostenía que dentro de la raza blanca existía una contraposición entre los arios, seres nobles y valiosos cuya sangre estaría muy poco mezclada, y los semitas, físicamente degenerados y espiritualmente sin capacidad creadora. El destino de los arios era dominar el mundo, cosa que sólo podrían lograr si mantenían su sangre lo más pura posible y no permitían que se degenerase en una mezcla de razas, tal como había sucedido en los países latinos.

9.- *Guido von List (Guido Karl Anton List. 1848-1919)*. Austríaco nacido en una familia católica dedicada al comercio del cuero, en 1877 la abandona para dedicarse al periodismo. Convertido al paganismo tras visitar las catacumbas de la catedral de San Esteban, en Viena, pretendía restaurar el culto a Wotan, personificación divina del sol. Austria le parecía un enorme palimpsesto en el que la vieja cultura de los arios germanos había sido sepultada por el catolicismo romano pero que aún yacía como sustrato bajo el ara del cristianismo. List señaló la cruz gamada esvástica como símbolo de la raza aria nórdica y fue el precursor de las actuales tendencias ocultistas que utilizan las runas (emblema posterior de las SS) para fines adivinatorios. También fue el primero en utilizar el triskele. En su delirio ocultista pretendía ser descendiente de Buckhardt von List, un caballero teutón del siglo XII. Publicó obras como *Carnutum*, en 1888, una recreación de ficcional de la destrucción de la fortaleza romana del Danubio por bandas

[14] Provablemente Gobineau influyó en Nietzsche cuando éste creó su concepto de superhombre.

germanas, y *Jung Diethers Heimkehr*, en 1894, la vida de un joven teutón qué, tras ser obligado a convertirse al cristianismo por sus captores romanos, huye y regresa a la religión de sus antepasados. En 1893 pronunció una conferencia acerca de la resurrección del culto a Wotan en la <<Verein Deutsche Geschichte>>. Cinco años después publica *Der Unbesiegbare*, un catecismo neopagano de corte deísta que tendrá escaso éxito. En 1903 presenta a la Academia de Ciencias de Viena su tratado sobre las runas, la escritura mágica de los escandinavos. Ante el escaso éxito de esta iniciativa, se crea entonces la *Guido von List Gesellschaft* con el fin de publicar y difundir sus obras, promovida por varias personalidades *völkisch*, entre las que destaca Karl Lueger, dirigente del Partido Social Cristiano y alcalde de Viena. En 1909 publica *Der Rita der Ariogermanen* y *Die Namen der Völkerstamme Germaniens und deren Deutung*. Funda en 1910 la *Armanschaft*, asociación mística para la restauración de la noble raza precristiana de los *Arman* (un neologismo ariosófico: **ar*- es la raíz indoeuropea que recoge las nociones de honor, valor, sabiduría, y *man* significa <<hombre>>). La *Armanschaft* se desdoblará un año después en la HAO (*Hohe Armanen Offenbarung*: Alta Revelación de la Sabiduría Humana). En 1910 también publica *Die Bildschrift der Ariogermanen*, donde amplía a siete el número de Razas Radicales de Helena Blavatsky. Desarrolla la antropogénesis de dichas razas en *Ursprache der Ariogermanen* (1914), ilustrado con mapas de los continentes míticos de Lemuria y Atlántida, obra del teósofo inglés William Scott Elliot. Muere en 1919. En List es fácil reconocer la *Ariosofía*, doctrina que comenzaría a difundir desde entonces, una transacción entre la teosofía de madame Blavatsky y la germanomanía de su juventud. Al principio, emplea aún la terminología índica, como cuando divide a la Humanidad en dos categorías: los Amos Arios (a los que llama Escogidos o Iniciados) y los *Chandalas*, el inmenso rebaño de las razas mezcladas. Pero el recurso a India y a las doctrinas secretas del Himalaya pronto desaparece de sus escritos. Los arios, que en adelante identifica con los hiperbóreos, proceden de un continente ártico del que fueron expulsados por la glaciación. Durante la Edad del Hielo se movieron hacia el sur, donde entraron en contacto con las razas oscuras y dieron lugar a la aparición de razas mestizadas en distinto grado. Guido von List preconiza el <<demestizaje>> (base de la Lebensborn o Manantial de Vida que se aplicaría durante el período nazi), una "purificación" aria blanquirrubia mediante la estricta segregación y la eugenesia desmelanizadora.

10.- *Georges Vacher de Lapouge (1854-1936)*. Este conde francés fue autor de la obra *Les selections sociales et l'aryen* (Las selecciones sociales y los arios), en la que establece una división social según la raza. Para el aristócrata existirían grandes diferencias entre las razas mediterránea, alpina y nórdica ("aria"), atribuyendo a esta última todo tipo de excelencias ya que según él habría una estrecha relación entre el número de arios de una población y su grado de desarrollo. Vacher de Lapouge vivió el nacimiento efervescente de la antropología física en la segunda mitad del siglo XIX, en una época definida por las teorizaciones racistas y la obsesiva medición de cráneos en busca de elementos genéticos diferenciadores. El autor distinguía a tres tipos de europeos: el *Homo europeus*, dolicocéfalo y rubio; el *Homo alpinus*, braquicéfalo (celta o eslavo); y el *Homo mediterraneus*, dolicocéfalo moreno. Lapouge estableció una jerarquía particular de las razas europeas: el *Homo europeus*, es decir, los nórdicos arios, ocupaba el primer lugar en cualquier territorio en el que se encontrase; el *Homo alpinus*, el segundo, y el *Homo mediterraneus*, el tercero. El noble francés hablaba de la existencia de una lucha entre dolicocéfalos (nórdicos) y braquicéfalos (alpinos) en Europa central.

11.- *Houston Stewart Chamberlain (1855-1927)*. Autor inglés que se nacionalizó alemán a causa de la fascinación que le producían la cultura teutona y el racismo ario. Chamberlain, hijo político de Richard Wagner, legó en su libro *Die Grundlagen des neunzehnten Jahrhunderts* (Fundamentos del siglo XIX, 1899) otra fuente de influencia para el nacionalsocialismo. Concibió a los nórdicos como los pueblos celtas y germánicos originarios así como algunas etnias eslavas. Todos ellos eran, a saber, los baltos, los belgas, los holandeses, los ingleses, los franceses, los alemanes, los irlandeses, los polacos, los escandinavos, los escoceses y los galeses. Chamberlain llamaría *celtogermánicos* a estos pueblos. El teórico pan-

germanista hizo grandes alabanzas de los arios. Para él los teutones eran los verdaderos creadores de la civilización, los únicos que habían hecho algo históricamente importante en beneficio de la humanidad. La antítesis de los arios serían los judíos. Mientras que los arios serían creativos, los semitas tendrían un carácter destructivo, condenado a la extinción. Sin embargo, el ensayista mostraba una visión ambivalente de los hebreos, pues unas veces los describía como una raza pura y solamente diferente respecto a los germanos, mientras que otras, por el contrario, los presentaba como una etnia bastarda, mezclada e inferior. El autor contraponía espiritualidad germana a materialismo hebreo. Para Chamberlain, el origen racial de los judíos era una mezcla de los semitas y los beduinos del desierto con los heteos de cabeza redonda, quienes tenían "nariz judía", y posteriormente con los amorreos que eran arios (altos, rubios y "bellos") pero eso sucedió demasiado tarde para mejorar a la "estropeada" raza hebrea. Su obra influyó en la intelectualidad alemana y el Kaiser propuso en persona incluirlo en el programa de estudios de las academias para oficiales.

12.- *Madison Grant(1865-1937)*. Fue un abogado estadounidense, conocido sobre todo por su trabajo como eugenesista y conservacionista. Como eugenesista, fue autor de uno de los más famosos trabajos del racismo científico y jugó un papel activo en el establecimiento de fuertes políticas restrictivas con la inmigración y el mestizaje en los Estados Unidos. Como conservacionista, se le debe la salvación de varias especies animales, la fundación de muchas organizaciones ambientales y filantrópicas así como, en gran parte, el desarrollo como disciplina de la gestión de la vida salvaje. Grant debe su fama principalmente a su popular libro *The Passing of the Great Race (La caída de la Gran Raza)* de 1916, un elaborado trabajo sobre higiene antropológica que detalla la "historia racial" de Europa, considerado uno de los más influyentes y exaltados que sobre el racismo científico y la eugenesia hayan salido de los Estados Unidos. Nacida de las preocupaciones de Grant acerca del cambio en la composición de la inmigración a América a principios del siglo XX -caracterizada por el incremento de inmigrantes procedentes de la Europa meridional y oriental con respecto a los de la Europa occidental y septentrional-, *The Passing of the Great Race* era una interpretación "etnobiológica" de la historia y de la antropología contemporáneas que pivotaba sobre la idea de "raza" como el motor básico de la civilización. Específicamente promovía la idea de la "raza nórdica" (una ambigua agrupación biológico-cultural enraizada en Escandinavia) como el grupo social clave responsable del desarrollo humano; así el subtítulo del libro era *The Racial Basis of European History (La base racial de la historia europea)*. Grant, racista convencido, abogó siempre por la separación, la cuarentena e incluso la desaparición de los rasgos "indeseables" y de los "tipos raciales sin valor" dentro del capital genético humano, así como por la promoción, la difusión e incluso la restauración de los rasgos "deseables" y de los "tipos raciales valiosos" conducentes a la sociedad nórdica. El nordicismo, según la formulación de Grant, era similar a muchas filosofías raciales del siglo XIX que dividían la especie humana en tres razas principales: caucasoide (asociada a Europa), negroide (asociada en África), y mongoloide (asociada en Asia). Sin embargo, el nordicismo subdividía los caucasoides en tres grupos: nórdicos (que habitaban el norte de Europa y otras partes del continente), alpinos (cuyo territorio comprendía la Europa central y partes de Asia), y mediterráneos (que habitaban el sur de Europa, el norte de África y Oriente Medio). En opinión de Grant, los nórdicos probablemente se desarrollaron en un clima tal que "debió imponer una rígida eliminación de los defectuosos a causa de los duros inviernos y de la necesidad de la industria y de la previsión en el abastecimiento durante el corto verano de alimentos, ropa y cobijo para todo el año. Tales demandas de energía, al ser constantes, debieron producir una raza fuerte, viril y autónoma que abrumaría inevitablemente en la batalla a las naciones cuyos elementos más débiles no habían sido purgados al vivir en un ambiente menos severo. El humano "proto-nórdico", razonaba Grant, probablemente se desarrolló en el este de Alemania, Polonia y Rusia antes de emigrar hacia el norte, a Escandinavia. El nórdico, en su teoría, era el "Homo europaeus", el hombre blanco por excelencia. Según él: "en todos los lugares se caracteriza por ciertas especializaciones únicas, a saber: pelo rubio y ondulado, ojos azules, piel clara, nariz alta, estrecha y recta, que se asocian con una gran estatura, y un cráneo alargado, así como con abundancia de pelo en la cabeza y en el cuerpo." Grant clasificó la alpina como la inferior de las tres razas

europeas -incluyendo en ella a los dirigentes nazis de Alemania- , con la nórdica en el pináculo de la civilización. Según Grant, los nórdicos permanecían en un calamitoso estado en el mundo moderno, donde debido a su abandono de los valores culturales enraizados en un religioso o supersticioso proto-rracialismo, estaban a punto de perpetrar un "suicidio racial" mediante la cohabitación con y el descaste por una raza inferior que se aprovechaba de la transición. El libro fue inmensamente popular y tuvo múltiples reediciones en los Estados Unidos. Se tradujo a muchos otros idiomas, en particular al alemán en 1925. En 1937 se habían vendido 16.000 copias del libro sólo en los Estados Unidos. El nordicismo fue también decididamente abrazado por el movimiento de higiene racial en Alemania en los años 20 y 30; sin embargo, los nazis utilizaron habitualmente el término "ario" en vez de "nórdico", aunque el principal ideólogo nazi, Alfred Rosenberg, prefería "ario-nórdico" o "nórdico-atlante". Stephen Jay Gould describió *The Passing of the Great Race* como <<el más influyente tratado del racismo científico americano>>. El trabajo de Grant fue abrazado por los ideólogos del movimiento nacional socialista en Alemania; *Passing* fue el primer libro no Alemán que los nazis reeditaron al tomar el poder y Adolf Hitler escribió a Grant: "el libro es mi Biblia". Grant, cofundador de la Galton Society en 1918 con el eugenesista y biólogo americano Charles Davenport tras ser expulsado de la Asociación Angloamericana de Antropología, abogó por restringir la inmigración a los Estados Unidos procedente del este de Asia y del sur de Europa; también promovió la purificación de la población americana mediante la reproducción selectiva. Asumió el cargo de vicepresidente de la Immigration Restriction League desde 1922 hasta su muerte. Actuando como experto en datos raciales, Grant proporcionó también estadísticas para la Immigration Act of 1924 que fijaba los contingentes de inmigración desde ciertos países europeos. Para Grant, los nórdicos son:

<<Los nórdicos son, en todo el mundo, una raza de soldados, marinos, aventureros y exploradores, pero sobre todo de gobernantes, organizadores y aristócratas en agudo contraste con el carácter esencialmente campesino de los alpinos. El honor, la caballerosidad y la capacidad de supervivencia en las peores circunstancias, son rasgos característicos de los nórdicos. El feudalismo, las distinciones de clase y el orgullo de raza entre los europeos son atribuibles en su mayor parte al norte>>.

13.- *Karl Landsteiner (1868-1943)*. Biólogo y patólogo austríaco que descubrió el gen polimórfico que determina los grupos sanguíneos AB0. Según sus investigaciones habría cuatro variantes: A, B, 0 y AB. Sus investigaciones fueron utilizadas por los antropólogos racistas para establecer diferencias entre las poblaciones.

14.- *Jörg Lanz von Liebenfels (Adolf Josef Lanz. 1874-1954)*. Liebenfels era un monje y escritor austríaco que editó una serie de folletos en los que pretendía dar una explicación religiosa sobre la desigualdad racial. Su ideario quedó simplificado en unos libelos titulados *Ostara, Briefbücherei der Blonden und* Mannesrechtler (Ostara, biblioteca sobre los rubios y los hombres). El centro de estas publicaciones era la raza azul-rubia, la <<raza aria>>, que según el autor era la <<obra maestra de los dioses>>, mientras que la raza negra, por el contrario, era el resultado de la <<chapucería de los demonios>>. Las razas inferiores están <<impulsadas por un instinto invencible de destrucción>> y rebajarían a la <<raza rubia y altiva>> si se mezclaran con ella, condenándola al <<vulgo de las razas>>. Para el monje <<toda la fealdad y maldad procede de la mezcla de razas>>. Liebenfels concebía a <<los judíos, como un pueblo nacido de las escorias de todos los extinguidos pueblos civilizados, son los vivos testigos de la muerte y destrucción de los heroicos pueblos de la humanidad primitiva>>. El ario podría librarse de la ruina mediante la preservación de su pureza racial. El adalid de la rubiedad propugnaba a finales del siglo XIX y comienzos del XX ideas de castración y esterilización, e incluso la aniquilación física de la <<raza inferior de los judíos>>. La cosmovisión racista del austríaco quedaba resumida en el lema de sus pasquines: *<<¡Rubios, armaos para reconquistar el mundo!>>*. Fue el inventor de la teozoología, sistema que combina teosofía y veterinaria racial, en una visión paranoica donde se presentan imágenes de judíos y negros dedicados a la

sistemática violación de mujeres arias blanquirrubias. Ello se plasmó en un libro publicado en 1904 con el título de *Teozoología*. Hitler leyó regularmente la revista *Ostara* durante su estancia en el Albergue de Hombres en Viena. Otras obras del teozoólogo y ariósofo austríaco son: *Grundriss der ariosophischen Geheimlehre* ("Compendio de enseñanzas ariosóficas secretas", Austria, 1925) y *Der Weltkrieg als Rassenkampf der Dunklen gegen die Blonden* ("La guerra mundial como una lucha racial entre los negros y los rubios", Viena [Austria], 1927).

En la medida en que el pensamiento teológico iba siendo sustituido por el científico y racionalista, fueron apareciendo más pensadores que intentaban dar explicaciones nuevas al devenir histórico humano alejadas de las tradicionales. Y varios de ellos atribuyeron una importancia especial al tema de la raza. Los alemanes Carl G. Carus y Gustav F. Klem y el británico Robert Knox figuran entre los primeros autores que introducen el factor raza para interpretar la evolución de las culturas y la historia humana.

Todo este conjunto de ideas raciales y/o racistas no eran difundidas simplemente por científicos aislados, sino por significadas sociedades científicas, como la Sociedad Etnológica de París (fundada en 1839), la Sociedad Etnológica de Londres (creada en 1843) y la también londinense Sociedad Antropológica (establecida en 1863). Todas ellas eran, definitivamente, racistas en las tesis que defendían y difundían.

Las teorías lingüísticas indoeuropeas pronto fueron asociadas a la idea de raza. En el siglo XIX, se creía que toda familia cultural estaba o había estado originalmente definida por una raza o pueblo concretos (*Urvolk*) y tenía un idioma primigenio (*Ursprache*) surgido en una patria primitiva (*Urheimat*). Dentro de tal marco, surgió la hipótesis aria. Los primitivos indoeuropeos fueron denominados arios por Friedrich Max Müller, quien emuló el nombre originario con el que se menciona en *Los Vedas* a los invasores kurgánicos del segundo milenio antes de la era cristiana. De probable raíz semítica, la palabra <<ario>> o *aryas* (= <<noble, el mejor>>) fue utilizada por los indoeuropeos orientales a la hora de autodefinirse frente a los *dasyus*, nativos de piel oscura de la India. Asimismo, los reyes persas (v.gr, el Sha Pahlevi) utilizaban este vocablo entre sus títulos de honor; de hecho, <<Irán>> significa en farsi <<el país de los arios>>. En Afganistán existe una región denominada Ariana, donde viven gentes de la etnia pashtún.

El vocablo ario se transplantó a Europa en el momento en el que se estaban fraguando las teorías racistas nórdicas. Utilizado ya por Herodoto, Johann Gottfried Rhode lo popularizó en 1820 y Friedrich Schlegel creó la <<ariomanía racial>> a partir de un vocablo lingüístico; en 1819, Schlegel nacionalizó el nombre asimilándolo al alemán *Ehre* (= <<honor>>), ejemplo que seguirían las cátedras lingüísticas de la segunda mitad del siglo XIX. La consecuencia de esta coincidencia fue la equiparación entre los conceptos de nórdico (raza), ario e indoeuropeo (cada vez más sinónimo de raza blanca o caucásica). Los autores racistas pretendieron ver en la raza nórdica, considerada como pura, la base biológica de los primigenios indoeuropeos. Los adalides de la arianidad creían que los nórdicos habían sido los creadores del sistema de castas y de la literatura védica india. Según su perspectiva etnoantropológica, los únicos arios que habrían mantenido <<pura su sangre>> serían los germanos. Aquí se produjo una transposición de nombres: ario se convirtió en sinónimo racial de nórdico y etnobiológico de indoeuropeo. Igualmente, el término <<indogermano>> se empezó a utilizar como equivalente de ario e indoeuropeo. En este contexto, el nacionalismo romántico alemán identificó a los germanos con la raza pura de los arios venidos de Asia, mientras que los demás pueblos europeos eran producto de mestizajes. A finales del siglo XIX se comenzó a proponer a Escandinavia como la patria originaria del pueblo ario-germano que desde allí habría emigrado hasta el resto de Europa. Dentro de este marco, el nacionalismo germano

sustituía el viejo Ashkenaz de la *Biblia* por el moderno racismo biologicista. Además de la ciencia antropológica, se desarrolló un misticismo ario, basado en la revalorización del viejo paganismo germánico y el rechazo a la *Biblia* hebrea. Este misticismo condujo a la ariosofía esotérica de los teósofos y de los primeros nazis así como al mito de un Jesús blanquirrubio de ojos azules, fundador del cristianismo verdadero, adulterado por el judaísmo paulino.

El racismo fisionómico –mezclado con otras ideas–, aunque no es exclusivo de ellos, ha sido durante siglos la carta de presentación/recomendación (tarjeta de visita) de los pueblos germánicos de manera similar a como la religión lo ha sido en los semíticos (los árabes se han identificado durante siglos con el islamismo y los hebreos con el judaísmo), formando parte de su ADN social y cultural. En este contexto, el nacionalsocialismo alemán no debe ser estudiado de manera aislada en tal apartado, pues el desarrollo de su política racista fue coetáneo a otros del ámbito germano y protestante. En Suecia, en 1921, a iniciativa del parlamento, se funda el Instituto Estatal para la Biología de las Razas que propugnaba una eugenesia negativa sociorracial de la población, aplicándose esterilizaciones masivas –se calcula que unas 60.000 personas fueron esterilizadas– a los tataros (mestizos de nórdicos y gitanos), los alcohólicos, los inadaptados sociales o los discapacitados psíquicos y físicos entre 1934 y 1976, en un período en el que gobernaba la socialdemocracia y este tipo de política adquirió un consenso entre los grupos parlamentarios del país. El cometido de este instituto era examinar la antropología física del pueblo sueco y hacer una clasificación según los distintos tipos raciales. Sólo durante el primer año se registraron, midieron y fotografiaron desnudas a más de cien mil personas. La mayoría eran lapones. Por su parte, en los Estados Unidos de América, siguiendo las recomendaciones de Madison Grant en su libro *The Passing of the Great Race (La caída de la Gran Raza)*, publicado en 1916, a partir de 1921 se pone en práctica la Ley de Cuota y en 1924 se aplica la *Inmigration Act* (Decreto de Inmigración o Ley Johnson-Reed) que impone cuotas restrictivas (2-3% del grupo migratorio étnico y nacional de referencia = 8.879 individuos frente a los 154.000 inmigrantes anuales que entraban en el país anteriormente) de entrada en el país a los inmigrantes procedentes de Europa central, mediterránea y oriental, basados en pruebas de inteligencia, realizadas durante la Primera Guerra Mundial que supuestamente demostrarían la deficiencia en el coeficiente intelectual o cociente de inteligencia (CI) de poblaciones como la hebrea, la italiana o las eslavas frente las germánicas de la Europa noroccidental. Anteriormente se habían aplicado criterios migratorios restrictivos a los inmigrantes chinos (*Chinese Restriction Act*) y japoneses, que hasta la década de 1980 no tuvieron derecho de propiedad pese a haber nacido en el país. En los Estados del sur, como Tennessee, Georgia o Alabama, la población negra no tenía derecho al voto y se vio sujeta a una política de segregación racial hasta la década de 1960. Paralelamente, el *Ku-Klux-Klan*, creado por el general N. B. Forrest en 1865 a partir de una sociedad secreta estudiantil, tras su refundación por el pastor protestante Williams Joseph Simmons en 1915 –este mismo año se estrena *El nacimiento de una nación* de D.W. Griffith donde se ensalza a este grupo y se acusa sin pruebas al judío Leo Frank del asesinato de una blanca cristiana (Mary Phagan)– se convierte en la organización terrorista más numerosa de la historia, con casi cuatro millones de miembros en las décadas de 1920 y 1930. Se declaró enemiga de los negros, los latinos, los hebreos y los católicos. Se une esta política al exterminio previo de los amerindios y la reclusión de los supervivientes en reservas. En Sudáfrica, a partir de 1948, a instancias del Partido Nacional Afrikaner e inspirándose en las leyes de segregación norteamericanas y la legislación alemana de Nuremberg de 1935, se instaura el *apartheid* en un sistema de poder en el que una minoría blanca de origen holandés y, en menor medida británico, mantenía subyugada y esclavizada a la mayoría de la población en función de su origen: negro, mestizo y asiático. Australia es otro ejemplo del racismo biologicista germánico. Aquí, hasta principios del siglo XX, las autoridades daban licencia para la caza de aborígenes a los colonos anglosajones. A posteriori, el Gobierno intentó separar a los descendientes mestizos de sus familias aborígenes para educarlos en la realización de trabajos manuales y la pérdida de su huella racial fisionómica y genética indígena con una refundición con la población dominante anglosajona en un proceso de "blanqueamiento" intergeneracional. El racismo anglogermánico se expresa igualmente en el idioma inglés, donde existen términos de connotación racista referidos a personas morenas como *darky* (morenito) y *nigger* (negro) mientras que la palabra *fair* (blanco, rubio) aparece relacionada con vocablos como "bello", "justo" o "imparcial". A pesar de lo expuesto, también hubo

excepciones, como Dinamarca, donde la población cristiana ayudó a los judíos e hizo frente al antisemitismo nazi durante la Segunda Guerra Mundial, e Islandia, en donde apenas calaron estas ideas racistas.

En este contexto, la idea de raza impregnó durante el siglo XIX y comienzos de XX en autores que no eran pangermanistas. Un ejemplo fue Benjamín Disraeli, hebreo asimilado (bautizado al cristianismo anglicano), escritor y primer ministro británico. En 1830 y 1831 realizó una amplia gira por el Mediterráneo y Oriente Próximo. De allí reunió materiales que le servirían para sus novelas. Siempre fue un gran defensor de los judíos. Disraeli opinaba que el pueblo hebreo era mejor que los demás. Despreciaba la idea de igualdad natural del hombre promovida desde la Ilustración, mostrando un racismo de corte semítico, y más concretamente hebreo. Exaltó en su literatura la arrogancia, el orgullo y lo romántico incipientes en los sefarditas, atribuyéndolos a todos los judíos. No percibía el sufrimiento como una consecuencia del pecado, a diferencia del misticismo ashkenazi. Adoptó el enfoque sefardita de que Israel, puesto que era el corazón del cuerpo humano, había sido obligada injustamente a soportar la carga de la perversidad de la humanidad. Según él, una vez liberados, los talentos judíos resplandecerían para asombrar al mundo. En su novela *Conigsby* afirma sentencias como las siguientes de la mano de su héroe Sidonia:

<<Todo es raza, no hay otra verdad>>.

<<Sidonia y sus hermanos podían aspirar a una distinción que el sajón y el griego, y el resto de las naciones caucásicas, han perdido. El hebreo es una raza incontaminada>> (Johnson, Paul. *Historia de los judíos*, Ed. Javier Vergara, Buenos Aires [Argentina], 1991, pp. 327-329).

Esta presunta pureza los hebreos la compartirían con los árabes del desierto, que eran para él solamente "judíos a caballo". En *Conigsby* escribe también que:

<<¡Los árabes mosaicos (es decir, los judíos) tienen la sangre más antigua y quizá la única incontaminada que mora en las ciudades! Una raza sin mezcla con una organización de primera calidad es la aristocracia natural… A la corriente incontaminada de su estructura caucásica y al genio segregador de su gran legislador, atribuía Sidonia el hecho de que no hubieran sido asimilados mucho tiempo atrás por esas razas mezcladas, que se atreven a perseguirlos, pero periódicamente se desintegran y desaparecen, mientras sus víctimas todavía florecen en todo el vigor primigenio del linaje asiático puro>>.

<<Ni las leyes penales ni las torturas físicas sirven. Donde las razas mixtas y perseguidoras desaparecen, la raza perseguida pura, perdura>> (Johnson, Paul. *Historia de los judíos*, Ed. Javier Vergara, Buenos Aires, Argentina), 1991, pp. 327-329).

En *Contarini Fleming* escribe que descendía *<<en línea directa de una de las razas más antiguas del mundo, de esa raza beduina rígidamente aislada y sin mezcla que había desarrollado una elevada civilización en tiempos en que los habitantes de Inglaterra vivían semidesnudos y comían bellotas en los bosques>>*.

En su novela *Tancred* creía que Moisés era *<<desde todo punto de vista un hombre del modelo caucásico integral, y casi tan perfecto como Adán en el momento de ser creado y puesto en el Edén>>* (Johnson, Paul. *Historia de los judíos*, Ed. Javier Vergara, Buenos Aires [Argentina], 1991, pp. 327-329).

Disraeli creía inevitable la decadencia racial a menos que se viviera aislado en los desiertos, como los beduinos. Igualmente, para justificar la aparente paradoja de su condición cristiana, le gustaba verse como puente entre el Viejo y el Nuevo Testamento. Acusaba a los cristianos de no apreciar las virtudes del judaísmo y a los hebreos de no ver que el cristianismo era <<el judaísmo integrado>>. En su prefacio a *Conigsby* concebía a Moisés, Salomón y Cristo como a grandes legisladores y reformadores, producto del genio racial judío. En este sentido, en una nota escrita en 1863 y que sobrevivió en sus papeles de Hughenden escribió haciendo alarde de un gran talento y no sin algún viso de verdad que:

<<Considero a la Iglesia la única institución judía que perdura; no conozco otra… Si no fuera por la Iglesia, no veo cómo serían conocidos los judíos. La Iglesia fue fundada por judíos, y ha sido fiel a su origen. Garantiza que la historia y la literatura de los judíos sean conocidas por todos… lee en público su historia y mantiene viva la memoria de sus personajes públicos, y ha difundido su poesía a través del mundo. Los judíos todo lo deben a la Iglesia… La historia de los judíos es desarrollo o no es nada>> (Johnson, Paul. *Historia de los judíos*, Ed. Javier Vergara, Buenos Aires [Argentina], 1991, pp. 327-329).

En España, el complejo de inferioridad racial, étnico y cultural frente al ámbito anglogermánico ha sido patente, sobre todo, a lo largo del siglo XX. Ernesto Giménez Caballero, en el prólogo de la obra de Pío Baroja *Comunistas, judíos y demás ralea* (Ed. Reconquista, Valladolid, 1938, pp. 5-6), recoge el complejo de inferioridad que mostraban numerosos autores españoles frente a <<lo europeo>> entre finales del siglo XIX y comienzos del XX:

<<Yo he descrito en otra parte la caracterización de ese primer cuarto del siglo XX español. Bajo el influjo del pangermanismo, por un lado; y de las corrientes demo-liberales, por otro; <<lo mediterráneo>>, era algo decadente; <<lo latino>>, una cursilería. <<Roma>>, un rincón olvidado, de barbarie y de reacción.

Los índices espirituales de esa época –toda la época de anteguerra- sientan la admiración por esa cosa vaga y rústica que llamaban <<Europa>>. Es decir, por las <<civilizaciones modernas>> de lo francés, lo inglés y lo alemán.

Era el último estertor romántico de la <<España moderna>>. La última expresión del <<romanticismo español>>. Entendiendo por romanticismo, el anhelo hacia lo remoto, lo exótico, lo alógeno, lo lejano a nosotros mismos. Un romanticismo que empezó en el siglo XVIII con el <<afrancesamiento>>, en costumbres y en literatura. Que en el XIX tomó un sesgo político hacia lo inglés. Y en ese cuarto del siglo XX, un carácter cientifista hacia lo alemán.

Todos los hombres-índice de tal época se buscaban sus antecedentes rubios, sentimentales, arios, antiafricanos y antirrománicos.

Baroja fue uno de los más significativos en esa búsqueda. <<¡Archieuropeo, archieuropeo!>>, exclamaba en uno de sus libros, queriéndose definir. En otro libro, se complacía de que, en Valladolid, cuando estudiante, le tomasen por extranjero al ver su pelo rojizo. Baroja se afanó, como ningún otro vasco, en indagar el fondo pagano y antirromano de su raza vasca, de la raza de Jaun de Alzate. A su perro le llamó Thor, como a un dios germánico. Y en las puertas de su casa y en las solapas de su chaqueta, se colgó una svástica, una cruz gamada, mucho antes de que Hitler la hiciese emblema del racismo alemán>>.

Por su parte, José Antonio Primo de Rivera, fundador de Falange Española, en los apartados 2, 3 y 6 de su opúsculo *España: germanos contra beréberes* (1936), nos ofrece también una visión arianista de Historia de España, donde asocia la identidad española a la confesionalidad católica y la influencia germánica, escribiendo lo siguiente con respecto:

<<2. Con esta previa delimitación de conceptos, cabe resumir la cuestión inicial: ¿qué fue la Reconquista? Ya se sabe: desde el punto de vista infantil, el lento recobro de la tierra española por los españoles contra los moros que la habían invadido. Pero la cosa no fue así. En primer lugar, los moros (es más exacto llamarles <<los moros>> que <<los árabes>>; la mayor parte de los invasores fueron berberiscos del norte de África; los árabes, raza muy superior, formaban solamente la minoría directora) ocuparon la casi totalidad de la Península en poco tiempo, más del necesario, para una toma de posesión material, sin lucha… toda la inmensa España fue ocupada en paz, naturalmente, con los <<españoles>> que habitaron en ella. Los que se replegaron hacia Asturias fueron los supervivientes de

entre los dignatarios y militares godos; es decir, de los que tres siglos antes habían sido, a su vez, considerados como invasores. El fondo popular indígena (celtibérico, semítico en gran parte, norteafricano por afinidad en otra, más o menos romanizado todo él) era tan ajeno a los godos como a los recién llegados. Es más, sentían muchas más razones de simpatía étnica y consuetudinaria con los vecinos del otro lado del Estrecho que con los rubios danubianos aparecidos tres siglos antes. Probablemente, la masa popular española se sintió mucho más a gusto gobernada por los moros que dominada por los germanos. Esto fue el principio de la Reconquista; al final, no hay ni que hablar. Después de seiscientos, de setecientos, de casi (en algunos sitios) ochocientos años de convivencia, la fusión de sangre y usos entre aborígenes y beréberes era indestructible; mientras que la compenetración entre indígenas y godos, entorpecida durante doscientos años por la dualidad jurídica y, en el fondo, rehusada siempre por el sentido racial de los germánicos, no pasó nunca de ser superficial...

3. En esquema ―abstracción hecha de los mil Acarreos e influencias recíprocas de todos los elementos étnicos removidos durante ochocientos años―, la monarquía triunfante de los Reyes Católicos es la restauración de la monarquía gótico-española, católico-europea, destronada en el siglo VIII... Por otra parte, considerables extensiones de España, singularmente Asturias, León y el norte de Castilla, habían sido germanizadas sin solución de continuidad, durante mil años… sin contar con que su afinidad étnica con el norte de África era mucho menor que la de las gentes del sur y levante. La unidad nacional bajo los Reyes Católicos es, pues, la edificación del Estado unitario español con el sentido europeo, católico, germánico, de toda la Reconquista, y la culminación de la obra de germanización social y económica de España…

6. *Tras de las escaramuzas tenía que llegar la batalla. Y ha llegado: es la República de 1931; va a ser, sobre todo, la República de 1936. Estas fechas, singularmente la segunda, representan la demolición de todo el aparato monárquico, religioso, aristocrático y militar que aún afirmaba, aunque en ruinas, la europeidad de España. Desde luego, la máquina estaba inoperante; pero lo grave es que su destrucción representa el desquite de la Reconquista, es decir, la nueva invasión beréber. Volveremos a lo indiferenciado. Probablemente, se ganará en placidez elemental en las condiciones populares de vida. Acaso el campesino andaluz, infinitamente triste y nostálgico, reanude el silencioso coloquio con la tierra de que fue desposeído. Casi media España se sentirá expresada inmejorablemente si esto ocurre. Desde luego, se habrá conseguido un perfecto ajuste en lo natural. Pero lo malo es que entonces será pueblo único, ya dominador y dominado en una sola pieza, un pueblo sin la más mínima aptitud para la cultura universal. La tuvieron los árabes; pero los árabes eran una pequeña casta directora, ya mil veces diluida en el fondo humano superviviente. La masa, que es la que va a triunfar ahora, no es árabe sino beréber. Lo que va a ser vencido es el resto germánico que aún nos ligaba a Europa>>.*

Los autores dieciochescos y decimonónicos sentaron las bases raciales del nacionalsocialismo. Los ideólogos nazis no aportaron nuevas teorías a las ya existentes, limitándose únicamente en repetir de manera obsesiva las doctrinas anteriores y aplicarlas en la práctica. Autores como Alfred Rosenberg o Hans K. Günther (*Rasse und still.* Munich, 1926) no supusieron ninguna reformulación para la antropología racista germánica. Günther, antropólogo del III-Reich, pretendió demostrar la supuesta superioridad de la raza <<aria>> en base a la medición de cráneos y al establecimiento de índices cefálicos, ángulos y diámetros. Durante el período hitleriano, las facultades de antropología alemanas mostraban esqueletos comparativos de <<arios>> y hebreos (escogidos entre individuos enfermos y ancianos en los campos de exterminio) en los que presuntamente se probaba de manera científica la inferioridad de estos últimos.

El delirio racista rubio germánico fue expresado por Adolf Hitler continuamente. Así, en un discurso pronunciado en Munich en 1919 afirma:

<<En los incomparables desiertos de hielo del norte, una raza de gigantes de estatura y salud había crecido en pureza étnica… Esa raza, que llamamos aria, fue, en efecto, la organizadora de las más grandes culturas de la humanidad. Sabemos que Egipto alcanzó su alto nivel de cultura gracias a los inmigrantes arios, como lo hicieron Grecia y Persia. Los inmigrantes arios eran rubios, de ojos azules, y

sabemos que ninguna nación de cultura ha sido fundada en el mundo sino por las tres civilizaciones mencionadas. Por supuesto, hubo razas que surgieron de la mezcla de los arios con la meridional, negroide, de ojos y piel oscuros, pero tales pueblos jamás tuvieron verdadera independencia creativa>>. (Brigitte Hamann, *Hitler´s Viena. A dictator´s apprenticeship*, Nueva Cork/Oxford, Oxford University Press, 1999, pág. 211).

La doctrina racista del nacionalsocialismo quedó plasmada en la obra de Hitler, *Mein Kampf* (Mi Lucha)[15]. El dirigente nazi, recogiendo los postulados de los autores del siglo XIX, interpreta el desarrollo de la historia humana como una lucha de razas:

<<Como conquistador avasalló el ario a los seres inferiores y los utilizó para trabajos serviles bajo su mando, según su voluntad y sus fines. Pero por el mismo hecho de proporcionarles un trabajo útil, aunque duro, no sólo cuidó la vida de los avasallados, sino que les dio un destino que quizá era mejor que su llamada "libertad". Mientras el ario supo mantenerse como raza dominante, no sólo conservó el poder sino que siguió siendo el único conservador y creador de la cultura. Sólo el ario poseía capacidad creadora, lo que constituía la base de su propia conservación. En cuanto los avasallados empezaron a elevarse y se acercaron, incluso en su idioma, al conquistador, se derribó la pared divisoria entre señor y criado. El ario descuido la pureza de su sangre y perdió, en consecuencia, la estancia en el paraíso que el mismo se había creado. Se hundió en la mezcla de razas y perdió poco a poco su capacidad cultural, hasta que al fin, no sólo espiritual sino también físicamente, empezó a parecerse más a los primitivos avasallados que a sus propios antepasados. Durante un tiempo, todavía pudo vivir gracias a sus anteriores bienes culturales, pero entonces se entorpeció y cayó al fin en el olvido.

>>De este modo se hunden las culturas y los imperios, para dejar sitio a nuevas formaciones. La mezcla de sangres y el consecuente descenso del nivel de razas es el único motivo de la decadencia de todas las culturas, ya que la Humanidad no se arruina por las guerras perdidas, sino por la perdida de aquella fuerza de resistencia que sólo posee la sangre pura. En este mundo lo que no es buena raza, es paja. Todos los acontecimientos de la historia mundial son expresión del instinto de conservación de las razas, tanto en el sentido bueno como en el malo>>.

El racismo rubio está íntimamente vinculado al pangermanismo (nacionalismo étnico alemán) y al antisemitismo biologicista. En su obra *Mein Kampf* (Mi lucha, Múnich, 1925) Hitler ofrece varios ejemplos de ello:

Debió, pues, llegar el día en que ya no peregrinaría por la gran urbe hecho un ciego, como en los primeros tiempos, sino con los ojos abiertos, contemplando las obras arquitectónicas y las gentes. Cierta vez, al caminar por los barrios del centro, me vi de súbito frente a un hombre de largo caftán y de rizos negros. ¿Será un judío?, fue mi primer pensamiento. Los judios en Linz no tenían ciertamente esa apariencia. Observé al hombre sigilosamente y a medida que me fijaba en su extraña fisonomía, estudiándola rasgo por rasgo, fue transformándose en mi mente la primera pregunta en otra inmediata. ¿Será también un alemán?

Como siempre en casos análogos, traté de desvanecer mis dudas, consultando libros. Con pocos céntimos adquirí por primera vez en mi vida algunos folletos antisemitas. Todos, lamentablemente, partían de la hipótesis de que el lector tenía ya un cierto conocimiento de causa o que por lo menos comprendía la cuestión; además, su tono era tal, debido a razonamientos superficiales y extraordinariamente faltos de base científica, que me hizo volver a caer en nuevas dudas. La cuestión me parecía tan trascendental y las acusaciones de tal magnitud que yo –torturado por el temor de ser injusto– me sentía vacilante e inseguro.

Naturalmente que ya no era dable dudar de que o se trataba de elementos alemanes de una creencia religiosa especial, sino de un pueblo diferente en sí; pues desde que me empezó a preocupar la cuestión

[15] Hitler expuso su doctrina ideológica en *Mi Lucha* en 1923. Desde mediados de la década de los –20, los alemanes ya estaban sobreavisados de las verdaderas intenciones de Hitler.

judía, cambió mi primera impresión sobre Viena. Por doquier veía judíos y cuanto más los observaba, más se diferenciaban a mis ojos de las demás gentes. Y si aún hubiese dudado, mi vacilación hubiera tenido que tocar definitivamente a su fin, debido a la actitud de una parte de los judíos mismos.

La doctrina judía del marxismo rechaza el principio aristocrático de la Naturaleza y coloca en lugar del privilegio eterno de la fuerza y del vigor, la masa numérica y su peso muerto.

Niega así en el hombre el mérito individual e impugna la importancia del nacionalismo y de la raza abrogándose con esto a la humanidad la base de su existencia y de su cultura. Esa doctrina, como fundamento del universo, conduciría fatalmente al fin de todo orden natural concebible por la mente humana. Y del mismo modo que la aplicación de una ley semejante en la mecánica del organismo más grande que conocemos, provocaría el caos, sobre la tierra no significaría otra cosa que la desaparición de sus habitantes.

Si el judío con la ayuda de su credo marxista llegase a conquistar las naciones del mundo, su diadema sería entonces la corona fúnebre de la humanidad y nuestro planeta volvería a rotar desierto en el eter como hace millones de siglos.

La Naturaleza eterna venga inexorablemente la transgresión de sus preceptos.

Así creo ahora actuar conforme a la voluntad del Supremo Creador: al defenderme del judío estoy luchando a favor de la obra del Señor [pág. 60].

(...) los "Protocolos de los Sabios de Sión", tan infinitamente odiados por los judíos, nos muestran de modo incomparable, hasta que punto la existencia de este pueblo está basada en una mentira permanente. Cada semana el "Frankfurter Zeitung" se lamenta y clama que éstos se basan en una falsificación: esto constituye la mejor prueba de que son auténticos. (...) Cuando ese libro se transforme en propiedad común del pueblo, podremos considerar que la amenaza judía será quebrantada (...) [págs. 325-326].

Su instinto, infalible en este ámbito, presiente el alma genuina de cada uno, provocando con toda seguridad, su hostilidad para con todo aquél que no coincide con su espíritu.

Puesto que el judío no es el agredido sino el agresor, no solamente los que le atacan se vuelven sus enemigos, sino también todo los que se le resisten.

Los medios que utiliza para tratar de quebrantar semejante alma inconsciente pero honesta, no son legítimos: al contrario, son la mentira y la calumnia.

Nada lo detiene y su bajeza se vuelve tan gigantesca que nadie debe extrañarse de que la personificación del demonio, como símbolo de todos los males, tome en nuestro pueblo la forma viviente del judío.

La ignorancia de las grandes masas acerca de la naturaleza innata del judío, la falta de instinto y la mentalidad estrecha de nuestra clase alta, hacen de nuestro pueblo una víctima fácil para la campaña de falsedad judía.

Mientras por su cobardía innata las clases altas se apartan de un hombre que los judíos atacan con mentiras y calumnias, las grandes masas, ya sea por estupidez o inocencia, se lo creen todo.

Las autoridades del Estado buscan refugio en el silencio o bien, y esto es lo que suele ocurrir por regla general, callan frente a la campaña de prensa judía, persiguiendo a los que están atacados injustamente, lo que, para la visión de un tonto funcionario, pasa por ser la preservación del Estado y la salvaguarda de la ley y del orden.

Poco a poco, las armas marxistas de los judíos se introducen en el pensamiento y en el alma de la gente decente como en una pesadilla. Ellos comienzan a temblar delante de este terrible enemigo, y de esta manera se transforman en su inevitable víctima.

La dominación de los judíos sobre el Estado aparece tan segura, que ahora, no solamente permiten llamarse de nuevo "judíos", sino que además declaran su propósito nacional y político final.

Una parte de esta raza reconoce, abiertamente, ser un pueblo extranjero, pero aquí también miente. Cuando los sionistas tratan de hacer creer al resto del mundo que la conciencia nacional judía se satisfará con la creación de un Estado en Palestina, los judíos, otra vez, engañan hipócritamente a los tontos "goyim".

Ni siquiera les vino la idea de construir un Estado judío en Palestina para vivir en él. Lo que ellos quieren es una organización central que les permita realizar por todo el mundo su estafa internacional, dotándose de derechos soberanos y amparándose en la intervención de los demás Estados.

Un asilo para canallas convencidos y una universidad para estafadores. Mientras algunos están desempeñando el papel de alemanes, franceses o ingleses, otros, con un descaro abierto, se presentan como formando parte de la raza judía, y esto es una muestra de su alto grado de confianza y de su sentido de seguridad en sí mismos. Podemos apreciar cómo ven ellos la inminencia de su victoria por el horrible aspecto que toman sus relaciones con los demás pueblos. Con una alegría satánica en su rostro, el joven judío de cabello negro acecha escondido, a la confiada muchacha a quien podrá manchar con su sangre, robándola de su pueblo.

Utiliza todos los medios para destruir los fundamentos raciales del pueblo que persigue, para colocarlo bajo su yugo.

Al igual que, sistemáticamente, corrompe a mujeres y muchachas, no duda en derribar incluso en gran escala, las barreras de sangre, para otros.

Fueron y son los judíos los que introdujeron a los negros en la Renania, siempre con el mismo pensamiento secreto y con el claro propósito de destruir a la aborrecida raza blanca por medio de forzar la bastardía, derrumbando la raza de su altura cultural y política, ascendiendo ellos para volverse amos. Un pueblo de raza pura, consciente de su sangre, jamás será avasallado por el judío sino que será el amo del bastardo. Es así como sistemáticamente trata de bajar el nivel de la raza por un envenenamiento contínuo de los individuos. Y en política, está reemplazando la idea de democracia por la de dictadura del proletariado.

En las masas organizadas del marxismo, encontró el arma que le permite prescindir de la democracia y colocar a los pueblos bajo su yugo y gobernarlos con una mano dictatorial y brutal.

Actúa sistemáticamente a favor de la revolución en dos dimensiones: la económica y la política.

Debido a su influencia internacional, teje una red de enemigos alrededor de los pueblos que, desde el interior, resisten con violencia a sus ataques; los incita a la guerra y, finalmente, si es necesario, planta la bandera de la revolución en los campos de batalla.

En el campo económico, desgasta al Estado hasta que las empresas sociales, por pérdida de rentabilidad, son retiradas de este y pasan a su control financiero.

En el campo político, niega al Estado los medios para su autoconservación, destruye los fundamentos de toda autonomía y autodefensa, destruye la fe en los dirigentes, se ríe de su historia y de su pasado, y arrastra al drenaje todo lo que es verdaderamente grande.

En el campo cultural, contamina las artes, la literatura, el teatro, se burla de los sentimientos naturales, derriba todos los conceptos de lo bello y lo sublime, lo noble y lo bueno, y arrastra a los hombres hacia abajo, hacia el abismo de su propia vil naturaleza.

Ridiculiza la religión, presenta la ética y la moral como pasadas de moda, todo ello hasta lograr la caída de los últimos pilares de la nación que luchan por la existencia en este mundo.

Ahora comienza la última gran revolución.

Para ganar el poder político, el judío tiró las pocas prendas que aún podían arroparle. El judío democrático y popular se transforma en el sanguinario tirano de los pueblos.

En pocos años, trata de exterminar a la clase intelectual nacional, privando a los pueblos de sus guías espirituales y llevándolos a un Estado que los predisponga a formar parte del lote de esclavos avasallados para siempre.

El ejemplo más espantoso lo ofrece Rusia, donde ellos mataron o dejaron morir a unos treinta millones de personas, con un verdadero salvajismo fanático y torturas inhumanas, para que un equipo de periodistas judíos y banqueros de la Bolsa pudieran dominar ese gran pueblo.

El desenlace no es solamente el final de la libertad de los pueblos oprimidos por los judíos, sino también el final de estos parásitos de las naciones. Después de su víctima, el vampiro, tarde o temprano, muere también [Págs. 343-346].

Si al principio de la guerra, durante la contienda, 12.000 o 15.000 de estos corruptores hebreos hubiesen sido envenenados con gas, lo mismo que centenares de miles de nuestros mejores trabajadores en todos los sectores de la vida tuvieron que soportar en el frente, el sacrificio de millones no habría sido en vano [Edición de 1961, página 772].

Hitler propugnó abiertamente la institucionalización de un régimen racista que llevara a la práctica la cosmovisión antropológica[16] germana. El estado nacionalsocialista debería conceder una prioridad absoluta a la preservación de la pureza racial:

<<El pecado contra la sangre y la raza es el pecado original de este mundo y el fin de una Humanidad entregada al mismo.

...>>Conforme a esto, la ideología nacional reconoce el significado de la humanidad en sus primitivos elementos raciales. Ella ve en el Estado el principal medio para lograr la conservación de la pureza racial de los humanos. Por lo tanto, no cree en una igualdad de razas, sino que acepta, con su diversidad, también su valor superior e inferior y, como consecuencia, se siente obligada a fomentar la victoria de la mejor y la más fuerte y a exigir la subordinación de la peor y más débil, según la eterna voluntad que domina el Universo. Rinde con ello tributo a la idea fundamental de la Naturaleza y cree en la aplicabilidad de esta ley hasta el último detalle. No sólo ve el diferente valor de las razas, sino también el del ser como individuo...

>>La cultura y la civilización de nuestro continente están inseparablemente ligadas a la existencia del ario. Su desaparición o su caida hundiría al mundo de nuevo en las tinieblas de una época sin cultura.

>>... No, sólo existe un derecho humano, el más sagrado, y este derecho es a la vez la obligación más sagrada: preocuparse de mantener pura la sangre, para, a través de la conservación de la mejor raza humana, crear la posibilidad de un desarrollo más noble de sus componentes.

[16] Ahnenerbe (Herencia Ancestral), es un concepto que refiere a la preservación de la sabiduría tradicional. La Ahnenerbe fue una insitución creada en 1935 por Heinrich Himmler y Richard Walter Darré, con la finalidad de llevar a cabo estudios de arqueología y prehistoria alemana. La nueva corporación pertenecía a las SS y su equipo universitario estaba integrado por cuadros de dicho cuerpo.

>>Un Estado nacional deberá, por lo tanto, evitar que el matrimonio favorezca la permanente ignominia de la raza, para ennoblecer esta raza, para ennoblecer esta institución que está llamada a procrear retratos fieles del Señor y no monstruosidades entre humano y mono.

>>...Además, es deber de un Estado nacional preocuparse de que, por fin, se escriba una historia mundial en la cual la idea de la raza sea lo dominante...>>

El racismo ario tenía un carácter expansivo y eliminador. Hitler justificaba la intención genocida germánica en base a la lucha por la supervivencia (véanse las influencias de Darwin y de Nietzsche):

<<Siempre ante Dios y el mundo, él más fuerte tiene el derecho de imponer su voluntad. La historia lo demuestra; ¡al que no tiene fuerza, el "derecho en sí" no le sirve de nada! Toda la Naturaleza es una lucha gigantesca entre fuerza y debilidad, una eterna victoria del fuerte sobre el débil. Si no fuera así, en toda la Naturaleza no habría más que putrefacción. Y también se pudrirían los Estados que pecan contra esta ley elemental. La idea de la lucha es tan vieja como la misma vida, pues la vida sólo se conserva por el hecho de que otra vida perece en la lucha. En ésta gana el más fuerte, el más capaz, mientras que el incapaz y débil pierde. La lucha es el germen de todo. No gracias a los principios de la Humanidad vive el hombre, o es capaz de mantenerse al lado del mundo animal, sino sólo y únicamente por los medios de la lucha más brutal>> (Zentner, Dr. Kurt. *Historia Ilustrada del Tercer Reich,* Ed. Bruguera, Barcelona, 1975, págs. 160-161).

La cosmovisión antropológica alemana fue puesta en práctica por medio de medidas concretas tras la asunción del poder por parte de los nazis. El nuevo régimen conformó una estructura jurídica y propagandística que posibilitó la aplicación institucional del racismo rubio. Las medidas racistas fueron aceptadas de manera generalizada y nunca supusieron un punto de confrontación entre el Gobierno y la oposición proscrita. Este fenómeno se produjo a causa de la popularidad que tales ideas habían alcanzado, las cuales sobrepasaron los círculos originales de la extrema derecha, penetrando en la mayor parte de los sectores de la población. El racismo era un elemento consustancial del nacionalismo alemán, y salvo excepciones, fue asumido por la mayor parte de los teutones. Las creencias biologicistas se extendieron durante la segunda mitad del siglo XIX e inicios del XX a través de un sinfín de publicaciones reiterativas. La propaganda pan-arianista pronto traspasó el ámbito intelectual gracias a la edición de numerosos libros, periódicos y libelos. La propagación de la idea racial germánica se vio enmarcada en un contexto de auge de la cultura alemana; el país despuntaba en los contextos científico y filosófico y el analfabetismo estaba casi completamente erradicado.

El exterminio y la esclavización de los hereros en Namibia se encuadra dentro del desarrollo de las teorías racistas alemanas y fueron un ensayo de la política racial nacional-socialista. Dos de los profesores de Josef Mengele, Theodor Mollison y Eugen Fischer, realizaron con ellos investigaciones; el primero en 1904, el mismo año del genocidio herero, y el segundo en 1908. Eugen Fischer, profesor de anatomía de las universidades de Friburgo y de Munich (1926-1941), fue uno de los primeros en afirmar la validez de las reglas mendelianas, no ya en las plantas o los animales no homínidos, sino en los seres humanos. En 1908, año de la clausura de los campos de concentración hereros, Fischer desembarcó en África Suroccidental con la intención de estudiar la transmisión de diferentes rasgos somáticos (color de la piel, el cabello y los ojos, estatura, etc.) entre la población mulata de la colonia alemana. Lo que le interesaba era <<la calidad racial>> de los niños nacidos de los matrimonios mixtos. El pueblo de los <<bastardos de Rehoboth>>, como se les designaba entonces, le ofreció condiciones experimentales similares a las del botánico cruzador de especies; la existencia de registros de matrimonios y de nacimientos le permitió, según él creía, reconstruir las genealogías de los descendientes de los colonizadores y de las mujeres indígenas, constituir grupos según el grado de mestizaje y extraer la forma dominante o recesiva de los caracteres transmitidos a los descendientes. Su libro, Die Rehoboth Bastards und das Bastardisierungsproblem beim Menschen ("Los bastardos de Rehoboth y el problema de la bastardía en el ser humano"), se publicó en 1913. En el cree demostrar los efectos nocivos –para los alemanes– de la

mezcla racial. Para Eugen Fischer no existía ninguna duda de que los niños nacidos de matrimonios entre blancos y negros tienen las capacidades intelectuales más reducidas que los vástagos nacidos de dos progenitores leucodermos (de piel clara). Con respecto a los <<mestizos>> de la colonia, muestra su trasfondo criminal al escribir: <<*Por consiguiente, que se les garantice el grado exacto de protección que necesitan en cuanto raza inferior a la nuestra, nada más, y tan sólo mientras nos sean útiles; dicho de otra manera, que actúe la libre competencia, es decir, según mi parecer, que desaparezcan*>> (Benno Müller-Hill, Sciencie nazie, sciencie de mort, l´extermination des Juifs, des Tsiganes et des malades mentaux, Ed. Odile Jacob, París, 1989, pág. 194).

Estas investigaciones serán el germen de la raciología práctica nacional-socialista y anticiparon trabajos como los de Günther y Von Verschuer. Al extenderse al ser humano las hipótesis mendelianas de genes dominantes y recesivos en un contexto antropológico racista, cambió la antigua idea de mestizaje: la teoría de herencia por mezcla, en sentido de fusión, fue sustituida por la de transmisión por combinación de caracteres inalterables. Tras la pérdida de las colonias, al finalizar la Primera Guerra Mundial, los discípulos de Fischer comenzaron a centrar sus investigaciones en los hijos mestizos (Mischlinge) hebreo-alemanes y gitano-alemanes, especialmente en los gemelos. Para los defensores del racismo rubio y la renordificación desmelanizadora, los cruzamientos dejarían los caracteres idénticos y la hibridación no provocaría una alteración genética. Según sus portavoces, el mestizaje no modificaría el patrimonio racial. Los teóricos de la desmelanización creían que mediante cruzamientos adecuados, se podría provocar un demestizaje de la población alemana y la reaparición de la raza nórdica en estado <<puro>>.

Eugen Fischer teorizó sobre dichas ideas en un manual que escribió con Baur y Lenz, titulado *Menschliche Erblichkeitslehre und Rassenhygiene* ("Teoría de la herencia humana y eugenismo"). La obra no pasó desapercibida, inspirando a Hitler la redacción de muchos fragmentos de *Mein Kampf* ("Mi Lucha") durante su encarcelamiento en la prisión de Landsberg, en 1923. En 1927 se creó el "Instituto del Emperador Guillermo (KWI) de Antropología, teoría de la herencia humana y eugenismo" en Berlín-Dalhem, siendo Fischer nombrado director.

Tras la toma de posesión del cargo de canciller por Adolf Hitler, el 30 de enero de 1933, se inicia la colaboración activa de Fischer con el régimen nacional-socialista. Así, el 1 de febrero de ese mismo año, el profesor Fischer celebró una conferencia sobre <<el cruce de razas y las cualidades intelectuales>> en el pabellón Harnack del Instituto del Emperador Guillermo (KWI) de Berlín. En julio de 1933 fue elegido rector de la Universidad de Berlín, donde enseñaba medicina. Su fidelidad al régimen se manifestó en numerosas intervenciones públicas. De este modo, durante su participación en una conferencia internacional celebrada en París entre 1941 y 1942, declaró que <<la moral y la actividad de los judíos bolcheviques ponen de manifiesto una mentalidad tan monstruosa que ya no se puede hablar con respecto a ellos de seres inferiores sino de una especie diferente de la nuestra>> (Benno Müller-Hill, *Sciencie nazie, sciencie de mort, l´extermination des Juifs, des Tsiganes et des malades mentaux*, Ed. Odile Jacob, París, 1989, p. 205). En junio de 1944, con el Holocausto en pleno apogeo, Eugen Fischer fue a Cracovia para participar en un "Congreso Antijudío". El delirio racista germano tuvo en este tipo de autores el fermento teórico y práctico que condujo al genocidio.

La experiencia imperialista proporcionó la base práctica sobre la que se pretendía justificar el racismo europeo. Sin embargo, a diferencia de los colonialismos francés, belga –excepción hecha en el Congo de Leopoldo II–, británico u holandés, que también utilizaron la violencia para imponer sus intereses, la Alemania de Guillermo II constituyó la matriz sobre la que germinarían a posteriori los campos de concentración/exterminio nazis y el Holocausto. Fue en África Suroccidental y no en la India victoriana, donde surgieron campos de concentración en los que se recluyó a hombres, mujeres y niños con la finalidad de eliminarlos mediante el trabajo y donde la ciencia práctica inició su abismo moral. La deshumanización racista y antisemita fue ensayada para aplicarse posteriormente en Europa.

El régimen nacionalsocialista marcó dos campos de acción para la aplicación del racismo germano: por un lado, fomentó las uniones monorraciales <<arias>> y el aumento de la natalidad entre los miembros de esta raza; por otro, estableció una política desfavorable con respecto a las razas consideradas inferiores,

bien por exclusión social o subyugación, bien por exterminación biológica. El Estado alemán adaptó las leyes al contexto ideológico nazi por medio de un sistema de segregación racial. El doctor Hans Frank, ministro del Reich y jefe del "Rechtsfront" (Frente del Derecho) alemán, escribió en la introducción al comentario para la legislación racial un apunte de *El derecho de la raza* del también doctor Robert Deisz: <<*El nacionalsocialismo emana del conocimiento de que la fuerza vital de una nación depende de la pureza de sangre de su pueblo... La familia es el tesoro sagrado de la fuerza alemana, el origen de toda vida. Conservarla pura y sana, y capacitarla con ello para que haga posible la existencia y grandeza de nuestro pueblo en el presente y en el futuro, esta es la más alta obligación y la máxima preocupación del Estado nacionalsocialista. El imperio alemán, bajo la dirección de Adolf Hitler, no necesita personas débiles, sino hombres y mujeres sanos y fuertes de la raza aria. Sólo así quedará asegurado la grandeza y el futuro de Alemania. La teoría racista y la legislación racial del nacionalsocialismo es la aplicación de la antiquísima, eternamente verdadera y tácita ley de la Naturaleza, según la cual el más fuerte siempre vence y su especie vive eternamente, pero el débil tiene que perderse y morir en el camino de la selección. Por lo tanto, es deber del legislador nacionalsocialista proteger la sangre alemana contra la mezcla de razas extrañas, a través de una legislación fiel a estas eternas verdades dadas por la Naturaleza y ratificadas por la Historia. Todos debemos esforzarnos por saber quien es alemán, mestizo o judío, y en asegurar la fortaleza y superioridad de la raza alemana, evitando el matrimonio entre personas que padezcan una enfermedad hereditaria, para con ello, a través de la fuerza legal, impedir que continúe el debilitamiento del cuerpo nacional*>> (Zentner, Dr. Kurt. *Historia Ilustrada del Tercer Reich,* Ed. Bruguera, Barcelona, 1975, pág. 198).

La primera ley nacionalsocialista de carácter racista fue la Ley para el Restablecimiento del Cuerpo Profesional de Funcionarios[17] del 7 de abril de 1933, la cual establecía que: <<los funcionarios de origen no ario han de ser jubilados>>. Posteriormente, el 15 de septiembre de 1935, se promulgaron las llamadas Leyes de Nuremberg: la Ley del Ciudadano del Reich y la Ley para la protección de la Sangre Alemana y el Honor Alemán. En la primera de estas leyes se estableció la exclusividad de la ciudadanía para los súbditos de sangre alemana o afín (no arios, residentes)[18] que mostraran fidelidad al pueblo y al Reich alemán. Con dicho decreto, los derechos fundamentales de las personas quedaban condicionados en función de su aspecto fisonómico, su ascendencia y su aptitud para servir al Estado.

La política eugenésica del Estado nacionalsocialista se centró en tres aspectos:

1.- Eliminación de los descendientes con taras hereditarias (eutanasia socialista negativa en la "Operación Muerte Misericordiosa").

2.- Prohibición de matrimonios "indeseables".

3.- Unión de los más aptos para la transmisión hereditaria.

Estas líneas de acción pretendían transformar el panorama demográfico-genético de Alemania. La eutanasia[19] (Programa T4) forzada se institucionalizó con el fin de crear un cuerpo nacional sano. Dentro de dicho contexto quedaron enmarcadas unas 800.000 personas, las cuales fueron víctimas de la esterilización y de la muerte indolora. Tal medida, sin embargo, tuvo un carácter impopular y recibió las más severas críticas por parte de distintos estamentos, en especial de los eclesiásticos. Las Iglesias Católica y Evangélica, que respecto al programa racial mostraban una

[17] Para ser funcionario había que demostrar la posesión de una "limpieza de sangre" (carencia de antepasados hebreos) desde 1800.

[18] Aquí se incluía a los alemanes con ascendencia extranjera (no judía) cuyos padres habían llegado a Alemania antes de 1914.

[19] Esta ya se había institucionalizado anteriormente en algunos estados de Estados Unidos.

actitud oficial de mutismo cuando no de aprobación, protestaron enérgicamente contra la política eutanásica, obligando al Gobierno a suspenderla.

La prohibición de los matrimonios "mixtos" afectó en especial a los judíos, aunque también se aplicó a los extranjeros no arios. Las Leyes de Nuremberg dejaron bien explícitas las uniones permitidas y prohibidas[20]. Según la legislación, una persona de "sangre alemana" era aquella que podía demostrar haber tenido cuatro abuelos de sangre germana. "Judío" de raza era aquel que tenía cuatro abuelos hebreos. A partir de aquí se establecieron tres subcategorías de bastardos:

I.- Bastardos que entre sus cuatro abuelos tenían uno que era judío (o judía). A estos se les denominaba bastardos de segundo grado.

II.- Bastardos que entre sus cuatro abuelos tenían dos que eran judíos (o judías). Eran considerados "medio judíos" y recibían el nombre de bastardos de primer grado.

III.- Bastardos que entre sus cuatro abuelos tenían tres que eran judíos (o judías). La ley los consideraba judíos de raza y eran tratados como tales.

La ley dividía a judíos y alemanes en cinco tipos humanos según su <<pureza>> racial. Estos cinco arquetipos tenían 25 posibilidades para un enlace matrimonial. Los enlaces matrimoniales, no obstante, quedaron restringidos a cuatro clases: 1º Matrimonios permitidos; 2º Matrimonios permitidos bajo ciertas condiciones; 3º Matrimonios que sólo estaban permitidos con un permiso especial; 4º Matrimonios prohibidos. Los matrimonios permitidos restringían el derecho de conyugalidad de las personas de sangre alemana a individuos de su propio colectivo o a judíos de segunda categoría. Los medio judíos sólo podían casarse entre sí y los judíos de raza únicamente tenían acceso a la unión con personas de su grupo o con judíos de 75% de sangre hebrea (con tres abuelos judíos). Los matrimonios permitidos bajo ciertas condiciones ocasionalmente posibilitaban la unión de los bastardos de primer grado (medio judíos) con judíos de raza y cuasijudíos (75% de sangre hebrea). Los matrimonios que sólo estaban permitidos con un permiso especial abrían la posibilidad de acceso conyugal entre bastardos de primer grado y bastardos de segundo grado así como entre aquellos y personas de sangre alemana. Estos enlaces requerían de un permiso del ministro del Reich de Asuntos Interiores o de una autoridad representante del Führer (Caudillo). Las uniones de tercera clase debían tener en cuenta las cualidades físicas, psicológicas y caracteriológicas del solicitante así como el tiempo de residencia de su familia en Alemania; su participación y la de su padre en la Primera Guerra Mundial, etc. La categoría de matrimonios prohibidos impedía la conyugalidad entre personas de sangre alemana y bastardos de primer grado con judíos de raza y cuasijudíos. Asimismo, también quedaban prohibidos los enlaces de bastardos de segundo grado (25% de sangre hebrea) con miembros de su misma categoría.

Los gitanos entraban dentro de la categoría de los indeseables para la ideología nazi. De origen indio, los gitanos empezaron a llegar a Europa alrededor del primer milenio después de Cristo. Los estudiosos de la *chipé romaní* (o lengua gitana) han logrado clasificar los diferentes dialectos gitanos en función de la formación de grupos itinerantes a partir de la transmigración de los últimos siglos. Para Derek Tipler, los gitanos estarían divididos en dos grandes conjuntos según su dialecto fuera *vlaj* o *no-vlaj*. Pertenecen al primer grupo los gitanos en cuya lengua prevalecen las palabras de origen rumano, y al segundo, *no-vlaj*, aquellos en los que predominan los vocablos de raíz griega, eslava o tedesca. Estas dos ramificaciones fundamentales del idioma caló corresponden a los conjuntos *Rom* y *Sinti*, los cuales hablan respectivamente los dialectos *vlaj* y *no-vlaj*. Los primeros, con sus correspondientes variaciones lingüísticas, se subdividen en Kaldrása, Grékuria, Serbája, Rusúria, etcétera.

[20] La legislación matrimonial se hizo pública en los medios de comunicación de la época. Este extracto fue publicado en el periódico antisemita *Der Stürmer* (El Asaltador).

Wiklund, en colaboración con el *Komitia Lumiati Romaní* (Comité Internacional Gitano), elaboró una nueva división lingüística donde se reflejaba la situación socio-económica de los gitanos europeos. Esta división fue aceptada por unanimidad en el Consejo de Europa durante la sesión del 5 de septiembre de 1969. Los tres grupos principales que aglutinan a los calés serían:

Manouches.- Son generalmente nómadas y viven principalmente en Bélgica, Francia, Alemania, Italia, Holanda, Luxemburgo y algunos lugares de Yugoslavia y Checoslovaquia. Algunos grupos residen también en España.

Gitanos.- Es un colectivo sedentario que vive inmerso en el seno de la población indígena del país. Este grupo reside principalmente en España, Portugal y en algunas zonas del sur de Francia e Italia.

Romanichels.- Habitan en casi todos los países de Europa, concentrándose sobre todo en los de su zona oriental. Son los que mejor conservan las tradiciones y lengua de este pueblo. Los romanichels se dividen en sedentarios, seminómadas y nómadas, siendo estos últimos los menos numerosos de los tres.

Desde un punto de vista racial, los gitanos tienen los rasgos somáticos predominantes en el Norte de la India, siendo clasificados por la antropología física tradicional dentro de la rama indoafgana. La raza (o subraza) indoafgana, denominada también iraniana, se la considera como la prolongación más oriental de la raza mediterránea (suroriental). Ocupa la cuenca del Indo, la llanura gangética, el Punjab, apareciendo asimismo en Pakistán, Afganistán e Irán. Dicha raza constituye el sustrato de las castas superiores de la India septentrional. Dentro de este conjunto, se suele incluir a los toda y a los gitanos (estos últimos notablemente modificados por causa de las migraciones). El arquetipo racial dominante entre los hindúes caucasoides es muy similar al de las formas mediterránidas europeas, salvo en la pigmentación, mucho más intensa (piel muy morena; cabello y ojos negros, aunque a veces también aparece la coloración castaña) y en la nariz, algo más ancha (mesorrinia). Junto a ella, Biasutti (1959) distingue una fracción braquiforma armenoide en Ahmedabad y Bombay; otra mediterránida grácil de estructura corporal fina y extremidades delgadas; otra del Punjab, la <<indoaria>>, de talla elevada, dolicocefalia, piel morena y pilosidad abundante. En realidad, es difícil saber si estos tipos locales son producto de diversas migraciones históricas, de adaptaciones locales o de la formación de nuevos grupos mestizos a partir de la hibridación —en distintas proporciones según el lugar— de dos poblaciones de diferente raza. Se considera que los indoafganos son los descendientes de los primitivos arios de la India. Algunas corrientes racistas, entre ellas la nazi, quieren ver en ellos la pervivencia de una ancestralidad etnorracial nórdica (de pelo rubio y ojos azules), precursora de los actuales pueblos de lengua indoeuropea. Sin embargo, pese a la existencia de analogías lingüísticas entre las etnias europeas y las del norte del Indostán[21], no se ha demostrado que la raza nórdica europea haya sido la promotora de esta cultura. Además, actualmente se acepta que el hipotético núcleo original de los indoeuropeos se halla en los Kurganes, en las estepas del sur de Rusia y de Kazajstán —entre el Mar Negro y el Mar Caspio—, región habitada por un mosaico heterogéneo de razas (v.gr, turanios) de lengua turca y religión musulmana. No se han constatado migraciones en masa de pueblos nórdicos —salvo, quizás, la expansión[22] helenística de Alejandro Magno—, lo cual está aprobado por la fisonomía de los indoafganos, más parecida a la de los mediterráneos *sensu stricto* o norafricanos que a la de los pobladores del norte de Europa. Este hecho fue confirmado por autores de la Antigüedad, como Estrabón (*Geografía*, XV, 13. Traducido por H. L. Jones y publicado en *www.perseus.tufts.edu*), quien afirma que <<*En cuanto a la gente de India, éstos en el sur son como los etíopes (africanos negros) en color aunque como el resto respecto al rostro y el cabello (a causa de la humedad del aire el pelo no es rizado), mientras que en el norte son parecidos a los egipcios*>>.

[21] N.A.- Inclúyase aquí a iraníes y kurdos.

[22] N.A.- En la cual participaron elementos multirraciales: dináricos, anatólios, etcétera.

Los datos antropogenéticos y glotocronológicos han permitido reconstruir con cierta aproximación las migraciones de los distintos grupos calés por el continente euroasiático. Del siglo V al IX, los gitanos se hallaban en Irán. Hacia el año 1000 d.C., comenzaron a entrar en Europa, ocupando los Balcanes, Rusia, Polonia y centroeuropa ya en el siglo XIII. Su aparición generalizada por todo el continente no tuvo lugar hasta la centuria XVI.

En la década de 1930, en Alemania existían alrededor de 30.000 gitanos, que vivían en caravanas o en entornos urbanos. La discriminación contra ellos tenía un arraigo secular; durante siglos en Europa Central y Oriental se organizaron “cacerías de gitanos” y se los acusó de deicidio, hechicería o de portar enfermedades peligrosas, como a los judíos.

A principios del siglo XX comenzó a funcionar en Alemania una Oficina de Información Gitana, que los registraba. Fueron declarados como una amenaza de la que había que defenderse. En este contexto, se hacía hincapié sobre el peligro de una <<mezcla de razas>>. En 1905 se publicó un registro con datos genealógicos y fotografías de cientos de gitanos alemanes. En 1926, el Estado de Baviera promulgó una ley para <<combatir a gitanos, trashumantes e individuos sin hábitos de trabajo>>. Un gitano que no que no pudiera demostrar que tenía ocupación fija se exponía a ser ingresado en un correccional. Los nazis adoptaron ésta y otras leyes desde 1933 además de aplicar la legislación de Nuremberg.

Dada la predilección nazi por la "pureza racial," parecía inevitable que los gitanos estuvieran entre sus primeras víctimas. No obstante, en los primeros días del Tercer Reich, los gitanos presentaron un problema para la ideología racial de Hitler. La lengua gitana es uno de los idiomas indoeuropeos surgidos en el norte de la India. Los antropólogos alemanes se dieron cuenta que los gitanos migraron a Europa desde la India y que, por tanto, eran descendientes de los ocupantes arios del subcontinente que se creía en ese tiempo habían invadido India desde Europa. En otras palabras, los gitanos eran hablantes de una lengua indogermana; por tanto, los gitanos eran arios.

Uno de los ideólogos de la antropología nazi, Hans F. K. Günther, añadió un componente socioeconómico a la teoría de la pureza racial. Si bien concedía que los gitanos de hecho descendían de los arios, procedían de las castas más pobres que se habían mezclado con varias razas "inferiores" que encontraron en su paso errante. Esto fue posible, explica, considerando su pobreza extrema y su estilo de vida nómada. Si bien consideraba que había algunos grupos que eran "arios puros", la mayoría de los gitanos suponían una amenaza para la supuesta homogeneidad aria debido a su mestizaje racial. Se decidió que había que separar a los gitanos de los arios puros y a gitanos mestizos (*Mischlinge*) descendientes de relaciones exogámicas de los romanó originarios.

Para estudiar el problema a profundidad, los nazis establecieron la Unidad de Investigación de Higiene Racial y Biología Demográfica (*Rassenhygienische und Bevölkerungsbiologische Forschungsstelle*, Departamento L3 de la Oficina de Salud del Reich) en 1936. Comandado por el doctor Richard Ritter y su asistente Eva Justin, se encargó de conducir un estudio a profundidad de la cuestión romaní (*Zigeunerfrage*)” y proveer la información requerida para formular una nueva ley referente a la población gitana del Reich. Luego de un estudio de campo extensivo durante la primavera de 1936, consistente de entrevista y examinaciones médicas para investigar información genealógica y genética, se determinó que la mayoría de los gitanos representaba un peligro para la pureza racial alemana y, por tanto, debían ser eliminados. En este período no se tomó ninguna decisión con respecto al resto (alrededor del 10% de la población gitana total de Europa), ante todo las tribus Sinti y Lalleri que vivían en Alemania, aunque se realizaron varias sugerencias.

El Estado alemán fomentó las uniones “monorraciales” entre personas de <<sangre alemana>> y dio todo tipo de incentivos para la formación de familias numerosas arias con el fin de llevar a cabo un proceso de desmelanización y renordificación del país. El régimen nacionalsocialista otorgó ventajas económicas a las familias con muchos hijos (exención de impuestos) y estableció concursos raciales en donde se premiaba el grado de pureza racial de los nacidos; Hitler gustaba de fotografiarse con niños de fisionomía

rubicunda. La co-reproducción entre nórdicos fue eco de toda una amplia campaña propagandística. De este modo, el Comité del Reich para el Servicio y la Salud del Pueblo publicó una lista de diez mandamientos para la elección conyugal. En ellos se establecía una hipervaloración de la raza y del determinismo biológico, subyugándose la libertad individual a los intereses generales del Estado. Algunas de las directrices contenían las siguientes premisas:

1º-PIENSA QUE ERES UN ALEMÁN. Todo lo que tú eres no lo eres por mérito propio, sino gracias a tu pueblo. Por ello, piensa sí todo lo que haces va a ser en beneficio del mismo. El interés general prevalece sobre el particular.

4º-DEBES CONSERVAR LÍMPIO EL ESPÍRITU. Mantén limpio tu espíritu de todo lo extraño, de lo ajeno a tu raza, de lo que tu conciencia te prohibe. La ambición de ganar dinero y fortuna, la ambición de bienestar, muy a menudo hacen olvidar eso.

5º-COMO ALEMAN, ELIGE SÓLO UN CONYUGE DE LA MISMA SANGRE O DE SANGRE NÓRDICA. Donde coincide carácter con carácter, reina la armonía. Donde se mezclan razas desiguales, hay discordia. Las mezclas de razas distintas conducen, en la vida de los hombres y pueblos, a la degeneración y la ruina, tanto más rápida cuanto más difieran las características raciales. ¡Cuida de no arruinarte, distánciate de lo inferior! La felicidad sólo es posible entre personas de la misma raza. ¿Qué significa sangre nórdica? La historia enseña que nuestros antepasados germánicos coincidían en muchísimos aspectos con el ideal del hombre nórdico. La raza nórdica es, según las investigaciones, la raza que más ha contribuido al desarrollo de la humanidad. El pueblo alemán todavía posee una parte esencial de sangre nórdica. Cada alemán participa de ella más o menos. Conservar y aumentar este don es un deber sagrado. El que mezcla su sangre con la de personas de inferior raza se convierte en un criminal contra su pueblo.

6º-AL ELEGIR TU CONYUGE, PREGUNTA POR SUS ANTEPASADOS. Tú no sólo te casas con tu cónyuge, sino prácticamente también con sus antepasados. Hombres de valor sólo pueden nacer donde existan antepasados de valor. Las propiedades del intelecto y del alma se heredan, igual que el color de los ojos y del cabello.

(Zentner, Dr. Kurt. *Historia Ilustrada del Tercer Reich,* Ed. Bruguera, Barcelona, 1975, pág. 289).

La "purificación" racial del territorio alemán fue uno de los principales objetivos del régimen hitleriano. El Estado nacionalsocialista implantó la <<Lebensborn>> (Manantial de Vida), una medida bio-política que perseguía la selección y la reproducción de los individuos racialmente <<puros>>. El organismo encargado de dirigir la política racista del régimen fue la Oficina Central de la Raza y el Reasentamiento (RuSHA, Rasse und Siedlungshauptamt), creada en 1931. La recuperación genética del prototipo blanquirrubio fue aplicada de diversas maneras, las cuales variaban desde los <<planes para la cría de niños>> de Martin Bormann hasta los proyectos de <<limpieza etnorracial>> de las tierras conquistadas del Este de Heinrich Himmler o el proyecto de importación de colonos inmigrantes escandinavos en Baviera. La Lebensborn promocionó la reproducción de nórdicos sanos en serie y a la carta mediante la introducción de la poligamia. La política poligámica posibilitaba la copulación entre miembros de las SS (cuerpo que sólo admitía a militantes arios) y mujeres racialmente seleccionadas. Los hijos resultantes de estas relaciones eran separados de sus padres y criados bajo una estricta disciplina en los Ordensburgen (Castillos de la Orden), en donde recibían formación paramilitar y adoctrinamiento político nacionalsocialista (Educación Nacional Política: NAPOLA). La finalidad de esta medida era criar una "aristocracia biológica" que dirigiera en el futuro los destinos de Alemania. Los teóricos nazis pretendían crear un estamento similar al de las aristocracias ateniense o espartana, las cuales conformaban un 5 o 10% de la población de las polis que gobernaban. La

reproducción racial selectiva supuso la aplicación práctica de las nociones biologicistas, hasta entonces sólo experimentadas en el ámbito agropecuario, en el contexto de la sociedad humana. Respecto a ello, Walther Darré, ministro de agricultura del Reich e ingeniero agrónomo, afirmó en uno de sus escritos:

<<Aquí se esta formando la nueva aristocracia. Reuniremos la mejor sangre. De la misma manera como hemos formado nuestro tradicional caballo hannoveriano de padres y madres que se habían conservado puros, criaremos también, de la mejor sangre alemana, mediante cruzamientos de selección en el transcurso de las generaciones, el tipo puro del alemán nórdico. Quizá no podremos purificar todo el pueblo alemán, pero la nueva aristocracia alemana será criada con procedimientos especiales >>[23].

(Zentner, Dr. Kurt. *Historia Ilustrada del Tercer Reich,* Ed. Bruguera, Barcelona, 1975, pág. 199).

La Lebensborn no sólo se orientó a la reproducción de los rubios alemanes sino que también adquirió un alcance exterior. Durante la guerra, en su proceso de desmelanización y renordificación étnica y demográfica, los alemanes secuestraron[24] a niños de fisonomía nórdica en los territorios ocupados del norte y este de Europa y los trasladaron a Alemania, en donde eran entregados a familias teutonas afines al régimen o internados en escuelas especiales (Escuelas Hitler). Los niños capturados eran educados en la cultura alemana y adoctrinados con las creencias del régimen nazi. Las Escuelas Hitler eran unos internados especiales que cumplían la "misión" de preparar a la nueva clase dirigente a la que se encargaría el futuro gobierno del país.

El racismo nórdico de piel blancorrosada, pelo rubio y ojos azules se enseñaba en las escuelas. Aquí era frecuente seleccionar a alumnos para la NAPOLA comparando sus características físicas con modelos de plantilla de color de cabello y de ojos. Para ingresar en las Schutz-Staffel (SS) se exigía demostrar ascendencia genealógica germánica desde 1750 y no poseer rasgos como el cabello negro y/o la nariz convexa. Igualmente, se fomentaba la creencia de la existencia de rasgos específicamente hebreos como el de la nariz aguileña. Esto era patente en las escuelas, donde en las viñetas de libros de texto como *Der Giftpilz* (*El hongo venenoso*), publicado en 1938, se presentaba a un maestro y sus alumnos hebreos con rasgos caricaturescos siendo expulsados de una localidad alemana ante la mirada impasible y alegre de la población rubicunda.

El cine tampoco fue ajeno a este fenómeno de propaganda. Así, el delirio racista germánico y antisemita se expresó en numerosas películas y documentales, en donde los judíos siempre tenían un carácter grotesco y negativo. Un ejemplo de ello es el documental "El judío eterno" (Der ewige Jude) de Fritz Hippler, director de la Oficina de Cine del Tercer Reich. El filme incluye escenas rodadas en los guetos de Varsovia, Lodz, Cracovia y Lublin tras la invasión alemana de Polonia en 1939. En la película se sacan a escena distintos tipos hebreos, considerándose a uno de ellos como el producto del mestizaje entre el oriental, el asiático y el negro. Igualmente, se presenta a varios hebreos con barba, bigote y trajes tradicionales para después mostrarlos afeitados y vestidos de manera "occidental", queriéndose así

---

[23] Esto se hizo en base a las tesis del doctor Schallmayer, que en 1900 las concretó en una obra titulada *Herencia y selección en el curso de la vida de los pueblos*. Aquí se tenía en cuenta tanto la carencia de ascendientes eslavos o judíos desde 1750 hasta críterios fisionómicos rigurosamente establecidos (estatura, forma del cráneo, pigmentación cutanea, capilar y ocular, etc.).

[24] Muchas familias danesas, noruegas o polacas vieron secuestrados a sus miembros infantiles a causa de su fisionomía nórdica. Después de la guerra, algunos de estos niños o adolescentes pudieron regresar con sus parientes biológicos. Sin embargo, tales individuos quedaron marcados para siempre a causa de su doble vida.

presentar el peligro racial que suponían los semitas asimilados, difícilmente identificables. Asimismo, se compara a los judíos con las plagas de ratas que propagaron la Peste Negra a finales de la Edad Media.

Por el contrario, Leni Riefenstahl, en "El triunfo de la voluntad", mostraba en una reunión anual del NSDAP, en 1935, a jóvenes y adolescentes que coincidían con el prototipo blanquirrubio y ojiclaro oficial de rasgos nórdicos.

El racismo ario no afectó únicamente a los judíos, los gitanos o los extranjeros considerados inferiores sino que también fue aplicado a personas de <<sangre germana>>. La discriminación racial se recrudeció en Alemania y en los territorios conquistados conforme avanzaba la contienda bélica. Un ejemplo de segregación <<genética>> es la expulsión de este alumno alemán no-ario (y no judío) de una escuela superior en 1942:

Schillerschulle, Escuela Superior para niños de Stettin, antes: Schiller-Realgymnasium Stettin, 15 de diciembre de 1942.

Distinguido señor Grawe:

Después de haber escuchado la conferencia sobre el bachillerato, el 10 de diciembre de 1942, he llegado a la convicción de que la elevación de su hijo a un cargo directivo, facilitado por un título de bachiller, contradice los intereses de la comunidad del pueblo alemán. Por este motivo, no he admitido a su hijo para optar a dicho titulo.

Como, además, una continuada estancia de su hijo en la escuela, según mi opinión, dificulta la educación racista de sus condiscípulos, después de escuchar la conferencia del 15 de diciembre de 1942, he decretado la expulsión de su hijo de esta escuela, basándome en las <<Auslesebestimmungen IV>>.

El certificado de despido se lo remito adjunto.

¡Heil Hitler! Firmado: El director.

(Zentner, Dr. Kurt. *Historia Ilustrada del Tercer Reich,* Ed. Bruguera, Barcelona, 1975, pág. 339).

Durante la Segunda Guerra Mundial, el III-Reich alemán aplicó una política de reconfiguración racial en el continente europeo a través de la eugenesia y el genocidio. Son numerosos los testimonios en este sentido en países como Polonia.

La represión racista alcanzó tal magnitud en este ámbito que también afectó a los no judíos, como reflejan las notas del escritor polaco (no hebreo) Estefán Otwinoski:

<<Recuerdo bien el terror acechando en las esquinas de Varsovia. (...) Era doblemente amenazador para mí, pues recorría las calles de la ciudad como simple polaco que soy, o como judío, calidad que pretendían atribuirme algunos de mis compatriotas más celosos de velar por el bien de su patria, escudriñando mi perfil y mis cabellos negros. Recuerdo aquellas miradas que, desgraciadamente, no pertenecían únicamente a quienes buscaban un modo fácil y rápido de ganar algún dinero, sino también a personas consideradas como civilizadas. Sufrí la más atroz de las angustias, la del hombre que, atrapado (por delatores que lo creen judío), no lleva encima ni dinero ni documentos en regla, o poseía documentos manifiestamente falsos>> (Michel Borwicz. *La insurrección del ghetto de Varsovia,* Ed. Oikos-Tau S. A., Barcelona, 1987, pág. 30).

Un prisionero político español, el doctor Julio del Águila, confirma el clima de terror llevado a cabo por los cuerpos genocidas alemanes en este testimonio sobre su estancia en el campo de exterminio de Stutthoff, en Prusia Oriental:

<<En aquel campo yo era el único español. Luego llegarían otros. La mayoría de los prisioneros eran polacos, con algún francés, belga u holandés mezclado. Tuve la suerte de poder enchufarme de practicante. Al principio, para no complicarme demasiado la vida, declaré que cuando la guerra civil (española) empezó yo acababa de sacar el título de médico; que era médico bastante inexperto, vamos. Recuerdo que un colega austríaco, de las SS, llamado Schultz, me dijo:"no te preocupes, sí tienes la suerte de salvar los primeros obstáculos, aquí podrás practicar a tus anchas". Los obstáculos eran las tremendas matanzas que se originaban contra los que tenían pinta de judíos. Yo no la tenía, pero como era pequeño, de tez cetrina y de pelo muy moreno, me podían haber tomado por gitano, que era otro de los grupos a los que la raza aria se la tenía jurada>> (Eduardo Pons Prades. *Morir por la libertad. Españoles en los campos de exterminio nazis*, Ed. Vosa S.L., Madrid, pág. 209).

2- Orígenes raciales y genéticos de la población germánica. El mito del superhombre y el problema de la rubiedad.

La población germánica ha estado poblada desde la antigüedad por diversos tipos humanos fisionómicos y genéticos. Entre ellos son a destacar los siguientes:

I.- *Raza dolicocéfala nórdica (aria o germánica).-* El término "nórdico" fue propuesto primeramente como grupo racial por el antropólogo francés Joseph Deniker. Sin embargo fue la obra del sociólogo y economista William Z. Ripley la que popularizó la idea de las tres razas europeas (nórdica, alpina y mediterránea) haciendo uso de la terminología acuñada por Deniker -anteriormente Ripley había usado "teutón" como designación- en su obra de referencia *Las razas de Europa*, en la que distinguió las razas európidas basándose en diversas mediciones antropométricas y teniendo en cuenta principalmente la estatura y el índice cefálico.

La raza nórdica cubre la mayor parte de la Península Escandinava, el contorno de los mares Báltico y del Norte, una parte de Gran Bretaña (Escocia), los archipiélagos del norte y del oeste de Escocia y la totalidad de Islandia. La variedad nórdica aparece más o menos mezclada con elementos alpinos (aporte céltico) en Irlanda, País de Gales, Bretaña y Normandía. Dicho conjunto racial aparece anexo a etnias de cultura germánica y constituye un porcentaje importante de la población leucoderma de Norteamérica, Australia y Sudáfrica. Su forma más característica se encuentra en los valles interiores de Noruega, en el sur y el centro de Suecia, así como en los *Highlands* (= Tierras Altas) de Escocia.

Entre los caracteres más representativos de los nórdicos, se observa una estatura elevada (media de 1,73 m), cabeza dolicocéfala o mesocéfala, cara alargada (leptoprosopa) y nariz estrecha (leptorrina) y prominente. La piel presenta una pigmentación blancorrosada, el cabello es de color amarillo o marrón —menos del 1% de los suecos lo tiene negro, según C.S. Coon— y los ojos son normalmente claros (azules o verdes). Sin embargo, la raza nórdica ha efectuado fuera de las regiones en las que está mejor diferenciada un cierto número de modificaciones que han conducido a la aparición de subrazas y de tipos locales. De entre estas subvariedades, caben destacar las siguientes: dálica, Brünn, Trondelagen, anglosajona y céltica. El tipo dálico o dalonórdico (de Borreby, según Gerhardt, 1969) se extiende a lo largo de Suecia, de Alemania y en el este de Francia (raza lorena), caracterizándose por un cuerpo rechoncho, el cráneo y la cara más anchos y una cierta tendencia a la braquicefalia. La subraza dalonórdica representaría, según ciertos autores, una reminiscencia ancestral de un grupo nórdico primitivo considerado como descendiente de la raza de Cro-Magnon. La variante denominada Brünn presentaría acentuados caracteres que lo acercarían al prototipo de Cro-Magnon, mientras que la Trondelagen no sería más que una variedad hibridada de nórdicos *sensu estricto* y nórdicos Brünn. El tipo anglosajón, por su parte, se encuentra localizado en el norte de Alemania y de Inglaterra, y destaca por tener un esqueleto muy robusto, molares prominentes, tendencia a valores altos del índice cefálico, cabeza relativamente poco elevada, etcétera. Por último, existiría un denominado tipo céltico, de la Edad del Hierro (diferente de los grupos celtas actuales), el cual destacaría por la forma ósea de la nariz, la inclinación de la frente y otros caracteres esqueléticos. Tales subdivisiones responden, probablemente, más a una interpretación arbitraria de ciertos restos que a una verdadera variación antropogenética.

El origen de la raza nórdica ha planteado algunos problemas a los antropólogos, debido al hecho de que el poblamiento del norte de Europa sólo puede haberse producido en una época reciente, es decir, después del Paleolítico Superior (hace 12.000 años), momento en que el período interglacial Holoceno viene a sustituir al Pleistoceno. En este tiempo, los hielos de la glaciación de Würm empezaron a retroceder, liberando la Península Escandinava del casquete helado y separándola del resto de Europa por el mar Báltico. A partir de ahí, han surgido distintas hipótesis que intentan explicar la génesis de los nórdicos. Las teorías surgidas se pueden dividir en dos grupos: migracionistas y adaptacionistas. En el primer caso, el poblamiento de Escandinavia sería posterior a su individualización geográfica. La raza nórdica provendría de migraciones protohistóricas gestadas a partir de comunidades existentes en otras regiones de Eurasia, probablemente del Cáucaso (mestizaje de mediterránidos con pobladores oriundos del mar Caspio) o del Asia central (hipótesis aria o indoeuropea). Según el otro conjunto teórico, la región noroccidental de Europa se habría colonizado a raíz de la adaptación geoclimática de poblaciones existentes *in situ*, las cuales se habrían dirigido hacia el Norte conforme retrocedían los glaciares (hipótesis cromañoide y del *Homo europeus*[25]). H.-V. Vallois teorizaba en este sentido al decir que los nórdicos son <<un conjunto heterogéneo correspondiente a la despigmentación independiente de varios grupos diferentes>>.

El color muy claro de los pobladores de las regiones del norte de Europa se debe, según Marvin Harris, a que pueblos de fenotipo mediterráneo producían alimentos agrícolas, derivados lácteos y obtenían la vitamina D del sol. Pero al comenzar su lenta ascensión hacia el norte, sufrieron un déficit de vitamina D

[25] N.A.- Según esta teoría, un *Homo europeus* antecesor de los nórdicos habría poblado Escandinavia hace 12.000 años. Su cultura recibió el nombre de *Maglemose*.

(que se obtiene normalmente del pescado marino) y de calcio que hizo que la selección natural y quizás la sexual favoreciese la piel blanca, por su mayor receptividad frente a las radiaciones solares, y también por su mayor capacidad para producir la enzima llamada lactasa que posibilita la ingestión de grandes cantidades de leche fresca, alimento básico en los territorios nórdicos. Así, la supervivencia de hijos de piel clara, más fuertes y más sanos por lo general que los hijos morenos en ambientes de poca radiación solar con déficits alimenticios, unido a la alta mortalidad infantil de esas épocas, dio como resultado a una mayor proporción de rubios en las poblaciones nórdicas.

El cabello rubio es producido por un gen recesivo y para que ese color se manifieste dicho gen debe estar presente en ambos lados de la familia o en la generación de los abuelos. Aunque se puede asumir que la pigmentación de pelo varía exclusivamente en el tronco racial caucasoide, siendo uniformemente negra en el resto de los troncos raciales, se ha descubierto cierto grado de blondismo en aborígenes australianos y en melanesios que parece ser que no se relaciona con fenómenos de mestizaje. El rubio (del latín «*rubĕus*»=«rojo») es un color de cabello con bajos niveles del pigmento melanina. Generalmente el cabello rubio natural se ve asociado con los ojos azules o verdes, la piel muy clara o blanca. Hay dos tipos de blondismo: uno más dorado, el de la raza nórdica (haplogrupo masculino I1) que provendría de una migración mediterránea, y otro más cenizo, el de la raza balto-eslava (haplogrupo masculino R1a), procedente del mar Negro y relacionado con el posible origen de la cultura indoeuropea.

El eritrismo o rutilismo es una anomalía individual, no racial, que alcanza entre el 1 y el 5% de la población, y sólo se refiere a personas que tienen la piel relativamente clara. La aparición del pelo anaranjado (pelirrojo) es más común entre los leucodermos que entre los xantodermos y los melanodermos. Su frecuencia es elevada en ciertos grupos de contacto entre rubios y morenos (v. gr, Irlanda, Israel, Normandía, EE.UU), siendo considerado una forma particular de albinismo resultado de un antiguo mestizaje de éstos. El rutilismo se hace más evidente entre las poblaciones débilmente pigmentadas que entre las que poseen una piel oscura, lo cual obedece a que el pigmento xántico que contienen los cabellos rojos (pigmento considerado como una mutación de la melanina consecutiva a la reacción neutra de la promelanina) está enmascarado por el pigmento melánico de los morenos. El eritrismo no afecta al color de los ojos ni a otras características raciales, estando éstos, por lo común, en consonancia con los rasgos raciales predominantes en una población; así, los pelirrojos de raza mediterránea suelen presentar las características anatómicas que definen a dicho conjunto, tales como los ojos oscuros o el pelo rizado. No está necesariamente asociado a la raza nórdica.

Las personas de ojos azules tendrían un antepasado común que vivió hace entre 6.000 y 10.000 años, según un estudio llevado a cabo por científicos daneses. Investigadores de la Universidad de Copenhague afirman que la aparición de los ojos azules fue producto de una mutación genética que se dio en un sólo individuo. Esta mutación afectó al gen OCA2, responsable de la producción de melanina, que es la proteína que da color a nuestros ojos, piel y cabello. La mutación en un gen adyacente al OCA2 (HERC2) al que influye directamente, redujo la capacidad de producción de melanina en el iris, y tuvo como consecuencia la incapacidad de producir ojos marrones y la aparición de los ojos azules. Si se inhibe totalmente la acción del OCA2 se dan casos de ausencia total de producción de melanina, lo que da como resultado a los albinos, que no tienen pigmento en sus ojos, piel y cabello. Los investigadores concluyeron que las personas de ojos azules heredaron el mismo cambio en el mismo punto del DNA. Esta mutación, según los científicos, se produjo hace entre 6.000 y 10.000 años al noroeste del Mar Negro y en el sur de Europa, desde donde la población agrícola comenzó a emigrar hacia el norte.

Hace 7.000 años, los europeos tenían la piel oscura y los ojos azules, un fenotipo que en la actualidad ya no existe, según una investigación dirigida por el biólogo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) Carles Lalueza-Fox. En 2012, este investigador analizó parte del genoma de dos cazadores del Mesolítico encontrados en el yacimiento de La Braña-Arintero, en Valdelugueros (León). Las muestras permitieron entonces secuenciar el 1% del ADN de estos individuos y determinar que las poblaciones ibéricas actuales no proceden genéticamente de estos individuos. Casi un año después, en marzo de 2013, un golpe de suerte hizo que el equipo dirigido por Lalueza-Fox analizara la raíz del tercer

molar de uno de los individuos, el bautizado como La Braña 1, una muestra que estaba muy bien conservada y que permitió descifrar el genoma completo del individuo.

El resultado de estos análisis, realizados en colaboración con el Centre for GeoGenetics de Dinamarca y publicados *Nature*, concluyen que la pigmentación clara de los europeos es el resultado de cambios en dos genes, un rasgo que hasta ahora se había asumido que era bastante antiguo y que se remontaba al Paleolítico Superior. Sin embargo, al estudiar los genes de este individuo se descubrió que tenía las variantes africanas y que, por lo tanto, su pigmentación era más oscura que la de los europeos actuales. Además, al analizar el color de los ojos, se encontró la mutación que en los humanos producen siempre ojos azules. El hallazgo muestra que, pese al estereotipo que se tiene de que los ojos azules acompañan a la piel clara, lo cierto es que estas dos características vienen marcadas por genes diferentes y que los ojos azules precedieron a la pigmentación clara de los europeos, algo realmente sorprendente hasta ahora. De hecho, la piel clara apareció en Oriente Medio, los ojos azules en el sur de Europa y el pelo rubio tuvo su primera aparición en torno al lago Baikal.

La gama de colores de los ojos va desde el castaño -que es el color predefinido en el ser humano- hasta el verde, dependiendo de la cantidad de melanina en el iris. Según el psicólogo Jerome Kagan, los individuos de ojos claros serían más inhibidos que los de ojos oscuros con un mayor miedo a la novedad. Ello se debería a la supuesta relación que existiría entre producción de melatonina y corticoides. Su idea es que las poblaciones nórdicas, al emigrar hacia Escandinavia, el Báltico y el norte de Alemania, incrementarían el nivel del neurotransmisor de la norepinefrina para hacer frente a las bajas temperaturas, adaptando la temperatura corporal y el sistema nervioso a un entorno hostil. Ello daría lugar a un sistema nervioso más reactivo y un temperamento más timorato.

Por el contrario, los nórdicos son más sensibles a las quemaduras solares, a los melanomas y a las afecciones oculares en regiones de media o intensa insolación. También es notorio que en altas latitudes de la Europa atlántica (50-65º Norte), caracterizadas por un clima oceánico frío o continental, la baja insolación no produce las suficiente serotonina, lo que explicaría la tendencia depresiva de la gente nórdica así como su posible propensión genética, psicológica, ambiental o cultural al alcoholismo, al suicidio, la violencia y a conductas criminales colectivas e individuales debido a problemas afectivos de relación y deficiencias en el desarrollo de la inteligencia social. No obstante, las migraciones, el mestizaje y la cultura pueden mitigar este problema.

El hecho de poseer una piel blancorrosada y cabello y ojos claros no solo no es una ventaja evolutiva sino que podría suponer un inconveniente biológico para adaptarse a distintos entornos bioclimáticos, donde han prosperado una pigmentación cutánea intermedia y un color de pelo y ojos oscuros, propios de la mayoría de las razas. Además, el color del cabello así como el de los ojos suele cambiar con la edad en la mayoría de los individuos. Hay personas que nacen con el pelo de un color y este les va cambiando a lo largo de la vida, reoscureciendose o reaclarandose. Asimismo, el color de la piel cambia con la exposición al sol, adquiriendo un tono rojo o moreno en función de la melanina que se posea.

Paralelamente, la pretendida pureza racial de este conjunto se ve contradecida por la diversidad de subrazas fisionómicas (V. gr, tipos dálico o Brünn) y variantes genéticas (haplogrupos I1, R1b, R1a, H, I2b, K1c2…) del entorno noreuropeo aunque aparezcan algunos subhaplogrupos específicos de origen germánico (I2b1, R1b1b2a1a2, R1b1b2a1a3, J1b1, T3, etc). Este hecho se aprecia en Islandia, considerada por los autores nazis como paradigma de la pureza racial nórdica debido a su aislamiento. El origen de los islandeses, según las últimas investigaciones genéticas de poblaciones, expuestas en el Museo Nacional de Historia de Reykjavík, muestra que proceden de un antiguo mestizaje entre vikingos noruegos y de las Islas Feroe y de pobladores gaélicos de las Islas Británicas. Los estudios sobre el cromosoma Y (gen que determina el sexo que es heredado y transmitido únicamente por vía masculina) muestran que el 80% de los hombres islandeses tienen orígenes germánicos nórdicos (Ej. Haplogrupo I1) y el 20% restante sería de ascendencia atlántica irlandesa o británica (Ej. Haplogrupos R1b y R1a). Por su parte, los análisis del ADN mitocondrial (gen que transforma en las mitocondrias celulares el oxígeno en energía y se transmite

vía femenina y es heredado por ambos sexos) muestran que más del 60% de las mujeres tienen un origen gaélico (Ej. Haplogrupo H) y los hombres conformarían el 40% vikingo (Ej. Haplogrupo I) restante. También aparecen porcentajes minoritarios con origen americano y asiático oriental cuya procedencia se desconoce: haplogrupos C y Z. De ello se deduce qué, ante la carencia inicial de mujeres, los noruegos se casaron con mujeres celtas cuando colonizaron el país. Ello se ve corroborado por la fisonomía racial de los indígenas, en la que el prototipo nórdico blanquirrubio, de ojos azules, pese a ser mayoritario, se ve acompañado por otro de cabello castaño en distintas tonalidades y ojos marrones y verdes, similar al de Europa Central. Dicho fenómeno es extensible a todo el continente y desmonta el mito de la existencia de una raza blanca europea.

En España, los subhaplogrupos I1a, I1b y I1c de origen germánico noreuropeo sólo representan un 13% del total según Ángel R. Cervantes (http://www.familytreedna.com/(ynsuq0uwukriih5534e1ok55)/public/IberianDNA/index.aspx), porcentaje coincidente con el de portadores de pigmentación clara según un estudio llevado a cabo por la empresa *Max Factor* entre 1992 y 1993 para determinar los hábitos de maquillaje de la mujer española (Artola, Paloma. *Telva*, Nº 666, Octubre de 1994, <<Morenas con misterio>>, p. 116).

Para Harris, la mayor proporción del tipo nórdico se produjo hace 6.000 años, pero en realidad algunos opinan que entre las poblaciones paleolíticas (caucasoides o no) ya habría individuos rubios, aunque no fueran ni mucho menos mayoritarios con respecto a los morenos. Actualmente, sus bajas tasas de natalidad, los problemas de infertilidad en ciertas áreas contaminadas e industrializadas y el mestizaje con otras poblaciones más numerosas han convertido a la nórdica y su hermana báltica en razas recesivas. Este hecho demográfico se ve acompañado por la emergencia económica, política y militar a nivel regional o mundial de países donde esta raza tiene escasa o nula presencia, como Brasil, India o China.

La ideología nacional-socialista consideraba al prototipo racial nórdico como eje definidor de la identidad alemana. Según Hans F. K. Günther, antropólogo oficial del Tercer Reich, el auténtico germano tendría las siguientes características: <<*rubio, fornido, dolicocéfalo, de rostro estrecho, mentón bien dibujado y nariz delgada; muy alto, con el pelo claro y no rizado, ojos claros y hundidos, piel blanca y sonrosada*>>. Sin embargo, sólo los alemanes del norte poseen estas características, hecho corroborado por las investigaciones de Rudolf Virchow, un político teutón que en 1871 hizo una encuesta en toda Alemania examinando la fisionomía de más de 10 millones de escolares. A partir de aquí, se dio pie a la creación de la *Lebensborn* (= <<Manantial de Vida>>) durante el período hitleriano.

Algunos autores de la Antigüedad, como Tácito —punto de referencia para los autores nazis— en su *Germania* (S. I d.C.), ya sugieren la fuerte endogamia de los pueblos germánicos, quienes tenían en cuenta tanto la ascendencia paterna como la materna a la hora de aceptar a alguien en el clan. Aquí, los rasgos físicos constituían un elemento de definición étnica y racial frente a otras poblaciones. El autor latino comenta lo siguiente en su obra:

<<*Yo soy de la opinión de los que entienden que los Germanos nunca se unieron en casamiento con otras naciones, y que así se han conservado puros y sencillos, sin parecerse sino a ellos mismos. De donde procede que un número tan grande de gente tienen casi todos la misma disposición y talle, los ojos azules y fieros, los cabellos rubios, los cuerpos grandes y fuertes sólo para el ataque violento, pero no tienen el mismo sufrimiento en el trabajo y fatigas; no son sufridos de calor y sed; pero llevan bien el hambre y el frío, como acostumbrados a la aspereza e inclemencia de tal suelo y cielo*>>.

(Fuente: Tacitus: *The Agricola and Germania*, A. J. Church and W. J. Brodribb, Trad. London, Macmillan, 1877, pp.87-110).

Esta misma línea sigue el poeta andalusí Ibn Hazn Alí ibn Ahmad de Córdoba, en el capítulo VIII de su libro *El collar de la paloma: tratado sobre el amor y los amantes* (Ed. Alianza, Madrid, 1983, pp. 132-135) cuando describe la costumbre nórdica (visigoda o eslava) de la endogamia racial durante la etapa musulmana en España en el capítulo <<Sobre quien, habiendo amado una cualidad determinada, no puede amar ya luego ninguna otra contraria>>:

<<De mí sé decirte que, en mi mocedad amé a una esclava mía de pelo rubio, y que, a partir de entonces, no ha vuelto a gustarme una morena, aunque fuese más linda que el sol o la misma imagen de la hermosura. Desde aquellos días encuentro tal preferencia arraigada en mi modo de ser; mi alma no responde a otra, ni, en redondo, ha podido amar cosa distinta y otro tanto cabalmente le sucedía a mi padre (¡Dios lo haya perdonado!), que siguió también así hasta que le vino su hora.

Tocante a los Califas todos de los Banu Marwan (¡Dios los haya perdonado!), y en particular a los hijos de al-Nasir, se inclinaban a preferir el color rubio, sin que ninguno discrepara, porque a todos ellos, desde el reinado de al-Nasir hasta hoy los hemos visto o hemos conocido a quien los vio. Ellos mismos, además, eran todos rubios, por herencia de sus madres, y este color vino a ser en ellos congénito, quitado Sulayman al-Zafir. (¡Dios lo haya perdonado!), pues yo lo vi y tenía negras la cabellera y la barba. Pero de al-Nasir y de al-Hakam al-Mustansir (¡Dios los haya perdonado!) me contaron, el Visir, mi padre, y otras personas, que eran rubios y de ojos azules. Lo mismo, Hixam al-Muay´yad, Muhammad al-Mahdí y ´Abd al-Rahman al-Murtadà (¡Dios se apiade de ellos!), pues yo los contemplé y visité muchas veces, y vi que eran rubios y de ojos azules. Y lo mismo sus hijos, sus hermanos y todos sus allegados. Lo que no sé es si su gusto por las rubias era una preferencia connatural en todos ellos o una tradición que tenían de sus mayores y que ellos siguieron.

Este gusto se declara, asimismo, en los versos de Abú ´Abd al-Malik Marwán ibn ´Abd al-Rahmán ibn Marwán, hijo este último del Príncipe de los Creyentes al-Nasir, conocido por 'El Amnistiado', que era el mayor poeta de Al-Ándalus en tiempos de los Banú Marwán y a quien yo conocí y traté, pues buena parte de sus poesías amatorias van enderezadas a rubias>>.

Los autores de ideología neonazi o similar, aunque recurren frecuentemente a los autores clásicos grecorromanos, se olvidan de remarcar que éstos frecuentemente tenían una opinión desfavorable de los pueblos germanos y septentrionales. Así, el mencionado Tácito apunta en su *Germania* (cap. 22) que los arios eran gentes sin astucia (*gens non astuta nec callida*), grandes bebedores, indiscretos y pendencieros, comportándose hostilmente en sus asambleas y deliberaciones. También dice que sentían una gran pasión por la cerveza y el vino. Aristóteles, en su *Política* (VII. 1327b), presenta igualmente una imagen desfavorable de los noreuropeos, a los que considera impulsivos, de poca inteligencia y de escasa capacidad organizativa; son independientes pero incapaces de un verdadero gobierno. Estrabón tampoco tenía una opinión favorable sobre los pueblos nórdicos. En un comentario sobre los celtas en su *Geografía* (4,4-4,5), apunta que *<<La raza a la que se llama hoy en su conjunto gálica o galática es belicosa, animosa y presta a luchar, tosca de costumbres y sin vicios… A la simplicidad y exhuberancia de los galos se añade un carácter irreflexivo, una gran jactancia y pasión por los adornos>>*. Diodoro de Sicilia (Biblioteca Histórica 5,28-5,30), por su parte, menciona que: *<<los galos son de alta talla, con poderosa musculatura y blanca piel. Su cabello es rubio, y no sólo de modo natural, sino*

que utilizan medios artificiales para aumentar el color que la naturaleza les da (…). Estos hombres tienen un aspecto espantoso. Su voz tiene un sonido grave y una entonación ruda. En la conversación su palabra es breve y enigmática, procediéndo por alusiones y sobreentendidos, cuando se trata de realzarse a sí mismos y de subestimar a otros. Poseen un tono amenazador, altivo y trágico, y, sin embargo, un espíritu penetrante y no sin aptitud hacia las ciencias>>. Ciertos autores árabes, como Said al-Andalusí o Yáhiz, también insistieron en la inferioridad física y mental de los blanquirrubios.

Un ejemplo de racismo moreno mediterráneo lo tenemos en Sa´id al-Andalusí, un cadí de Toledo (1029-1070), quien en una obra diferencia a razas y pueblos según su aportación a la cultura. Este precursor del racismo determinista geográfico divide a las naciones en función de su contribución a la ciencia y al saber; en un primer estrato, incluye a los indios, persas, caldeos, griegos, romanos, egipcios, árabes y judíos; en uno segundo, engloba a [otros] pueblos tales como el chino y el turco, que han alcanzado puestos distinguidos en otros aspectos; al resto de la Humanidad, por su parte, la despacha despectivamente al escalafón inferior tachándola de bárbaros del Norte y del Sur sobre los que opina <<que son más bien bestias que hombres>>. En su libro *Tabaqàt al-umam*, el escribiente hispano ―de lengua árabe y religión musulmana― describe a los pueblos septentrionales así:

<<En la tierra de los que viven más al norte, entre el último de los siete climas y los límites del mundo habitado, la excesiva distancia del Sol respecto a la línea del cenit hace que el aire sea frío y la atmósfera densa. Por consiguiente, el temperamento de esas gentes es frígido; su humor, desapacible; su vientre, grueso; su color, pálido; su cabello, largo y lacio. Idéntica razón hace que no tengan ni agudeza de entendimiento ni claridad de inteligencia, y que les domine la ignorancia y el embotamiento, el poco discernimiento y la estupidez. Así son los eslavos, los búlgaros y sus vecinos (...)>>

(Sà´id al-Andalusí, *Tabaqàt al-umam*, ed. L. Cheikho, Beirut 1912, p. 9; ed. Cairo, S.A., pp. 11-12; trad. francesa por R. Blachère, París 1935, pp. 37-38; Matveev Kubel, II, pp. 193-194. Opiniones parecidas sobre los pueblos norteños y meridionales se hallan en autores más antiguos, señaladamente en Mas´ùdi).

El mito del superhombre se desmonta cuando se intentar asociar logros individuales a rasgos culturales colectivos. La supuesta inteligencia superior atribuida a esta raza por distintos autores racistas no parece confirmada por la Historia, la Arqueología, la Psicología y otras ramas del saber y los nórdicos no destacan a nivel mundial, siendo superados por países como China, Taiwán o Japón. Aunque es cierto que unas poblaciones han desarrollado más unas facetas que otras, ello no prueba la superioridad general de unas con respecto a otras sino en determinados ámbitos. Por ejemplo, los pueblos germánicos han desarrollado en los últimos siglos grandes logros científicos y tecnológicos y en el caso escandinavo han plasmado una notable capacidad para compatibilizar un desarrollo económico capitalista en el marco de la socialdemocracia, ya postulada por autores socialistas hebreos como Bernstein, pero han demostrado en un momento u otro una notoria incapacidad para coexistir pacíficamente con sus vecinos, al contrario que los lapones o los tibetanos, quienes, pese a no haber basado su economía en la industria y la guerra, han mostrado mayor inteligencia social para las relaciones interétnicas y la capacidad de profundizar en el estudio de los estados profundos de la mente a través de la meditación y el yoga. Otro factor a tener en cuenta al construir el modelo de identidad europeo u occidental es la excesiva importancia que se han dado a las aportaciones procedentes del centro y del norte, cuando los principales rasgos culturales considerados propios tienen un origen mediterráneo y, frecuentemente, extraeuropeo. El mundo occidental tuvo su origen a orillas de Mar Mediterráneo. Tres fuentes básicas dieron lugar a esta civilización: Grecia (sustrato preindoeuropeo minoico), que

aportó el canon escultórico, los órdenes arquitectónicos clásicos, la filosofía y la democracia; Roma (sustrato preindoeuropeo etrusco), que dio origen al derecho latino, las lenguas romances/neolatinas como el castellano o el catalán y las obras públicas; e Israel, que fue génesis del cristianismo y la moral asociada a esta religión. De Oriente Próximo vinieron también la agricultura y la ganadería, el uso de la moneda (Lidia), la vida urbana y el comercio (Mesopotamia), la escritura (Sumeria) y el alfabeto (Fenicia), el aceite y el vino así como los principales elementos de lo que entendemos por civilización. En España, la aportación cultural (intelectual y material) de los pueblos germánicos ha sido muy reducida y su único logro fue crear el primer reino hispánico independiente a partir de una división administrativa creada previamente por los romanos. Los visigodos adoptaron el cristianismo católico a partir de Recaredo y su lengua se perdió ante el empuje de los idiomas romances. Asimismo, tuvieron que adoptar ciertas instituciones ya existentes en la época romana como la división provincial. Sus restos materiales no son comparables a los que dejaron civilizaciones como la romana y la árabe, ambas mediterráneas, tal como se puede apreciar en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid.

Desde un punto de vista anatómico, los individuos de raza nórdica tampoco parecen destacar en el deporte frente a los de la raza negra o la asiática tal como se ve en disciplinas físicas como el boxeo, el baloncesto, el atletismo (P.Ej. Jessie Owens, durante las Olimpiadas de Berlín de 1936) o las artes marciales (de origen chino, coreano y japonés) tal que el kung-fu, el taekwondo o el kárate. Los nórdicos no han tenido la capacidad de adaptación a todos los ámbitos geoclimáticos, como las poblaciones de origen asiático oriental. Igualmente, como "para gustos se hicieron colores", la supuesta belleza superior atribuida a esta raza tampoco tiene arraigo universal salvo en épocas recientes por la influencia de los medios audiovisuales y la cultura anglogermánica. Así, por ejemplo, el albinismo y los colores claros en general han sido considerados como un indicio de maldición divina en varias sociedades africanas, americanas y asiáticas así como la belleza mestiza venezolana o brasileña triunfa en las pasarelas de Miss Universo. Como prueba de ello, en el Museo Nacional de Antropología de Madrid se exponen muñecos indígenas de América andina en donde se caricaturiza a los españoles con rasgos deformes y colores claros, pese a no ser estos los caracteres predominantes en los conquistadores ibéricos.

La pretendida superioridad moral atribuída a los nórdicos en general y los alemanes en particular se ve contradicha por las invasiones vikingas, las acciones terroristas del Ku-Klux-Klan o la implicación del ejército teutón (Wehrmacht) en matanzas indiscriminadas de civiles desarmados e indefensos durante la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto. En este aspecto no se diferencian de otras civilizaciones antiguas o actuales. Igualmente, el mundo germánico no ha sido promotor de valores universales religiosos o éticos, al contrario que las culturas judía o tibetana budista, y cuando lo ha hecho se ha basado en postulados existentes ya en religiones universales, como el cristianismo.

La superdotación o la genialidad se da a nivel individual, no colectivo: Juan Oyarzabal, como himalayista, posée uno de los mayores records en el ascenso de ochomiles; Albert Einstein, judío de origen alemán y nacionalizado estadounidense, desarrolló la Teoría de la Relatividad; Mahatma Gandhi, hindú, consiguió la independencia política de su país utilizando medios pacíficos; Leonardo da Vinci y Miguel Ángel, mediterráneos e italianos, encumbraron el arte del Renacimiento.

II.- Raza alpina (cenevola).- La raza alpina ocupa la mayor parte de Centroeuropa, desde el centro de Francia hasta Bohemia, Hungría y el sur de las islas británicas, pasando por el norte de Italia, Suiza, Austria y Alemania meridional. Su estatura es media baja (1,63-1,64 m) y el cuerpo presenta una forma maciza, con el tronco alargado y las extremidades cortas. La cabeza es braquicéfala, con cara ancha y los pómulos a veces salientes en ciertas comunidades que permanecen aun aisladas (pobladores de Alpes o bigudenses de Bretaña). La nariz es pequeña y relativamente

corta, con el dorso a menudo cóncavo. La pigmentación de la piel varía desde el tono claro mate hasta el oscuro superficial. El cabello suele ser de color castaño y los ojos presentan una coloración intermedia (pardo, verde o gris).

Dentro de la raza alpina es común la heterocromía. La heterocromía, por su parte, es la asintonía de color que se produce en la piel, el cabello y los ojos de determinados individuos. Los genes responsables de la pigmentación del iris no están ligados a los de la piel y de los cabellos, lo que explica la presencia de fenotipos poco pigmentados (piel y cabellos) con ojos oscuros o, inversamente, de morenos y/o negros con ojos claros (azules o verdes).

Algunos antropólogos (Von Eickstedt, 1934) consideran a los lapones como una variante septentrional de la raza alpina. La subraza lapona habita en el norte de Escandinavia y presenta caracteres propios de los alpinos: estatura baja, hiperbraquicefalia, cara muy ancha con pómulos salientes y cabello particularmente oscuro. La antropología física tradicional ha clasificado a los lapones normalmente dentro del tronco racial xantodermo a causa de sus particularidades anatómicas, especialmente los rasgos faciales. Esta variedad, sin embargo, parece constituir el resultado de una diferenciación circumpolar del grupo eurasiático debido a su aislamiento geográfico.

En la época mesolítica aparecen en Europa los primeros braquicéfalos, probables antecesores de los alpinos. Suiza, centro geográfico de la raza alpina, estuvo ocupada por los hielos hasta tiempos avanzados, de manera que los primeros restos aparecen ya en el Neolítico. Durante varios miles de años los braquicéfalos se encuentran muy localizados pero con el inicio de la era cristiana abarcan ya una gran extensión. Hoy en día aparece muy mestizada con elementos dináricos, nórdicos y mediterráneos. La aparición de los alpinos responde a la existencia de mutaciones locales desarrolladas por el aislamiento geográfico en zonas de alta montaña y por la frecuencia de la endogamia, desarrollada en el interior de poblaciones poco numerosas. Dentro del ámbito alpino y céltico, desde un punto de vista genético, existe una gran variedad tipológica aunque aparecen subhaplogrupos específicos como R1b1b2a1b4, R1b1b2a1b4a, R1b1b2a1b4c, R1b1b2a1b6, R1b1b2a1b6a, K1a4, K2b o T5.

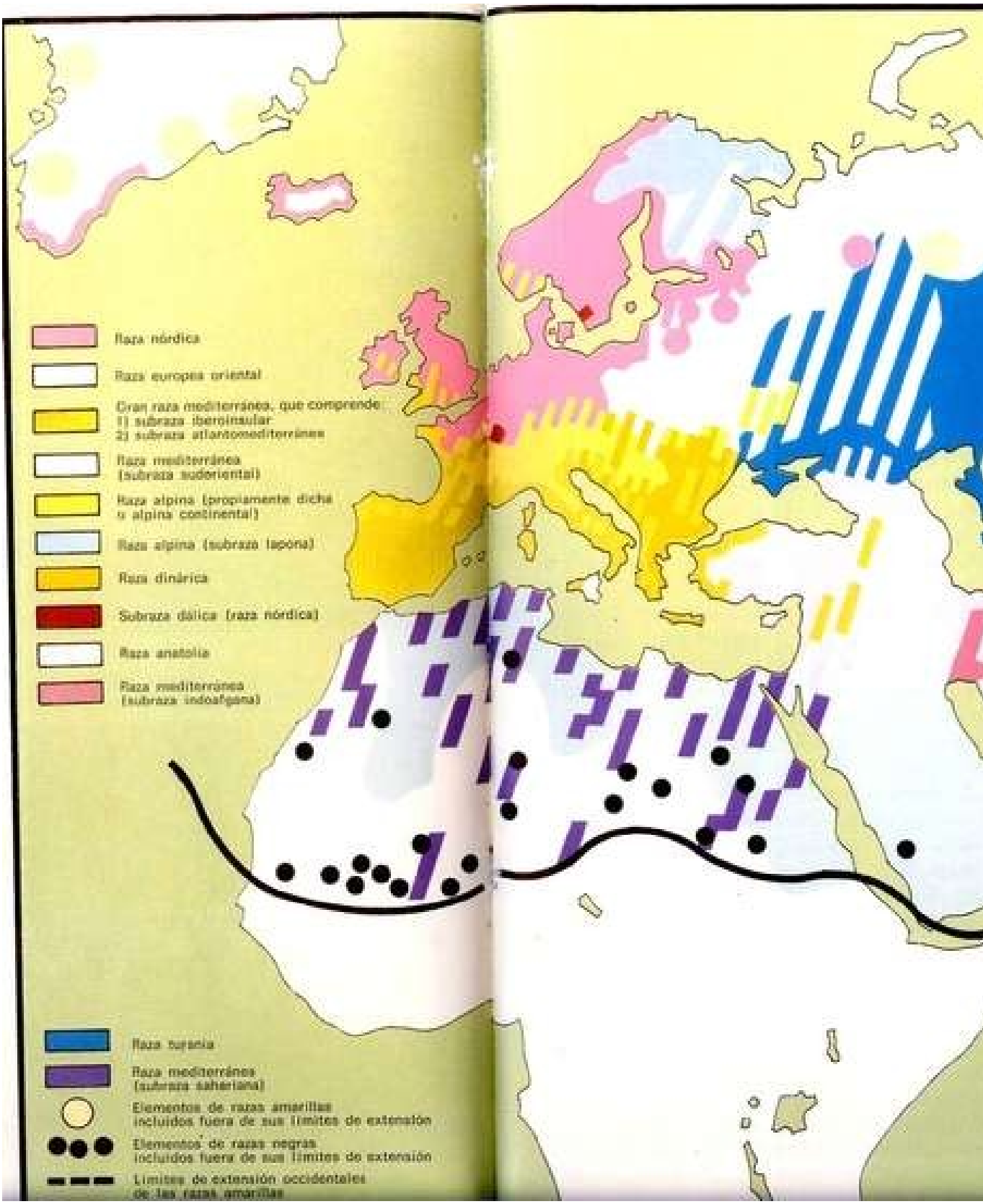
La raza alpina fue denostada por los autores racistas decimonónicos y por los ideólogos nacionalsocialistas. Paradójicamente, muchas de las figuras históricas reclamadas por el régimen nazi (por ejemplo Martín Lutero) presentaban una impronta alpina. El propio Adolfo Hitler mostraba los rasgos típicos de los alpinos: estatura media, cara ancha, cabello castaño oscuro, etc. Otros dirigentes nazis, como Hess o Goebbels, poseían una fisonomía antitética respecto al prototipo nórdico idealizado. Adolf Eichmann, artífice de la Solución Final, tenía un aspecto moreno mediterráneo, distinto de las características nórdicas sacralizadas.

La antropología pigmentaria incluye a los alemanes y los austríacos dentro de la región donde predomina el color rosado de la piel (Biasutti, 1956). Por el contrario, la pigmentación capilar y ocular presenta tres zonas bien diferenciadas (Rising, 1939): una noroccidental caracterizada por el predominio "absoluto" de los colores claro y mixto, la cual abarcaría también a Dinamarca, este de Gran Bretaña (descendencia normanda), región báltica y centro-sur de Escandinavia; otra meridional destacada por una dominancia relativa de los pigmentos claro y mixto frente a una minoría de oscuros, espacio que engloba a Europa central, la mayor parte de las islas británicas, ciertas zonas bálticas, Islandia y norte de Escandinavia; y por último, una suroriental (Austria) donde existe un equilibrio numérico entre los colores claro, mixto y oscuro, territorio que conecta con la Europa alpina, dinárica y mediterránea. En el mapa de la rubiedad elaborado por Eupedia, el porcentaje de pelo claro (amarillo o marrón) que hay en Alemania y Austria oscila entre el 20% y el 49% del total demográfico.

Desde un punto de vista antropogénetico Alemania y Austria tampoco presentan un panorama homogéneo. En el árbol filogenético elaborado por los artífices del Proyecto Genoma los alemanes quedan divididos en dos zonas. Una roja, con

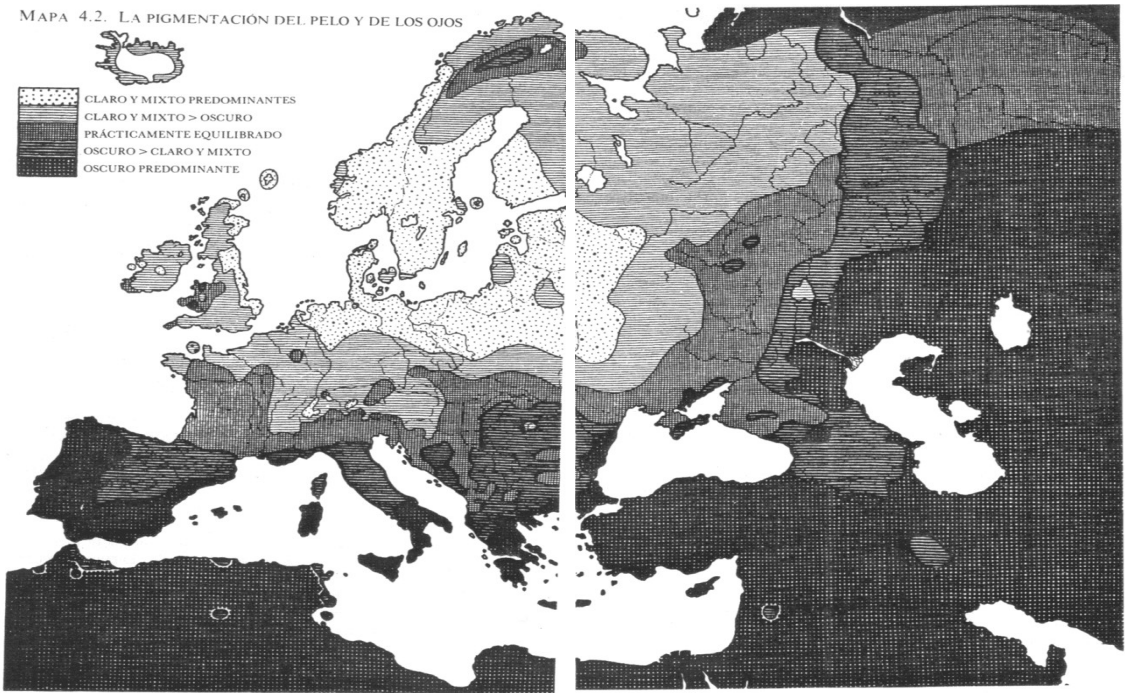
diferentes tonalidades, que correspondería a los pueblos de habla germánica y ocuparía la mayor parte del país. Esta región génica abarcaría también el centro y norte de Gran Bretaña, los Países Bajos, Dinamarca y continuando, aunque con cambios de tono, por el sur de la península escandinava, el norte de Polonia, Lituania e Islandia. El extremo sur del territorio teutón aparece incluido dentro de la zona de lengua céltica, representada con un color gris azulado, el cual se extiende coincidiendo con el ámbito de extensión de la raza alpina por el norte y noroeste de Francia (desde Alsacia hasta Bretaña), Bélgica, sur de Inglaterra, Gales e Irlanda. Austria (patria natal de Hitler), por el contrario, queda incluida en una zona anaranjada que englobaría a los descendientes de los antiguos pobladores de las mesetas eurasiáticas (hunos, magiares). Esta región también se extiende por Hungría y la República Checa, apareciendo más diluida en el Norte de Rumanía, Moldavia, Ucrania y Sur de Rusia. Las estimaciones de Eupedia sobre la composición genética del territorio germano hace 2000 años muestran la existencia de una heterogeneidad genética, correspondiente con la variedad fisionómica de este entorno, donde aparecen haplogrupos como R1a, R1b, I2b, I1, R-S28, siendo los de origen nórdico escandinavo minoritarios.

Razas leucodermas (blancas) según la antropología física:



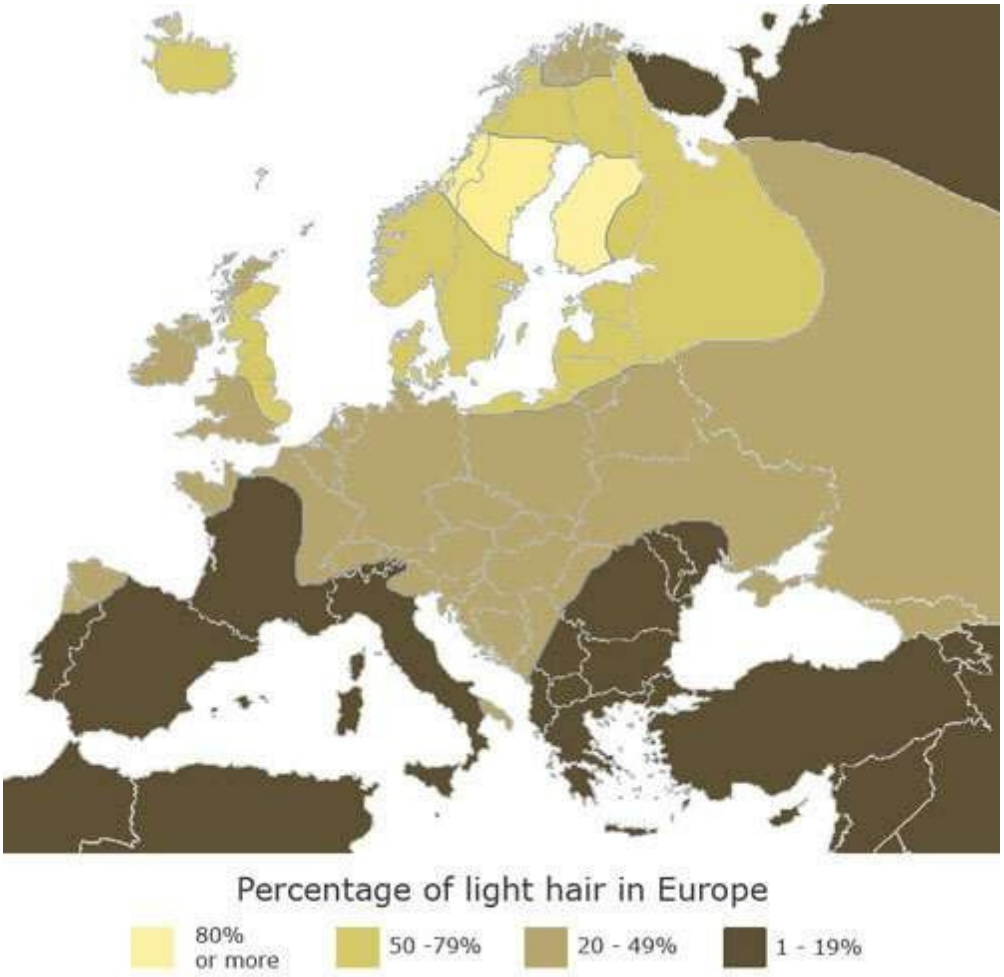
(Fuente: Weiner, J.S. *El hombre: orígenes y evolución,* Ed. Destino S. L., Barcelona, 1980, págs. 304-305).

La pigmentación del pelo y los ojos en Europa:



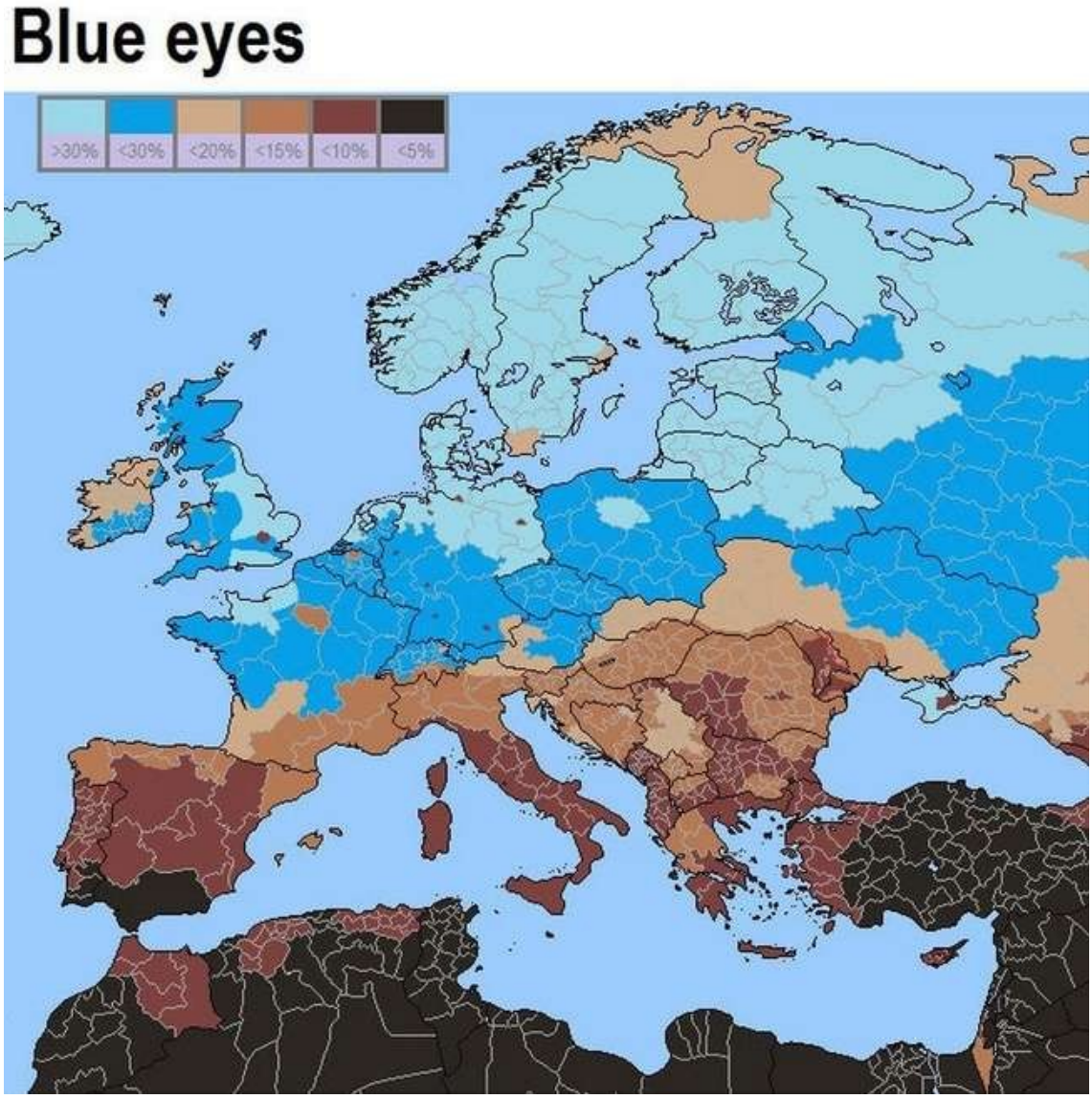
(FUENTE: Coon, Carleton S. *Adaptaciones raciales. Un estudio de los orígenes, naturaleza y significado de las variaciones raciales humanas*, Ed. Labor Universitaria, Barcelona, 1984, pp. 70-77).

Geografía de la rubiedad. Proporción y distribución del cabello amarillo (rubio) o marrón claro en Europa:



(FUENTE: Eupedia. Geographic spread and ethnic origins of European haplogroups Origins, age, spread and ethnic association of European haplogroups and subclades. http://www.eupedia.com/).

Mapa del porcentaje de los ojos azules en Europa:



(Fuente: Quora.com. https://es.quora.com/Por-qu%C3%A9-las-personas-con-el-cabello-rubio-y-los-ojos-azules-son-m%C3%A1s-habituales-en-los-catalanes-que-en-otros-espa%C3%B1oles).

Mapa de la división etnogenética de Europa:

Mapa genético de Europa en el que figuran cinco importantes regiones étnicas: una azul para los lapones del norte de Escandinavia (continuando hacia el este para incluir otros pueblos uránicos de Finlandia y Rusia septentrional); otra rojo oscuro para todas las poblaciones que hablan lenguas germánicas (de Escandinavia al norte de Alemania y a la mayor parte de Inglaterra): una región que va del gris azulado al pardo para las poblaciones célticas de las islas Británicas (excluyendo Escocia, pero incluyendo las regiones vascas del sudoeste de Francia y el norte de España; el verde se refiere a la mayoría de los pueblos mediterráneos y, por último, el anaranjado a los del sur de Rusia. Las zonas roja y verde podrían corresponder a los dos flujos principales de los agricultores del neolítico procedentes de Oriente medio, uno dirigido hacia el noreste a través de los Balcanes (donde queda poco flujo rojo) y el otro hacia el oeste a lo largo del Mediterráneo. La componente anaranjada representa probablemente la migración proceden de las estepas debida a los primeros pastores nómadas y a sus descendientes.

La antropología física y genética desmontan la creencia en la existencia de una supuesta raza europea y que ésta sea representada por el prototipo nórdico. Asimismo, muestran el mestizaje existente a nivel continental, nacional o local.

(Fuente: *Mundo Científico*. Nº 185. DIC. 1997. Págs. 1052-1055).

Porcentajes de haplogrupos actuales según la etnia originaria en Austria y Alemania para el ADN-Mitocondrial:

AUSTRIA %		ALEMANIA %	
H	44.5	H	41.5
(H1+H3)	(16)	(H1+H3)	(6)
V	3	V	3.5
J	12	J	9
T	8.5	T	11
U	12	U	15
(U2)	(1)	(U2)	(1)
(U3)	(1)	(U3)	(1)
(U4)	(4)	(U4)	(2.5)
(U5)	(7)	(U5)	(9.5)
K	10.5	K	9
I	3.5	I	2.5
W	1	W	1.5
X2	1	X2	1.5
Otros	4	Otros	5.5

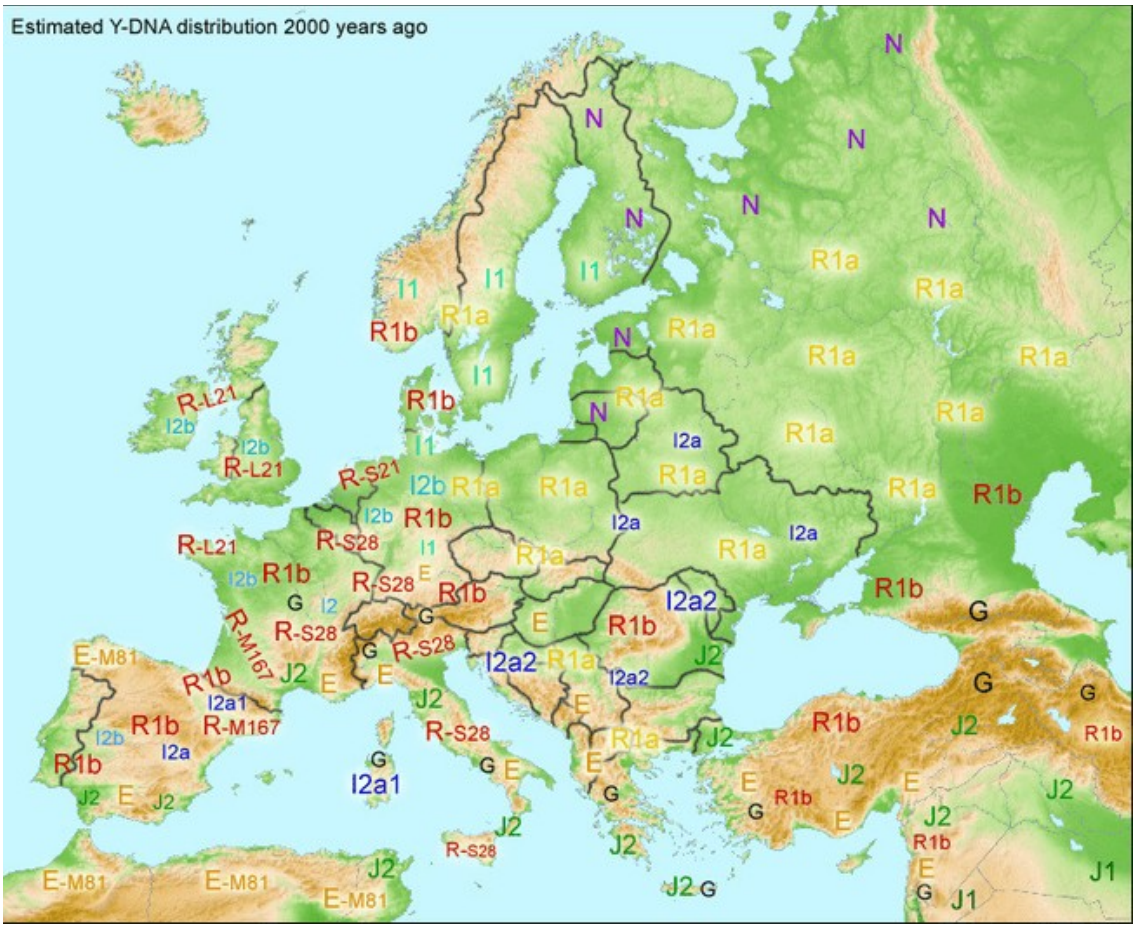
Distribución, origen y asociación étnica de los principales subhaplogrupos femeninos (ADN mitocondrial) de Europa:

Subhaplogrupo	Fecha de origen	Lugar de mayor frecuencia	Etnicidad asociada
H1		España, Escandinavia, Alemania y Rusia.	
H1b	13.000 años atrás.	Europa oriental y noroccidental.	Eslavo, germánico.
H2		Europa oriental, Rusia, Central Asia, Oriente Medio.	
H2a		Oriental Europa, Cáucaso y Asia Central.	Escita.
H2b		(Secuencia Referente de Cambridge).	
H3	10.000 años atrás.	Iberia, Cerdeña y países germánicos.	
H4		Iberia, Europa central y suroriental.	
H5		Francia, Italia septentrional, Iberia, llanura central europea y Finlandia.	
H5a	7.500 años atrás.	Europa central.	
H6	40.000 años atrás.	Irlanda, Europa Central, Rusia, Cáucaso, Oriente Medio, Asia Central.	
H7		Rusia, Asia Central, Cáucaso.	
H8		Europa Central, Siria, Armenia, Asia Central.	
H13		Europa meridional, Oriente Medio, Cáucaso, Rusia.	
H14		Oriente Medio y Cáucaso.	
H18		Península Arábiga.	Árabe.
H19		Cáucaso.	
H21		Cáucaso.	
V	15.000 años atrás.	País Vasco y Escandinavia septentrional.	Vasco, saami.

U1		India, Oriente Medio, Europa oriental y meridional.	Próximo oriental.
U2		Asia central y del sur.	Indo-aria.
U3		Bálcanes, Anatolia, Cáucaso, Oriente Medio.	
U4	25.000 años atrás.	Baltico, Rusia, Asia Central.	Kurgánico (ario).
U5	55.000 años atrás.	Europa septentrional y oriental.	
U5a		La mayor parte de Europa.	
U5a1	30.000 años atrás.	Finlandia y Rusia.	
U5b		Alemania, Finlandia y Rusia.	
U5b1		Países nórdicos y Rusia.	Saami.
U6	60.000 años atrás.	Noroeste de África, Iberia, Islas Canarias.	Noroeste africano.
U7		Gujarat (India), Irán, Irak, Pakistán, Próximo oriente e Italia.	Persa, indio noroccidental.
U8		La mayor parte de Europa y Oriente Medio.	
U8a		País Vasco.	Vasco.
U8b		Italia (+ Jordania).	
K*	16.000 años atrás.	Europa & Oriente Medio.	
K1		Europa septentrional, Alpes, Italia.	
K1a	4.000 años atrás.	Italia septentrional, Alpes, region del Rhin.	
K1a1b1a		Oriental Europa & Rusia.	Judío ashkenazi.
K1a4		Alrededor de los Alpes, Alemania, Gran Bretaña e Irlanda.	Céltico.
K1a9		Europa oriental & Rusia.	Judío ashkenazi.
K1a10		Europa noroccidental.	

K1b		La mayoría de Europa.	
K1c		La mayor parte de Europa occidental y septentrional, especialmente Iberia.	
K1c2		Países germánicos.	Germánico.
K2		Alrededor de los Alpes.	
K2a		Europa oriental, central y noroccidental.	Eslavo, germánico o céltico.
K2b		Gran Bretaña, Irlanda, Iberia y los Alpes.	Céltico.
J*	45.000 años atrás.	Irlanda, Gran Bretaña y Alemania.	
J1		Europa suroriental y los Alpes.	
J1a	27.000 años atrás.	Alrededor de los Alpes y países germánicos.	
J1b	23.000 años atrás.	Rusia, Europa suroriental, Francia, Italia e Iberia.	
J1b1		Gran Bretaña, Irlanda y Escandinavia.	Germánico.
J2		Francia, Italia y Europa suroriental.	
J2a	19.000 años atrás.	La mayor parte de Europa.	
T*	10.000 años atrás.	Baltico oriental, Francia, Italia.	
T1		Europa meridional y oriental.	
T2		Europa septentrional, central y oriental.	Eslavo, germánico.
T3		Islandia.	Germánico.
T4		Europa septentrional, central y oriental.	Germánico.
T5		Europa central y Gran Bretaña.	Céltico.

Distribución estimada del cromosoma-Y en Europa en subhaplogrupos hace 2000 años:



Porcentajes de haplogrupos actuales según la etnia originaria en Austria y Alemania para el cromosoma-Y:

ALEMANIA%		AUSTRIA %		ETNIA
I1	16	I1	12	Pregermánico (nórdico).
I2a	1.5	I2a	6	Sardinio, vasco, dinárico, danubiano.
I2b	4.5	I2b	2	Pre-celtogermánico.
R1a	16	R1a	26	Balto-eslavo, griego micénico, macedonio.
R1b	44.5	R1b	23	Itálico, céltico, germánico, hitita, armenio.
G2a	5	G2a	8	Caucásico, grecoanatolio.
J2	4.5	J2	12	Mesopotámico, minoico griego, fenicio.
J1	0	J1	0	Semítico (árabe, hebreo).
E1b1b	5.5	E1b1b	9	Noreste africano, cercano oriente, balcánico.
T (+ L)	1	T (+ L)	1	Próximo oriental, egipcio, etíope, árabe.
Q	0.5	Q	0.5	Otros.
N1c1	1	N1c1	0.5	Uránico-finés, báltico, siberiano.

NORTE DE ALEMANIA %		ESTE DE ALEMANIA %		OESTE DE ALEMANIA %		SUR DE ALEMANIA %	
I1	18	I1	19.5	I1	13	I1	9.5
I2a	1	I2a	1	I2a	2.5	I2a	5
I2b	5	I2b	3	I2b	7	I2b	3
R1a	23	R1a	24	R1a	9	R1a	9.5
R1b	38	R1b	36	R1b	47	R1b	48.5
G2a	3.5	G2a	4	G2a	5	G2a	7.5
J2	4	J2	2	J2	5	J2	5.5
J1	0.5	J1	0	J1	0	J1	1
E1b1b	2.5	E1b1b	7.5	E1b1b	8	E1b1b	7.5
T (+ L)	1	T (+ L)	1	T (+ L)	1.5	T (+ L)	1.5
Q	2	Q	1	Q	0.5	Q	0.5
N1c1	1.5	N1c1	1	N1c1	1.5	N1c1	0.5

Origen cronológico y geográfico de los principales haplogrupos masculinos europeos:

- K => 40.000 años atrás (probablemente en el Norte de Irán).

- T => 30.000 años atrás (alrededor del Mar Rojo).
- J => 30.000 años atrás (en Oriente Medio).
- R => 28.000 años atrás (en Asia Central).
- E1b1b => 26.000 años atrás (en el Sur de África).
- I => 25.000 años atrás (en los Balcanes).
- R1a => 21.000 años atrás (en el Sur de Asia Central).
- R1b => 20.000 años atrás (en el Noroeste de Asia).
- E-M78 => 18.000 años atrás (en el Noreste de África).
- G => 17.000 años atrás (entre India y el Cáucaso).
- I2 => 17.000 años atrás (en los Balcanes).
- J2 => 15.000 años atrás (en el Norte de Mesopotamia).
- I2b => 13.000 años atrás (en Europa Central).
- R1a1 => 12.000 años atrás (en el Norte del Mar Negro).
- N1c1 => 12.000 años atrás (en Siberia).
- I2a => 11.000 años atrás (en los Balcanes).
- R1b1b2 => 10.000 años atrás (en las estepas euroasiáticas).
- J1 => 10.000 años atrás (en la Península Arábiga).
- E-V13 => 10.000 años atrás (en los Balcanes).
- I2b1 => 9.000 años atrás (en Alemania).
- I2a1 => 8.000 años atrás (en Cerdeña).
- I2a2 => 7.500 años atrás (en los Alpes dináricos).
- E-M81 => 5.500 años atrás (en el Magreb).
- I1 => 5.000 años atrás (en Escandinavia).
- R1b-L21 => 4.000 años atrás (en las Islas Británicas).
- R1b-S28 => 3.500 años atrás (alrededor de los Alpes).
- R1b-S21 => 3.000 años atrás (en Frisia).
- I2b1a => menos de 3.000 años atrás (en Gran Bretaña).

Distribución, origen y asociación étnica de los principales subhaplogrupos masculinos (cromosoma-Y) de Europa occidental:

Mutación definida	Subhaplogrupo (nombre previo)	Fecha de origen (aproximadamente	Lugar de mayor frecuencia	Etnicidad asociada

		)		
M18	R1b1a (R1b1a)	11.000 a.p.	Levante, Cerdeña.	Fenicio, druso.
M73	R1b1b1 (R1b1b)	9.500 a.p.	Asia central.	Tocario.
M269	R1b1b2 (R1b1c)	9.500 a.p.	Europa occidental.	Italo-celto-anatolio.
L23/S141	R1b1b2a	7.000 a.p.	Europa occidental.	Italo-celto-anatolio.
L11/S127, P311/S128, P310/S129	R1b1b2a1	5.000 a.p.	Europa occidental.	Italo-celto-germánico.
M405/S21/U106	R1b1b2a1a (R1b1c9)	3.000 a.p.	Frisia, Benelux, Inglaterra, Austria, Italia septentrional.	Oeste germánico (frisón, anglosajón, lombardo).
M467/S29/U198	R1b1b2a1a1 (R1b1c9b)	1.800 a.p.	Inglaterra meridional + Alemania septentrional.	Germánico (anglosajón).
P107	R1b1b2a1a2	1.800 a.p.		Germánico.
L1/S26	R1b1b2a1a3 (R1b1c9a)	1.800 a.p.	Inglaterra meridional y oriental, Noruega, Alemania meridional y España.	Germánico.
L48	R1b1b2a1a4			Germánico.
L44 => L47	R1b1b2a1a4a			Germánico.
L5	R1b1b2a1a5	1.800 a.p.		Germánico.
L6	R1b1b2a1a6	1.800 a.p.		Germánico.
P312/S116	R1b1b2a1b	4.500 a.p.	Europa occidental.	Italo-céltico.
M65	R1b1b2a1b1 (R1b1c2)	3.500 a.p.	País Vasco.	Vasco.
M153	R1b1b2a1b2 (R1b1c4)	3.350 a.p.	País Vasco y Gascuña.	Vasco.
M167/SRY2627	R1b1b2a1b3 (R1b1c6)	2.850 a.p.	España (esp. Cataluña),	Vasco, catalán, gascón, bretón,

			Francia Occidental, Cornualles, Gales.	córnico.
S28/U152	R1b1b2a1b4 (R1b1c10)	3.500 a.p.	Rhin & región de Meuse, Alpes, Italia septentrional.	Celtas alpinos (Hallstatt-La Tène), itálicos.
M126	R1b1b2a1b4a (R1b1c3)	2.500 a.p.	Alemania, Inglaterra e Irlanda.	Céltico.
M160	R1b1b2a1b4b (R1b1c5)	2.000 a.p.	Alemania y Suiza.	Céltico-alpino.
L2/S139	R1b1b2a1b4c	2.500 a.p.	Italia, Alemania, Bélgica, Gran Bretaña, Irlanda, Noruega.	Céltico.
L20/S144	R1b1b2a1b4c1	1.800 a.p.	Inglaterra, Francia e Italia.	Celto-alpino.
M228	R1b1b2a1b4c1a		Italia septentrional.	Celto-alpino.
L3	R1b1b2a1b4c2		Alemania e Inglaterra.	Celto-alpino.
L4	R1b1b2a1b4d		Letonia y Polonia.	
S68	R1b1b2a1b5 (R1b1c11)	3.500 a.p.	Suecia y Escocia.	Germánico.
L21/S145	R1b1b2a1b6	4.000 a.p.	Irlanda, Gran Gran Bretaña, Alemania.	Céltico, británico, gaélico.
M37	R1b1b2a1b6a (R1b1c1)	3.000 a.p.	Irlanda, Gran Bretaña, Francia, Alemania	Céltico
M222	R1b1b2a1b6b (R1b1c7)	3.000 a.p.	Noroeste de Irlanda y Escocia occidental.	Escocés e irlandés.
P66	R1b1b2a1b6c (R1b1c8)	2.500 a.p.	?	?

L7	R1b1b2a1b7		?	?
L8	R1b1b2a1b8		?	?
L9, L10	R1b1b2a1b9		?	?

(FUENTE: Eupedia. Geographic spread and ethnic origins of European haplogroups Origins, age, spread and ethnic association of European haplogroups and subclades).

http://www.eupedia.com/

http://www.eupedia.com/europe/origins_haplogroups_europe.shtml

http://www.eupedia.com/europe/european_mtdna_haplogroups_frequency.shtml

http://www.eupedia.com/europe/european_y-dna_haplogroups.shtml

Cartel de propaganda nazi. El prototipo nórdico germánico y su modelo de familia nuclear.

Imagen antisemita del texto escolar de *Der Giftpilz* (*El hongo venenoso*), publicado en 1938.

Fuentes documentales y bibliográficas.

*Canal de Historia. *Los niños perfectos de Hitler*, Ed. Planeta DeAgostini, Grandes Enigmas del Siglo XX, 2006. http://www.planetadeagostini.es

*Coon, C.S. *Adaptaciones raciales,* Ed. Labor. Barcelona, 1984, págs. 70-77.

**El Diario de Córdoba*. Varios. <<Documentos TV trata el caso sueco de la eugenesia>>, 29-10-2003. http://www.diariocordoba.com/noticias/noticia.asp?pkid=87034

*Del Olmo Gutiérrez, José María. *III-Reich: el experimento nacional-socialista alemán*, Ed. Éride, Madrid, 2010. https://www.yadvashem.org/yv/pdf-drupal/es/education/propuesta1.pdf

*INTERNET. Hitler, Adolf. *Mi Lucha,* Santander NS, www.ciudadlibreopinion.com

*INTERNET. *Madison Grant*, Wikipedia, http://es.wikipedia.org/wiki/Madison_Grant

*INTERNET. *Porraimos,* Wikipedia, http://es.wikipedia.org/wiki/Porraimos

*INTERNET. *Europa,* Wikipedia, http://es.wikipedia.org/wiki/Europa

*INTERNET. *Rubio*, Wikipedia, http://es.wikipedia.org/wiki/Rubio

*INTERNET. *Geographic spread and ethnic origins of European haplogroups Origins, age, spread and ethnic association of European haplogroups and subclades*. Eupedia. http://www.eupedia.com/

*INTERNET. BBC.com. "Ojos azules, antepasado común", 2-2-2008. http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/science/newsid_7224000/7224007.stm

*INTERNET. 20 Minutos.es. "Moreno de ojos azules: así era un europeo hace 7.000 años", 26-1-2014. http://www.20minutos.es/noticia/2040536/0/cazador-recolector/mesolitico-europa/ojos-azules-moreno/#xtor=AD-15&xts=467263

*INTERNET. Historia del Racismo - Documental BBC - Parte 2 - Destino Final. https://www.youtube.com/watch?v=W_VJePbbS_g

*INTERNET. DW TV Prisma Los arios partes 1 y 2. https://www.youtube.com/watch?v=frz9cOGRW2g / https://www.youtube.com/watch?v=Wihs0lNFbdI

*INTERNET. El programa Lebensborn. Las guarderías nazis. https://www.youtube.com/watch?v=1lCiII3PoKo

*INTERNET. La sorprendente historia genética de los europeos. https://www.youtube.com/watch?v=aqJbqqKv7dg

*INTERNET. Encuentros. La historia genómica de las poblaciones ibéricas. https://www.youtube.com/watch?v=sPNq1391wcE

*IVOOX. Cantabria Oculta. Misterios del ADN. https://www.ivoox.com/luces-sucesos-extranos-monte-montseny-audios-mp3_rf_33663961_1.html

*IVOOX. Cantabria Oculta. Eugenesia nórdica. https://www.ivoox.com/hay-vida-marte-eugenesia-nordica-terrible-audios-mp3_rf_44395696_1.html

*Juaristi, Jon. *El bosque imaginario. Genealogías míticas de los pueblos de Europa*, Ed. Suma de Letras S.L., Madrid, 2001, pp. 447-458.

*Kotek, Joël & Rigoulot, Pierre. *Los campos de la muerte. Cien años de deportación y exterminio*, Ed. Salvat Contemporánea, España, 2001, "1904 – Los campos de trabajo de África de Sudoeste", pp. 26-100.

*Marco Simón, Francisco. *Los celtas,* Ed. Historia 16, Madrid, 1999, pp.201-202.

*Panyella, Augusto. *Razas Humanas,* Ed. Manantial Eterno de Gassó Hermanos, Barcelona, 1974, págs. 11-340.

*Temprano, Emilio. *La caverna racial europea,* Ed. Cátedra, Madrid, 1990, págs. 36-158.

*Valls, Arturo. *Introducción a la antropología. Fundamentos de la evolución y de la variabilidad biológica del hombre,* Ed. Labor, Barcelona, 1980, pp. 521-547.

*Varios. *Muy Interesante*, Nº 169, Junio de 1995, "La nueva ciencia de las razas", págs. 65-83.

*Villar, Francisco. *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa,* Ed. Gredos, Madrid, 1991, págs. 430-442.

*Weiner, J.S. *El hombre: orígenes y evolución,* Ed. Destino S. L., Barcelona, 1980, págs. 292-366.

*Zentner, Dr. Kurt. *Historia Ilustrada del Tercer Reich,* Ed. Bruguera, Barcelona, 1975, págs. 32-571.

Glosario

*Antisemitismo. De antisemita. Concepto creado por el panfletista alemán Wilhelm Marr en 1879 para referir al odio manifestado hacia los judíos y todo aquello que se relacione con ellos. A diferencia de la judeofobia tradicional, este concepto no tardó en adquirir consideraciones racistas.

*Antropología. La antropología ―palabra derivada de los vocablos griegos *anthropos* (hombre) y *logos* (saber)― es la ciencia que estudia al hombre en su conjunto, tanto en su vertiente biológica como en la cultural. La antropología tiene al hombre como sujeto y objeto de conocimiento. De esta ciencia han surgido dos variantes científicas que se encargan del estudio compartimentado del ser humano, la raciología o antropología física y la etnología o antropología cultural.

*Ario. Témino utilizado por los pueblos indoeuropeos orientales a la hora de definirse frente a otras poblaciones desde el segundo milenio antes de la era cristiana. Max Müller reacuñó el concepto con connotaciones lingüísticas en el siglo XIX. Johann Gottfried Rhode y Friedrich Schlegel fueron los primeros autores en untilizarlo en un sentido racial, creando la ariomanía. Son términos sinónimos indoeuropeo e indogermano.

*Campos de internamiento. Tienen como función aislar a individuos o colectivos considerados sospechosos o peligrosos. Dentro de esta categoría entran los campos creados durante los conflictos para internar a los compatriotas <<enemigos>> o a los considerados como tales (P.Ej. Japoneses en Estados Unidos durante la 2ª Guerra Mundial) y, sobre todo, los instalados en un contexto de guerra colonial. En la mayor parte de estos campos no se conocen los trabajos forzados: su función es profiláctica y no productiva. En ellos, las condiciones pueden ser rigurosas y a veces atroces: colonial (hereros en Namibia), relativo a la seguridad pública (Gurs) o dictatorial (franquismo en España). Los campos de internamiento japoneses de la Segunda Guerra Mundial, en los que se realizaban trabajos forzados, fueron especialmente mortíferos, tanto para los militares (índices de mortalidad cercanos al 27%) como para los civiles (el 17% de los holandeses internados perecieron).

*Campos de concentración. Son los que constituyen la categoría central, el núcleo del fenómeno de los campos de concentración, ya sean los Konzentration Lager nazis alemanes, el gulag comunista soviético o sus herederos en versión asiática (P.Ej. Laogai chino). Tales lugares, caracteridos por una cuádruple lógica de envilecimiento, reeducación, trabajo y aniquilamiento, resultan consustanciales a los régimenes que los crearon. Son instrumentos de terror y de reestructuración de la sociedad y su vocación es la duración, donde el tiempo sólo concierne al detenido. Estos campos son los únicos que prosperan fuera de los períodos de guerra o de crisis; se confunden con la ideología y el proyecto político que los sustentan. Ejemplos serían Mauthausen, Vorkuta, Magadán o Yodok. En los campos de concentración alemanes el papel de los kapos fue esencial en el mantenimiento del terror. Hacían la mayor parte del trabajo sucio a las SS. Los prisioneros fueron hábilmente divididos en categorías raciales, nacionales y sociales para evitar que adquirieran conciencia colectiva de su situación y se amotinaran. En un escalafon superior, los kapos eran elegidos en función de su ascendencia (los presos comunes y políticos germanos estaban en un primer lugar) o su utilidad para los alemanes. En este aspecto la situación no era muy diferente de la propia de los gulags soviéticos. Como subraya Primo Levi, los campos comunistas no eran muy diferentes de los nazis: el criminal privilegiado, normalmente un preso común, es denominado *Pridurki* en ruso y *Prominenz* en alemán; al prisionero moribundo se califica como *dojodjaga* (reventado) en los campos soviéticos y *musulmán* en los alemanes. No obstante, el factor genético, importante para los alemanes salvo excepciones de individuos útiles al Estado nacional-socialista, fue la diferencia entre los modelos germano y eslavo. Mientras que la clase social se puede cambiar, a pesar de ciertas connotaciones biologicistas, uno no puede renunciar a su herencia biológica y racial. Así, numerosos oficiales del ejército zarista, científicos burgueses y campesinos hacendados sirvieron al nuevo Estado soviético, mientras que sólo unos pocos *Mischlinge* o mestizos germano-hebreos lo hicieron en el alemán.

Nunca se admitió a judíos “puros”.

*Centros de exterminio o de muerte inmediata. El Holocausto, es decir, el proceso de exterminio de los hebreos, sobre todo con gas, resulta independiente de la noción clásica del sistema de campos de concentración. Dichos lugares, estaciones terminales de líneas férreas, designados como <<centros de exterminio>> o <<centros de muerte inmediata>>, según la expresión de Raul Hilberg, no estaban destinados para recibir reclusos, sino para exterminarlos con gas tan pronto como llegaran. En este sentido, la burocracia alemana, con su lenguaje eufemístico, no los designaba como <<campos de concentración>> (KL/KZ) sino como <<comandos especiales>> (*Sonderkommando*, SK), nombre también dado a los equipos de prisioneros que colaboraban con los verdugos. En Treblinka, donde perecieron en torno a 800.000 judíos, no era raro que en un solo día fuesen deportados nueve mil, a un lugar que no tenía nada previsto para alojarlos ni para alimentarlos. Su única función era genocida: el exterminio de los hebreos de Europa. Dentro de esta categoría se hallan Belzec, Chelmno, Sóbibor y Treblinka. Otros campos tienen fuciones mixtas de reclusión, trabajos forzados y genocidio: Auschwitz-Birkenau, Majdanek. Tal tipología de centros con intención genocida e industrial no tiene antecedentes históricos y presenta una denominación de origen exclusivamente alemana. En este contexto, la velocidad a la que trabajaban las cámaras de gas era sobrecogedora. Treblinka tenía 10 y en cada una de ellas cabían simultáneamente 200 personas. En cada una de las cinco cámaras de exterminio de Auschwitz-Birkenau, según el comandante Rudolf Höss, se podían liquidar a 2.000 personas. Durante un día, podían ser asesinadas con Zyklon-B 60.000 personas en este campo.

*Demestizaje. Conjunto de medidas tendentes a provocar la desaparición de caracteres somáticos, genéticos, mentales o socio-culturales considerados nocivos a causa del mestizaje de una raza, considerada pura y superior, con otras concebidas como degeneradas.

*Desmelanización (renordificación). Política eugenésica y genocida aplicada por el III-Reich entre 1933 y 1945, y en países como Estados Unidos (Inmigration Act, 1924) o Suecia (1935-1936) tendente a provocar un demestizaje y recuperar el prototipo ideal nórdico en un estado “puro”. Aquí se buscaba tanto la desaparición de la pigmentación melánica oscura en la piel, el cabello y los ojos de la población como terminar con patologías o presuntas desviaciones tal que la esquizofrenia, el alcoholismo o las actitudes rebeldes asociados a la misma por los autores racistas.

*Etnología o antropología cultural. La etnología estudia al ser humano como portador de cultura (definida como aquella manifestación humana que no tiene un origen biológico y que se transmite por medio del aprendizaje cognoscitivo dentro de una colectividad). El etnólogo, al igual que el antropólogo físico, tiene como objeto de estudio al hombre como ser social, o lo que es lo mismo, a los pueblos como portadores de cultura ―de ahí el origen etimológico de etnología, que procede de *ethnos* (pueblo) y *logos* (saber). El estudioso debe sintetizar las creencias y las habilidades manuales que cada pueblo elabora y transmite de generación en generación. Su cometido previo consiste en analizar cada una de las creaciones de la mente humana. Aquí se estudia la interrelación existente entre el humano y el medio geográfico que habita, así como la influencia que este último ejerce sobre la cultura de cada pueblo. La etnología se preocupa por conocer las técnicas que utiliza cada etnia para sobrevivir en el mundo material que le rodea y de las que se sirve para hacer vestidos, construir casas, comunicarse, etcétera, así como la manera de ser individual y colectiva desde la familia hasta las grandes civilizaciones y sus creaciones mentales en campos tan diversos como el lenguaje, la religión, la música o las artes plásticas. De la etnología toma forma la etnografía ―vocablo procedente de *ethnos* (= <<pueblo>>) y *graphos* (= <<dibujo o descripción>>)―, que no es sino la descripción de los pueblos. La etnografía es el trabajo de campo de la etnología, o sea, cuando el etnólogo se pone a trabajar en directo con su objeto de estudio.

*Fenotipo. El fenotipo de los organismos comprende las características observables directamente por nuestros sentidos (morfología), que se originan como consecuencia de las interacciones entre el genotipo y el medio ambiente.

*Genocidio (del griego *genos*, familia, tribu o raza y del latín *caedere*, matar). Aniquilación planificada y sistemática de un grupo nacional, étnico, socio-económico, racial o religioso hasta que deja de existir como grupo. El término genocidio fue creado por el jurista hebreo Raphael Lemkin (1900-1959), en una reunión celebrada en Madrid en 1933. Lemkin propuso que la Sociedad de Naciones elaborase un acuerdo internacional para condenar el vandalismo y la barbarie criminal. En 1941 logró exiliarse en Estados

Unidos, donde continuó ampliando el sentido de término, identificándolo también con el etnocidio, imposición sobre un grupo la pérdida de su idiosincrasia cultural. El 9 de diciembre de 1948 la Organización para las Naciones Unidas (ONU), en el marco de la redacción de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, aprobó la Convención contra el Genocidio, un acuerdo para su prevención y el castigo de quienes lo cometen. La Convención contra el Genocidio define este concepto como las acciones llevadas contra un grupo religioso, étnico, social, nacional o racial con el fin de destruirlo total o parcialmente: 1) asesinar personas pertenecientes al grupo; 2) causar severos daños físicos o espirituales a miembros del grupo; 3) obligar premeditadamente a un grupo a vivir bajo condiciones que podrían conducir a su destrucción total o parcial; 4) adoptar medidas para impedir que se produzcan nacimientos dentro del colectivo; 5) transferir a niños por la fuerza a otro grupo. Dentro de este concepto entrarían tanto la política racista nacional-socialista como las esterilizaciones masivas llevadas a cabo en Suecia por los distintos gobiernos socialdemócratas sobre los tataros (mestizos de nórdicos y gitanos) o el secuestro de aborígenes mestizos en Australia, llevado a cabo por las autoridades a mediados del siglo XX. En los Juicios de Nuremberg, el término genocidio no fue utilizado ya que dicho concepto no estaba incluido en el acuerdo que estableció el Tribunal Militar Internacional, que juzgó las atrocidades nazis como "crímenes contra la humanidad".

*Genotipo. Información genética que posée un ser vivo.

*Haplogrupo. Grupo de haplotipos que comparten un ancestro común. Es decir, estos haplotipos forman un conjunto que se repite en una población y que define el haplogrupo. Un haplogrupo está codificado con una letra (v.gr, U), mientras que su subgrupo lo está con un número (v.gr, U6).

*Haplotipo. Tipo de secuencia genética que comprende todas las frecuencias idénticas. Estas secuencias están compuestas por combinaciones alélicas.

*Holocausto. En hebreo *Shoá*. Término utilizado para designar la destrucción sistemática de colectividades étnicas y raciales a manos del régimen nacional-socialista alemán durante la Segunda Guerra Mundial. La palabra proviene del griego *holókauston*, utilizado en la traducción griega de la *Biblia* para el vocablo hebreo *olá*, que designa un tipo de sacrificio a Dios que era totalmente consumido por el fuego. Inicialmente aplicado al asesinato masivo de hebreos, posteriormente se ha generalizado su uso para referir a una masacre o destrucción a gran escala. En los últimos años se ha vuelto más corriente la utilización de los términos *Shoá* para el genocidio judío y *Porraimos* para el exterminio gitano. Las cifras de judíos exterminados varían según los autores pero los cálculos oscilan entre los cinco y seis millones de personas: Raul Hilberg estima en 5.100.000 el número de hebreos asesinados en *La destrucción de los judíos europeos*, (Ed. Akal, Madrid, 2006, pp. 1367-1368); Jacob Leschinsky maneja una cifra de 5.975.000 víctimas en *La Diáspora de posguerra* (Tel Aviv, Israel, 1948); Wolfgang Benz apunta entre 5.290.000 y 6.000.000 de muertos en *Dimension des Volkermords* (Múnich, 1991); Jacob Robinson aporta una cifra de 5.820.000 víctimas en la *Encyclopaedia Judaica* (Jerusalén, Israel, 1972); la *Enciclopedia del Holocausto* (Encyclopaedia of the Holocaust, vol. 4) estima los hebreos exterminados entre 5.596.000 y 5.860.000.

En 1946, el Tribunal de Nuremberg, durante el proceso llevado contra los criminales de guerra nazis, calculó que perecieron un total de 5.700.000 judíos –de los más de 11 millones que se tenía proyectado exterminar– europeos en el tiempo que duró el Holocausto. Según Paul Johnson (*Historia de los judíos*, Ed. Javier Vergara, Buenos Aires (Argentina), 1991, pág. 500), había alrededor de 8.861.800 hebreos en los países europeos que se encontraban directa o indirectamente bajo el control alemán. Se calcula que los nazis y sus colaboradores asesinaron a 5.933.900 judíos, es decir, al 67%. En Polonia, que tenía el número más elevado de hebreos después de Rusia, 3.300.000, exterminaron al 90%. Se llegó al mismo porcentaje en los Estados bálticos, Alemania y Austria, y se eliminó a más del 70% en el protectorado de Bohemia, Eslovaquia, Grecia y los Países Bajos. Más del 50% de los judíos fueron exterminados en la Rusia Blanca (Bielorrusia), Ucrania, Bélgica, Yugoslavia, Rumania y Noruega.

Cuadro estadístico de los judíos exterminados dentro del marco de la "Solución Final" (1933-1945) según Maxime Steinberg, *Le génocide juif, 1941-1944*, 2ª edición, Frameries,, CFB, 1997, p. 144	
Guetos	800.000
Grupos de acción de las SS	1.300.000

KZ/KL	300.000
Chelmno	150.000
Belzec	550.000
Sóbibor	200.000
Treblinka	750.000
Majdanek	50.000
Auschwitz-Birkenau	1.000.000
Total	5.100.000

*Judeofobia. Odio a los judíos. Tiene un carácter más religioso que racista.

*Lebensborn. Es un término alemán que significa <<manantial de vida>>. Fue una medida bio-política que perseguía la selección y la reproducción de los individuos racialmente <<puros>>. El organismo encargado de dirigir la política racista del régimen fue la Oficina Central de la Raza y el Reasentamiento (RuSHA, Rasse und Siedlungshauptamt), creada en 1931.

*Lebensraum. Es un término alemán que significa «espacio vital». Refiere a la necesidad de tierras y recursos extranjeros a los que tendría derecho el pueblo alemán. El término fue acuñado por el geógrafo Friedrich Ratzel y reutilizado por Karl Haushofer para justificar el expansionismo alemán.

*Negacionismo (revisionismo). Corriente intelectual e historiográfica que niega la existencia de una política de exterminio sistemática contra los hebreos por parte de Estado alemán durante el período nacional-socialista. Según el profesor hebreo Israel Gutman, el origen de la negación del Holocausto se remonta ya al régimen nazi, el cuál seguía la directriz de <<arrojar la piedra y esconder la mano>>. En opinión de Gutman, los intentos realizados por los nazis y sus cómplices para ocultar sus acciones homicidas sembraron el germen de la negación. Son ejemplos de la misma los siguientes:

1º La ausencia de órdenes explícitas por escrito o verbales de Hitler (*Führerbefehl*) concernientes a la aniquilación de los judíos.

2º El uso de términos en código (*Sprechregelung*) para referir el exterminio de los hebreos. Los alemanes solían emplear los siguientes vocablos eufemísticos:

*_Abschiebung_ (deportación)

*_Aktion_ (acción, operación)

*_Aussiedlung_ (evacuación)

*_Endloesung_ (solución final)

*_Sonderbehandlung_ (tratamiento especial)

*_Umsiendlung_ (reubicación)

3º La creación en 1942 de la Unidad 1005, un comando secreto dirigido por Paul Blobel, con el propósito de destruir las evidencias del asesinato de los judíos en las fosas comunes de la muerte en el Este, por medio de la incineración de los cadáveres.

4º La orden de Martin Bormann del 11 de julio de 1943, en nombre de Hitler, en la que se prohíbe el uso del término *gesamtloesung* (solución total).

5º Las órdenes concernientes al desmantelamiento de tres campos de exterminio (Belzec, Sóbibor y Treblinka) y la destrucción de evidencias relacionadas con el genocidio masivo practicado con los hebreos en estos lugares.

6º El discurso de Heinrich Himmler a los oficiales de la SS en Poznan en octubre de 1943.

El fenómeno negacionista del Holocausto en el período posnacionalsocialista se inició en 1948, cuando Paul Rassinier publicó su libro *Le passage de la ligne* (Cruzando la línea), en donde se exponen los principales argumentos que serín la base del revisionismo posterior:

I- Nunca existió un plan para el asesinato sistemático del judaísmo europeo.

II- El número de las víctimas hebreas fue aproximadamente de un millón.

III- Los judíos declararon la guerra a Alemania.

IV- Los testimonios de los supervivientes son exagerados y poco fidedignos.

Dentro de esta corriente negacionista se hallan autores y grupos –frecuentemente vinculados a la ideología neonazi y miembros de organizaciones antisemitas– como Thies Christopherson con *La Mentira de Auschwitz* ("Die Auschwitz Luege", Alemania, 1973); el Instituto para la Revisión Histórica (Institute for Historical Review, Estados Unidos, 1978) con su "Revista de Crítica Histórica" (The Journal of Historical Review, editada desde 1981); David Irving con *La Guerra de Hitler* (Gran Bretaña, 1977) o Ernst Zündel con su editorial Samisdat Publications (Alemania/Canadá, 1984). En España y Latinoamérica aperecen autores como Joaquín Bochaca, con su obra *El mito de los seis millones. La historia de los vencidos y los crímenes de los buenos;* Pedro Varela, dirigente del Círculo Español de Amigos de Europa (CEDADE) y dueño de la Librería Europa, autor de *El caso de Ana Frank* en 1996; y Salvador Borrego Escalante, con su obra *Derrota mundial* (México, 1953), donde redenomina el exterminio perpetrado contra los judíos como "Holocuento".

Sin embargo, las evidencias del genocidio perpetrado por el régimen nacional-socialista alemán son tan variadas y cuantificadas que se hace imposible negar el hecho en sí. Entre ellas son a destacar las siguientes:

1º Discursos de Hitler y referencias de su obra *Mi Lucha* (Mein Kampf). En los mismos se hicieron menciones constantes al exterminio de los judíos. Entre 1939 y 1943 Hitler hizo referencia al genocidio de los hebreos si Alemania se veía implicada en una nueva guerra mundial, amenazando con la desaparición de la "raza judía" en Europa. En *Mi Lucha* comparaba a los judíos con parásitos.

2º Documentos alemanes que mencionan los asesinatos y el proceso de exterminio con términos inequívocos como "fueron liquidados", "fueron muertos" o "fueron exterminados". Ejemplos son los diarios de Goebbels (versión inglesa, parte II, vol.2, pág. 428) referente a la decisión de exterminar a todos los judíos, anotada el 13 de diciembre de 1941 y los informes de los comandos genocidas, como el redactado por Paul Blobel, jefe del Sonderkommando 4ª del Einsatzgruppe C, acerca del asesinato de los hebreos de Kiev, en Babi-Yar, a finales de septiembre de 1941.

3º Documentos alemanes que describen la planificación e implementación de la "Solución Final" con eufemismos o sinónimos del asesinato de los hebreos. Ejemplo es un documento enviado por Goering a Heydrich el 31 de julio de 1941, concerniente a los preparativos de un plan para la soluciónar el problema hebreo. Aquí Goering utiliza los conceptos de "solución global" y "solución global al problema judío".

4º Documentos judíos contemporáneos (diarios personales, memorias, colecciones de textos) redactados en diferentes lugares como los guetos o los campos de concentración/exterminio. Ejemplos son el diario de Jaim Kaplan ("Rollo de la agonía") o el proyecto "Oneg Sabbhat" iniciado y dirigido por Emmanuel Ringelblum con el fin de relatar la vida en el gueto de Varsovia.

5º Testimonios de supervivientes hebreos, soviéticos, españoles, presos políticos alemanes, homosexuales, etc, acerca de las condiciones de vida en los guetos y los campos de

concentración/exterminio. Ejemplos son el libro de Eduardo Pons Prades (*Morir por la libertad. Españoles en los campos de exterminio nazis,* Ed. Vosa S. L., Madrid, 1995) y el documental del realizador y director cántabro Vicente Vega Cobo, *Cántabros en Mauthausen* (2007).

6º Confesiones de los propios verdugos alemanes o sus colaboradores. Ejemplos son el libro de Karl von Vereiter, *Yo fui médico del diablo* (Ed. Petronio S. A., Barcelona, 1973) o el de Miklós Nyiszli, *He sido asistente del doctor Mengele* (Ed. Frap-Books Cracovia/Oświęcim, Polonia, 2008), referentes a los experimentos con cobayas humanos llevados a cabo por un doctor teutón y un sonderkommando prisionero judío.

7º Documentos y testimonios de polacos que vivían en vecindad a los lugares de exterminio e informes de la resistencia polaca en el exilio. Ejemplos son la película documental de Claude Lanzmann, *Shoah* (1985) y el libro de Michel Borwicz, *La insurrección del ghetto de Varsovia* (Ed. Oikos-Tau, Barcelona, 1987).

8º Documentos soviéticos y norteamericanos de las comisiones de investigación establecidas durante y después de la liberación de los territorios ocupados por los alemanes. Ejemplos son las imágenes originales filmadas por el Ejército Rojo soviético en Auschwitz-Birkenau ("The Liberation of Auschwitz". Copyright for the DVD edition by Auschwitz-Birkenau State Museum & CHRONOS-MEDIA GmbH, 2005) durante su liberación el 27 de enero de 1945 y el informe de la Oficina Ejecutiva del Presidente de los EE.UU. procedente del Consejo de Refugiados de Guerra sobre la situación de los campos de exterminio alemanes (Auschwitz-Birkenau), redactado en noviembre de 1944.

9º Materiales legales de los procesos a criminales de guerra nazis llevados a cabo en Nuremberg después de la guerra así como otros juicios realizados en Alemania en la década de 1960.

10º Restos arqueológicos (óseos y arquitectónicos) probatorios del Holocausto. Aquí se incluyen la conservación de barracones, cámaras de gas, vías férreas y hornos crematorios en Mauthausen, Auschwitz-Birkenau y Majdanek (Lublin) así como la excavación y conservación en un mausoleo de huesos humanos con restos de ceniza en este último campo. En estos lugares también se conservan objetos tal que ropa, cubiertos, documentos, etc.

11º Informes y planos de los campos de concentración/exterminio. En el primer caso se conserva el informe del jefe del Departamento de Construcción de la Waffen SS (Archivo de Domburg, Alemania, ND 4586), Karl Bischoff, presentado a sus superiores de la Oficina Principal de Economía y Administración de la SS el 28 de junio de 1943 y referente a la capacidad de los crematorios de Auschwitz. Según el texto, el Crematorio I (Auschwitz I) podía contener 340 cadáveres; los Crematorios II y III, 1.440 cada uno; el IV y el V, 768 cada uno. En total se podían incinerar 4.756 cadáveres por día. En el segundo, el plano del Crematorio II y anexos (Museo Estatal de Auschwitz, BW30/01) fechado el 23-28 de enero de 1942, preparado por la Administración Central de Construcción del Waffen-SS en Auschwitz.

12º Material audiovisual coetáneo de los hechos. Aquí se incluyen las fotografías reveladas y escondidas por el español Francisco Boix durante su estancia en el campo de concentración/exterminio de Mauthausen.

13º Labor historiográfica. Entre los innumerables trabajos de investigación del tema se puede destacar el libro de Raul Hilberg, *La destrucción de los judíos europeos* (Ed. Akal, Madrid, 2006), publicado por primera vez en 1961.

*Neorracismo. En la mayoría de las doctrinas racistas, y consecuentemente en las definiciones de racismo, se ha superado, sin embargo, el componente biológico y jerárquico. Esto ha llevado a hablar de un *racismo sin razas* o *neorracismo*. Barker (1981) ha estudiado, en el contexto de la revisión ideológica del Partido Conservador británico, este nuevo racismo, que considera la inmigración como factor destructivo de la nación británica sosteniendo la idea de que cada comunidad nacional o étnica es una

expresión específica de la naturaleza humana, ni superior ni inferior: diferente. En Francia, ideas parecidas han circulado en torno al *Front National* y apelan al derecho a la diferencia y a la identidad para oponerse a la inmigración y a la mezcla. Taguieff (1986) ha llamado a este racismo *diferencialista*. Este racismo está dispuesto a reconocer la inexistencia de las razas, a prescindir de la creencia en la superioridad de unas sobre otras e implica una cierta novedad, algo paradójica, en el lenguaje, utilizando argumentos y retórica aparentemente igualitarios y antirracistas. Como ha señalado Balibar (1988), es difícil de combatir, por dejar sin argumentos al tradicional antirracismo universalista. En este tipo de doctrina racista se suele sustituir la categoría de raza o etnia por la de inmigrante. Se ha considerado que lo que lo desvela, y define realmente como racismo, es su "naturalización" del comportamiento del hombre recurriendo al determinismo cultural y su rechazo de la mezcla de culturas. Autores como Savater (1993: 24) han comparado este nuevo racismo con el antiguo: "Ambos fatalismos sociales (racismo biologista y determinismo culturalista) coinciden (...) en su visión anticonvencionalista y fálsamente *natural* del orden comunitario, pero también en otro punto importante: su fobia al *mestizaje*. Los racistas y los hiperculturalistas proclaman siempre como ideal de la colectividad bien nacida el mantenimiento de la prístina *pureza* o su recuperación caso de que ―como suele pasar― se haya perdido". El análisis de este racismo diferencialista ha permitido, por otra parte, introducir en el análisis de las doctrinas racistas una distinción analítica entre dos lógicas distintas de racialización (*racisation,* Taguieff, 1988). Estas se representarían por las dos secuencias: *autorracialización-diferencia-purificación/depuración-exterminación* en el caso del racismo identitario o diferencialista, y *heterorracialización-desigualdad-dominación-explotación* en el caso del racismo antiigualitario. Esta distinción es análoga a la ofrecida por los análisis semánticos y fenomenológicos entre racismo autoreferencial y racismo heteroreferencial. Por tanto, el racismo puede tener una o ambas de las dos lógicas de *diferenciación* o de *subordinación* dependiendo de su fuerza o presencia en una sociedad concreta y el nivel al que se produce.

*NSDAP: Nationalsozialistische Deutsche Arbeiter Partei. Partido Nacional Socialista Obrero (o del Trabajo) Alemán.

*Numerus clausus. Término referente a la restricción en el acceso a los estudios universitarios. El concepto surgió en la Rusia zarista, donde se imponían cuotas máximas del 10% de judíos en las universidades del país. Estos criterios restrictivos se reaplicaron posteriormente durante el régimen soviético.

*Racialismo. El término racialismo fue acuñado por Todorov para distinguir el racismo como doctrina del racismo comportamental. La doctrina racista o racialismo es aquella elaboración intelectual relativa a la existencia y comportamiento de las razas humanas que se desarrolla desde mediados del siglo XVIII, al principio promovida por la ciencia natural, y más tarde acompañada por prácticamente todas las disciplinas del pensamiento y el saber humano, como biología, anatomía, filósofía, teología o filología, que llega a su apogeo y derrumbe en el siglo XX al ser utilizada políticamente con nefastas consecuencias. Esta doctrina se origina con el contacto de los europeos con el Nuevo Mundo, y la necesidad de explicar la diversidad del grado de progreso entre los pueblos; más tarde, con el colonialismo e imperialismo (vid. Rich, 1990) y la necesidad de justificar la explotación de pueblos más atrasados, acompañados por el desarrollo de ciertas teorías biológicas y médicas y de las disciplinas sociales. A veces se asocia a la búsqueda de los orígenes y otras a la creencia en la decadencia de la "raza blanca" y la necesidad de mantener su pureza. Autores clásicos que pueden mencionarse en esta tradición son, por ejemplo, Arthur de Gobineau con su obra *Essai sur l'inegalité des races humaines* (Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas, 1852), Houston Stewart Chamberlain *Die Grundlagen des 19. Jahrhunderts* (El mito del siglo XIX, 1899), Adolf Lanz/Jörg Lanz von Liebenfels con su publicación *Ostara* y varios autores más como Renan, Taine, Le Bon, Wagner, etc. (vid. también Poliakov, 1974; Conze, 1990). A priori, el racialismo no implica necesariamente la idea de superioridad de unas razas sobre otras, como propugna el racismo, si bien suele llevar aparejadas propuestas de segregación racial e ideas sobre la preferencia supuestamente "natural" de las personas hacia la propia raza. El racialismo, al tener en común con el racismo el reconocimiento de la existencia de razas, suele derivar en racismo o se suele utilizar como forma argumentativa de racismo oculto. De este modo, el racialismo concierne a las

series de doctrinas e ideologías que se han elaborado desde distintas ópticas a partir de la idea de la existencia de diferentes razas en la actual especie humana.

*Raciología o antropología física. La raciología es el intento de clasificación de los hombres según las diferencias somáticas colectivas que en ellos se observan. Esta ciencia biológica considera que las razas se distinguen por la forma y dimensiones del cuerpo en cada una de sus partes, por el color de la piel, cabello y ojos, y también por algunas particularidades fisiológicas. Sin embargo, las razas no se definen por la cultura, la historia, la psicología o los lazos políticos, aunque tengan cierto paralelismo en algunos casos lo biológico y lo cultural. La antropología física ve en el humano a un ser vivo capaz de reproducirse y de transmitir a sus descendientes sus características físicas y las de sus antepasados. El antropólogo estudia el cuerpo de numerosos individuos de cada pueblo para poder presentar medidas medias, frecuencias de caracteres y un sinfín de particularidades de las que, en algunos casos, no se ha logrado interpretar el verdadero significado. El estudio y la clasificación de las razas tropiezan con varios problemas a la hora de ser puestos en práctica. Entre los factores que socavan la supuesta objetividad en el estudio de las razas son destacables al menos cuatro, a saber: la confusión que entraña el concepto raza; la arbitrariedad cultural e interesada de cualquier clasificación; los prejuicios o preferencias de que haga gala el antropólogo; y el escaso conocimiento que muchos tienen sobre el funcionamiento de los genes y su interacción con el medio ambiente.

*Racismo. Las relaciones entre las diferentes razas —y etnias— pueden ser de dos tipos:

- *Comportamiento simpático*.- Un determinado territorio –que podría ser el planeta en su totalidad- sería compartido en común e indistintamente por todas las razas. En este entorno, la movilidad humana y el mestizaje serían las fórmulas dominantes.

- *Comportamiento alopático*.- Las razas humanas seguirían ocupando territorios distintos y no se hibridarían entre sí. Esta fórmula se ve actualmente en la división socioeconómica entre el norte y el sur, y en los ghettos de algunas ciudades. Ello tendría como consecuencia que, a largo plazo, aparecerían nuevas especies a partir de las actuales razas. El comportamiento alopático es consecuencia de la hipervaloración de la propia comunidad[26] —o sociedad[27]— y del rechazo de las otras mediante la xenofobia y el racismo.

Actualmente, se dan los dos tipos de comportamiento en el planeta, predominando uno u otro según el contexto geo-cultural que se estudie. No obstante, el tipo de comportamiento que caracteriza a un entorno no siempre ha sido el mismo, variando a lo largo del tiempo; en unos lugares se ha pasado de un comportamiento alopático a uno simpático, mientras que en otros se ha producido el fenómeno contrario. Igualmente, hay regiones donde se han alternado los dos comportamientos a lo largo de la historia.

El racismo se suele confundir con la xenofobia y con el nacionalismo, pero no son lo mismo. La xenofobia —(vocablo procedente de las acepciones griegas *xenos* (= <<extraño, extranjero>>) y *fobos* (= <<miedo, terror u odio>>)— es el rechazo a todo o parte de lo ajeno a la comunidad a la que se pertenece. Es un tipo de heterofobia hacia todo aquél considerado como extraño. Un xenófobo es aquel que tiene miedo u odio ante aquello extraño a su ámbito etnocultural. La xenofobia puede ir acompañada de racismo, pero no siempre se da esta coincidencia. Existen casos de xenofobia racista, como el de los neonazis alemanes, que rechazan la inmigración de personas de otros colectivos etnorraciales (v. gr, los turcos) a su país, y de xenofobia sin racismo, como el de los ultranacionalistas españolistas y catalanistas, quienes, respectivamente, rechazan de manera centrípeta (imposición unitarista) y centrífuga (segregación aculturalista) la pluralidad étnica y lingüística de los territorios que tienen como referencia, en los que pretenden imponer una visión cultural homogénea.

El nacionalismo es una forma de xenofobia global que incluye factores de diversa índole: culturales

[26] N.A.- <<Comunidad>>: dícese del colectivo en el que los individuos se conocen entre sí.

[27] N.A.- <<Sociedad>>: dícese del colectivo en el que los miembros que lo componen no se conocen.

(nacionalismo ruso del siglo XIX) y/o raciales (nacionalismo romántico alemán; nacional-socialismo). La xenofobia parcial (por lengua o religión, por ejemplo) se globaliza más y más conforme se ahonda en la creación de un sentimiento de identidad etnoterritorial diferenciado del de los vecinos. El nacionalismo es la exaltación de la propia colectividad frente a las otras. La propaganda nacionalista, generalmente, recurre a la hipervaloración irracional de elementos de definición grupal (himnos, banderas, partidos de fútbol o desfiles) a la hora de resaltar el orgullo ante el otro, estableciendo unos nexos de conformidad con el orden social vigente entre gobernantes y gobernados. La etnofobia [28]es el odio que se profesa hacia otra etnia (pueblo), viva ésta en el territorio que habita la comunidad emisora del rechazo o no. Es equivalente al nacionalismo. El etnocidio es el intento de exterminar culturalmente a un pueblo (v.gr, la prohibición del uso escrito y público del catalán o el *euskera* durante el período franquista). El genocidio va más allá y busca la eliminación física de los integrantes de una colectividad (v.gr, el asesinato de los indios amazónicos por parte de los madereros y garimpeiros brasileños). Tanto el etnocidio como el genocidio pueden obedecer a motivaciones de carácter racista, pero no siempre se da esta circunstancia; véase en el último caso el ejemplo de la guerra de Bosnia.

El racismo es una forma de discriminación o rechazo basado en los rasgos físico-biológicos (genofobia). Dicho concepto fue utilizado por primera vez por distintos autores alemanes a comienzos del siglo XX. El racista rechaza a los individuos de otra raza ―a veces hasta de la suya propia― en función de su aversión por uno o varios de sus caracteres anatómicos. Para el racista, aquella persona que posee unas características somáticas diferentes de las suyas es un ser inferior e incompatible para consigo. El racismo puede ir acompañado de xenofobia (v.gr, el rechazo a la inmigración de gentes de piel oscura y procedencia meridional en España) o darse dentro de una misma sociedad (v.gr, la conflictividad y alopatía entre los blancos y los negros de Estados Unidos). Las actitudes racistas, usualmente, suelen ir unidas a otras clases de prejuicios: estéticos, socio-económicos, políticos, religiosos, culturales... con los que a veces se confunde. En muchas ocasiones resulta difícil delimitar dónde está la frontera entre el racismo propiamente dicho y las otras formas de discriminación, ya que suelen aparecer fundidas en un mismo tipo de conflictividad. El racista proyecta hacia el futuro la idea de una supuesta pureza racial que existió en el pasado, cuando, en realidad, mientras uno se remonta hacia más atrás, más vinculaciones estrechas se establecen entre los distintos individuos y colectivos humanos, perdiéndose así esa pretendida puridad.El término racismo (*racism, racisme, Rassismus, razzismo*) se extiende desde el alemán, el inglés y el francés a las otras lenguas europeas tras la Segunda Guerra Mundial, en el contexto de la derrota del nacionalsocialismo y el conocimiento del exterminio sistemático de los judíos europeos. Su uso supone, por tanto, una condena a la ideología y la práctica racial de los nazis y coincide con el abandono del término *raza* en cualquier acepción asociada a la política o la historia (Vid. Conze, 1990). Una de las primeras veces que el término se encuentra en círculos académicos, en un sentido concreto, para referirse al dogma sobre la superioridad de unas razas sobre otras, es en la obra de la antropóloga R. Benedict *Race and Racism* (1942). En los años siguientes, el término se irá asociando a otras experiencias, como la segregación racial en el sur de Estados Unidos o el régimen de *Apartheid* en Sudafrica. A partir de los años sesenta, el término sufre, como ha señalado Miles (1989) un proceso de inflación conceptual.

El pensamiento racista no separa lo individual de lo colectivo, produciendo dos fenómenos inversos, uno de carácter inductivo y otro de carácter deductivo:

- *Fenómeno inductivo*.- Es la generalización de un comportamiento individual. Va de lo particular a lo colectivo. Aquí se asocia en una comunidad todos los tópicos y prejuicios que se han atribuido a un individuo. La inducción racista normalmente viene dada por la experiencia directa del trato o convivencia con personas de diferente raza o etnia. Así, por ejemplo, si un payo y un gitano vecinos tienen mala relación entre ellos ―supongamos que el payo ha insultado al gitano y éste, posteriormente, lo hiere con arma blanca―, ambos tienden a crear una serie de tópicos sociales a raíz de su experiencia personal, extendiéndolos entre sus respectivas comunidades. Fruto de

[28] N.A.- A la etnofobia se opone la etnofilia, la admiración por otra etnia. Se puede ser etnófobo y etnófilo a la vez.

esta convivencia conflictiva, a partir del suceso dramático, los gitanos desconfiarán de la palabra y la buena voluntad de los payos, mientras que éstos verán en la comunidad calé un potencial nido de criminales. La tensión irá aumentando con la interacción de actuaciones promovidas por el odio mutuo hasta un punto en el que ya no sea posible la coexistencia pacifica.

- *Fenómeno deductivo*.- Es la particularización en una persona de los prejuicios tópicos asociados a la colectividad a la que pertenece. Inversamente al proceso anterior, va de lo general a lo individual. La deducción racista, al contrario que la inducción, se produce sin que haya una experiencia previa de trato entre las partes implicadas. Aquí se rechaza o discrimina a una persona en función de la imagen negativa que suscita el grupo del que forma parte. En este caso, valen ejemplos varios, tales como la negativa a alquilar pisos a personas magrebíes (en raíz de un desprecio previo insertado por los valores educativos hacia todo lo relacionado con lo moro) o la negación a la entrada de personas negras en una discoteca (por temor a que se reduzca la clientela <<nativa blanca>>).

Según la definición ofrecida por Leví-Strauss en *De près et de loin*, se deduce que el racismo es una doctrina precisa que se puede resumir en cuatro puntos:

- Hay una correlación entre el patrimonio genético, por una parte; y por otra, las capacidades intelectuales y las disposiciones morales.
- Ese patrimonio genético, del que dependen esas aptitudes y esas disposiciones, es común a todos los miembros de determinados grupos humanos.
- Esos grupos, llamados razas, se pueden jerarquizar en función de la calidad de su patrimonio genético.
- Esas diferencias autorizan a las razas consideradas superiores a dominar, explotar y, eventualmente, destruir a las otras.

M. Wieviorka (1990) ha tratado de establecer la existencia de diferentes niveles de racismo, teniendo en cuenta la interacción de las doctrinas y lo que este autor llama *formas elementales* del racismo, o sea, el prejuicio, la discriminación, la segregación y la violencia. Según la presencia o ausencia de estos elementos, y su mayor o menor articulación a nivel político, pueden distinguirse cuatro niveles: infrarracismo, racismo en brotes (*eclaté*), racismo polítizado y racismo estatal. Todas las formas de racismo se relacionan con los cuatro niveles que utilizan los seres humanos para relacionarse entre sí, los cuales no son siempre coincidentes: 1º nivel emocional (sentimientos/emociones/sensaciones)-2º nivel mental (pensamientos)-3º nivel lingüístico (palabras) y comunicativo (gestos)-4º nivel actitudinal (comportamientos/acciones). Para Marvin Harris <<el racismo folk, un sistema popular de prejuicios y discriminaciones dirigido contra un grupo endógeno, probablemente es tan viejo como la humanidad misma>>.

El racismo inconsciente, por su parte, no es más que la afloración de un prejuicio anatómico contra personas de diferente fisonomía por parte de individuos <<no racistas>>. Si en el ejemplo anterior veíamos que el racismo respondía a una doctrina previa conscientemente elaborada, en el segundo caso ocurre todo lo contrario, o sea, la manifestación de una actitud racista sin una elaboración racional preconcebida. Como ya se apuntó con anterioridad, este fenómeno se da generalmente entre personas que no son declaradamente racistas. El racismo inconsciente se puede explicar como la pervivencia de una serie de prejuicios taxonómicos generados durante una época definida por la existencia de unas relaciones interraciales basadas en la alopatía y la hostilidad, los cuales, *a posteriori*, tras perder su significación de identidad social y/o étnica, se mantienen como arquetipos desvaídos de contenido a lo largo del tiempo. Ello es visible en el racismo estético, común en sociedades multirraciales y mestizadas en donde, tiempo

atrás, se dio la segregación racial (v.gr, la desvalorización de la piel oscura en países como Brasil o Cuba, definidos durante siglos por la dominación etnosocial de personas de piel blanca).

A veces se da el fenómeno inverso, y así un prejuicio estético carente de racionalización doctrinaria se puede transformar en un argumento para justificar el racismo consciente (v.gr, la nariz aguileña atribuida a los judíos). Aquí, el racismo antisemita biologicista añadió en el siglo XIX un viejo prejuicio estético como elemento de etiquetación somática a las tradicionales doctrinas contrajudías de carácter religioso y económico.

El racismo es un fenómeno cultural fraguado en una sociedad a lo largo de un período de tiempo. Cuanto más tiempo lleven vigentes los tópicos racistas, más difícil será desvelar su alcance y combatirlos, puesto que éstos habrán penetrado en los planos más profundos de la colectividad, tales como el religioso o el lingüístico. El fenómeno racista es producto de un aprendizaje que se transmite generación tras generación hasta un punto en el que se convierte en parte inconsciente e integrada del legado cultural de un pueblo. Los tópicos raciales se pueden adquirir de diversas maneras: familia, escuela, moda, medios de comunicación, lenguaje, etcétera, estando más arraigados en uno cuanto más cerca de su ámbito personal los haya recibido y cuanto más variados hayan sido los medios de su adquisición. Esto crea una dinámica que convierte a los individuos de una sociedad en potenciales emisores y receptores del racismo.

La conformación de una civilización se debe a factores medioambientales, sociales y culturales, los cuales condicionan pero no determinan que un pueblo destaque sobre otros —en ciertos aspectos— en un período histórico concreto. El auge de una etnia se explicaría por la existencia de elementos ventajosos temporales que la diferenciarían de sus vecinas, las cuales no los tendrían; por ejemplo, uso de armas de fuego por el ejército estadounidense durante las guerras indias del siglo XIX. Los factores condicionantes (situación estratégica, expansión demográfica, conocimientos tecnológicos) cambian a través del tiempo, lo cual se traduce en la decadencia de unas sociedades y en el predominio de otras. Si la raza o el clima determinaran la inteligencia y la cultura, siempre dominarían las mismas poblaciones: hace 4.000 años los grandes Imperios eran Sumeria y Egipto; hace 2.000 estaban en la cúspide Roma y Persia; hace 1.000 imperaban los árabes, los chinos y los mayas, y en la actualidad, por el contrario, el centro gravitacional cae sobre Estados Unidos, Europa occidental y Japón.

*Raza. La palabra *raza* tiene dos acepciones, una técnica y otra coloquial. La primera presenta la siguiente definición: Cada uno de los grupos en que se subdivide la especie humana, según ciertas diferencias que presenta el cuerpo de los hombres. Esta división es una parte de la taxonomía, especialidad de las ciencias naturales que trata de la clasificación de los seres. La segunda, en cambio, aparece con una significación etnocultural y el concepto de *raza* es utilizado como equivalencia al de pueblo, el grupo humano unido por lazos de sangre, historia y cultura. La acepción cultural presenta, asimismo, otros vocablos sinónimos como *etnia* o *nación*. El motivo de que se tome este sentido radica en la ausencia de una palabra inequívoca que traduzca el *ethnos* griego y que no sea la tan imprecisa de *pueblo*. El término *raza* procedería de la desinencia latina *radix*, que significa *casta o calidad de origen o linaje*. Para algunos autores, en cambio, esta palabra provendría del italiano *razza*, vocablo que quiere decir *familia o grupo de personas*; y esta última acepción, a su vez, derivaría de la palabra árabe *râs*, la cual puede traducirse por origen o descendencia. Autores como Topinard y Haddon, ya a comienzos del siglo XX, criticaron los criterios utilizados para la definición de los grupos raciales y de los tipos medios que los caracterizan. La difusión de las leyes de la herencia de Gregor Mendel y De Vries desmontaron las ideas sostenidas por Galton al demostrar la existencia de genes dominantes y recesivos en la herencia de los individuos. El estudio y la clasificación de las razas tropiezan con varios problemas a la hora de ser puestos en práctica. Entre los factores que socavan la supuesta objetividad en el estudio de las razas son destacables al menos cuatro, a saber: la confusión que entraña el concepto raza; la arbitrariedad cultural e interesada de cualquier clasificación; los prejuicios o preferencias de que haga gala el antropólogo; y el

escaso conocimiento que muchos tienen sobre el funcionamiento de los genes y su interacción con el medio ambiente.

*Reich. Imperio o reino en alemán. III-Reich es el nombre qué se dio al Estado instaurado por los nazis. *Österreich* o Imperio del Este es el nombre de Austria.

*Rubiedad (nordicismo o arianidad germánica). Conjunto de corrientes intelectuales que postulan y pretenden demostrar una supuesta superioridad biológica de la raza nórdica. Aquí se incluye el racismo cientifista de Joseph-Arthur Gobieneau, la ariosofía mística de Guido von List, el nordicismo eugenésico norteamericano de Madison Grant y la doctrina política del nacional-socialismo. El nombre de rubiedad procede de la asunción del pelo amarillo (rubio) por todas estas corrientes como uno de los principales elementos de definición somática de las poblaciones germánicas. Dentro de este concepto también se incluye el área de extensión geográfica y antropológica de la raza nórdica tanto desde un punto de vista somático como genético.

*Semita. Concepto creado por el lingüista alemán A.L. Schözer en 1781 para referirse a las anteriormente denominadas lenguas orientales. Posteriormente adquiriría connotaciones raciales.

*Sociocentrismo. Término acuñado por Julio Caro Baroja, que define como <<la facultad de creer y sentir que "un grupo humano" al que se pertenece es el más digno de tenerse en cuenta entre los existentes>>. Comporta tres elementos: 1º Que lo mejor es lo propio. 2º Que lo peor es lo de los demás en general. 3º Lo peor, lo de uno de los vecinos próximos en particular. Baroja opina que se ha dado en ámbitos locales, trascendiendo a un nivel nacional o de civilización en época moderna.

*Yad-va-Shem. (del hebreo יָד וָשֵׁם, «*monumento y nombre*»; apócope de su nombre completo, «Yad Vashem», el Ente para el Recuerdo de los Mártires y Héroes del Holocausto»), es la institución oficial israelí constituida en memoria de las víctimas del genocidio perpretado por el régimen nazi alemán contra los judíos durante la Segunda Guerra Mundial. Surgió en la década de 1950 y hoy en día se dedica a recopilar información de las víctimas hebreas fallecidas en el Holocausto así como organizar cursos internacionales destinados a preservar la memoria histórica de tal hecho. En Israel la enseñanza de la Shoá forma parte de la agenda escolar.